



**Universidad Nacional
del Centro del Perú**

Raíces históricas de los pueblos prehispánicos del valle del Mantaro

Periodos: Intermedio Tardío y Horizonte Tardío



Domingo Topalaya Briceño
Criss Leidy Topalaya Rojas

**Domingo
Topalaya Briceño**



Economista por la Universidad Nacional del Centro del Perú, ha ejercido como docente de educación superior tecnológica y universitaria; asimismo, ha sido trabajador administrativo y dirigente sindical (1986 - 2021) en el sector público. Actual pensionista de la Ley N° 20530, sector universidad.

Entre otras actividades, es Presidente de la liga distrital de Huamancaca Chico y agente municipal del Anexo de Uñas - Huancayo.

Huancayo - 2022



Universidad Nacional del Centro del Perú

Raíces históricas de los pueblos prehispánicos del valle del Mantaro

Periodos: Intermedio Tardío y Horizonte Tardío

Domingo Topalaya Briceño
Criss Leidy Topalaya Rojas

Fondo y Producción Editorial e Impresión

Raíces históricas de los pueblos pre – hispánicos del valle del Mantaro
Periodos: Intermedio Tardío y Horizonte Tardío



Autores

Domingo Topalaya Briceño
Jr. Ramón Castilla s/n
Huamancaca Chico - Chupaca
dto542330@gmail.com
(064) 966235564

Criss Leidy Topalaya Rojas
Asoc. de vivienda Primero de Enero Mz. E, Lt. 29
Ate – Lima
leidyctr@gmail.com
(064) 943477178

Editor

© Universidad Nacional del Centro del Perú Av.
Mariscal Castilla N° 3909 – El Tambo
Huancayo – Junín – Perú

Primera edición: Abril del 2022
Tiraje 300 ejemplares

ISBN: 978-612-48547-8-1
Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2022-03697

Se terminó de imprimir en Mayo de 2022
Fondo y Producción Editorial e Impresión de la UNCP
RUC: 20145561095
Av. Mariscal Castilla N° 3909
El Tambo – Huancayo – Junín

Esta publicación fue sometida a dictamen de evaluadores externos conforme a los criterios académicos del Comité Editorial de la UNCP, formando parte de las actividades del Vicerrectorado de investigación y el Instituto General de Investigación.

Corrección de texto: Alberto Jiménez Vilela - Christian C. Vila Vilchez

Diseño y diagramación: Alberto Jiménez Vilela

Ilustraciones y fotos:

Fotografías portada y contraportada: chay.

Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor o de la editorial.

Impreso en el Perú / Printed in Peru

Prólogo

Desde tiempos inmemoriales, en territorios y periodos de tiempo distintos, la humanidad ha estado investigando el pasado para conocer con certeza sus orígenes.

La escasa información sobre las etnias pre hispánicas que se asentaron en el valle del Hatun Mayu (hoy río Mantaro), en los Andes (Antikuna) centrales del Perú, se debe a los cronistas que acompañaron a los conquistadores y, a los informes de los Visitadores (1570 – 1575), letrados españoles (algunos con formación religiosa) y a los escritos de los doctrineros hispanos; documentos que han constituido, entre otros, los insumos primigenios para descifrar y entender el origen de los pueblos, materia de la presente investigación.

El cronista Pedro Cieza de León, en el capítulo LXXII de *Crónica del Perú el señorío de los incas* (Fundación Biblioteca Ayacucho, 2005), en 1553 se refiere como “malvado demonio” a Pachakamak, imponiendo, con sutil ligereza y sin ningún análisis y sustento, una connotación religiosa católica ajena a los criterios y motivaciones que han tenido los antiguos habitantes para establecer esa denominación.

Los Visitadores han relevado información socio económica y han establecido la línea de base para la organización del territorio y población, datos que han permitido al Virrey Toledo en el siglo XVI, establecer las políticas y definir los instrumentos legales para mejorar el gobierno del incipiente Virreynato del Perú.

De los doctrineros, destaca por su peculiar contenido el documento escrito en 1608 por el clérigo Francisco de Ávila titulado *Tratado y relacion de los errores, falsos dioses, y otras supersticiones, y ritos diabólicos en que viuián antiguamente los yndios de las prouincias de Huaracheri, Mama, y Chaclla y oy tambien viuen engañados con gran perdicion de sus almas*, publicación que ha tenido como fuente al *Manuscrito de Huarochirí* recopilación escrita por el hispano del runasimi (expresión oral en kichwa), valiosísimo documento considerado por Arguedas, Murra, Schaedel, y Rostworowsky, entre otros, como excepcional y de mayor importancia sobre la cultura histórica andina.

Los interlocutores, quienes crecieron dominando el castellano y kichwa, esta última con muchas variantes, sumada a la precariedad e improvisación de los intérpretes nativos y/o mestizos y a la incapacidad de los hispanos para entender al mundo andino, sesgada por la formación académica religiosa de los doctrineros,

han constituido obstáculos infranqueables que ha evitado la obtención de registros idóneos y certeros sobre aspectos culturales de las etnias intervenidas.

Se desconoce la fecha del origen de los relatos por haber sido transmitidos por tradición oral, desde tiempos inmemoriales, por muchas generaciones hasta 1608, año en que es registrado del runasimi mediante escritura castellana por Francisco de Ávila, clérigo de la doctrina de San Damián, Huarochirí. El 2014, Sabine Dedenbach-Salazar Sáenz, profesora de Estudios Latinoamericanos y Amerindios en la Escuela de Artes y Humanidades de la Universidad de Stirling Escocia (Reino Unido), publica la *Transcripción de los textos de Huarochirí*: Capítulo 1-7 en un cuadro comparativo entre las traducciones al castellano, algunas de Taylor (1987) y otras de Urioste (1991) y el runasimi registrado en la Traducción (Tratado) de Ávila, en donde se puede apreciar que el religioso ibérico no expresaba el relato en su real contexto y se orientaba más a sus propósitos como doctrinero extirpador de idolatrías.

Los escritos de los cronistas, del siglo XVI y doctrineros hispanos de inicios del siglo XVII, solo registraron aspectos favorables a su conveniencia (conquista, saqueo y dominación por imposición cruel y despiadada del catolicismo), mostrando a los naturales como ignorantes, salvajes, carentes de alma, entre otras expresiones peyorativas, evidenciando su incapacidad para entender en su verdadera dimensión las formas de vida, tradiciones, costumbres, pensamiento y la grandeza cultural de los pobladores andinos.

Desde entonces se hizo oficial la historia contada por los hispanos, distorsionando la realidad y versión de los naturales subyugados y adoctrinados al catolicismo, porque todo lo que metafóricamente no entendían lo asociaban a los aspectos mágico, sagrado, idólatra y diabólico, denominándolos después como mitos y/o leyendas.

Tal como se presenta en esta investigación, recién, desde el año 1899 hasta 1957 y con las limitaciones propias de la época, como el difícil acceso a fuentes y carencias lingüistas, tecnológicas, y de otros conocimientos multidisciplinarios, han habido investigadores que han tratado de desentrañar el origen de Huancayo en el valle del Mantaro; hasta que, en 1963 el historiador Valdemar del Socorro Espinoza Soriano (más conocido como Waldemar), teniendo como fuente los documentos que se encuentran en el Archivo General de Indias en Sevilla España, desestima la mayoría de esas publicaciones, cuya vigencia duró hasta el 2004 año en que la fenecida historiadora María Rostworowski le enmendara la plana sobre el origen de Huancayo.

De la misma forma como hemos ido evolucionando a través del tiempo y en espacios geográficos diferentes, los investigadores, sus métodos y tecnología, también han evolucionado. Desde las primeras observaciones del firmamento en Stonehenge, en Inglaterra, a finales del Neolítico hacia el 3100 aC, para establecer las fechas de ocurrencia de los solsticios hasta la publicación el 2005 del libro *Brevísima historia del tiempo* del fenecido divulgador científico británico Stephen William Hawking, han habido investigadores y conceptos que han sido desplazados con el avance del conocimiento y del desarrollo tecnológico, situación que ha obligado a reescribir los conceptos científicos y la historia, apelando a nuevas fuentes (investigaciones contemporáneas) y tecnologías recientes, a conocimientos multidisciplinarios (geología, lingüística, etnohistoria, arqueología, antropología, entre otros), a la reinterpretación de las huellas de los ancestros (pinturas rupestres, armas y herramientas líticas, restos humanos y habitáculos diversos) y a las experiencias de la cultura viva que todavía persiste en los pueblos del valle del Mantaro que no ha podido ser extirpada.

En el caso de esta investigación, las conclusiones sobre “El reino Huanca”, “El dios Huallallo Carhuincho”, “La Guaranga de Huancayo” y “La reducción de Huancayo”, están reescribiendo la historia con mayor aproximación y certeza.

Concluyo, citando la “Reseña” de *librosperuanos.com* sobre la publicación de *Pueblos de Hatun Mayu. Historia, Arqueología y Antropología en el valle del Mantaro* de los autores: José Luis Álvarez Ramos, Carlos Hurtado Ames y Manuel Perales Munguía, publicado en el 2011, que entre otros señala lo siguiente: ***“La urgencia y la necesidad de nuevas perspectivas son claras. Muchas de las afirmaciones que se dicen como verdades inobjetables sobre la realidad del Mantaro, y que son la base de un cierto tipo de construcción fantasioso del pasado, no se sostienen en la evidencia científica disponible hasta este momento. Además, el desconocimiento de gran parte de su misma historia y de diferentes procesos sociales inermes a ella”*** (la bold itálica es mía).

Dr. Armando Siles Delzo Salomé

Vicerrector Académico

Universidad Nacional del Centro del Perú

Introducción

La historia del valle del Hatun Mayu (Río Grande), se inicia conociendo el pasado del hombre andino, desde sus primeras manifestaciones materiales y espirituales, fundamentalmente es un acercamiento dialéctico al origen y desarrollo socio-económico y cultural de los pueblos del valle, estos contenidos explican la vigencia del estudio.

Antes de la conquista de los señoríos del valle del Hatun Mayu por otras nacionalidades, en las actuales provincias de Concepción, Chupaca, Huancayo y Jauja de la región Junín; encontramos varios señoríos en distintas fases de desarrollo económico. Los wankas fueron, en ese momento histórico, los más sobresalientes guerreros confrontacionales y extenso territorialmente, pero con límites geográficos conocidos.

En este contexto histórico no existió unidad política, por estar fraccionados en varios señoríos e intereses propios, pero si unidad cultural. La base de la organización social fue el “Ayllu”, del cual emanaron jefaturas políticas, militares y religiosas: kamachicos, yanapaqs, sinchis y huacas; de su existencia quedan huellas imborrables, localizados en los cerros y en el llano, viviendas y colcas circulares y rectangulares, construidas con rocas y piedras, mezcladas con argamasa de arcilla, cal y arena. Construyeron andenes, acueductos y colcas para la siembra, riego y almacenamiento de sus productos, tuvieron sus propias cerámicas, diferentes de otras nacionalidades. Todavía quedan restos arqueológicos localizados en varios sitios del valle; la población conoce con los nombres de “Wari Coto o Shintilpa Wasin”, existieron como pobladores antes y después del periodo Intermedio Tardío. Estos restos arqueológicos fueron construidos en tiempos diferentes y ocupados progresivamente, primeros por pueblos autóctonos, luego por migrantes con distintos grados de desarrollo cultural.

Los estudios realizados han permitido rescatar y registrar más de 250 sitios de ocupación, cuyas dimensiones varían por la cantidad poblacional albergada en un momento histórico dado. Estos restos arqueológicos fueron destruidos durante las muchas acciones bélicas realizadas contra los cuzqueños en la guerra civil entre Huáscar y Atahualpa; posteriormente, entre cuzqueños y españoles. También, el uso indiscriminado de las rocas y piedras en la construcción de nuevas edificaciones como causa de las reducciones, ejecutado por el virrey Francisco de Toledo.

En el valle del Hatun Mayu desarrollaron sus propios modos de producción históricamente dados, practicaron un extendido intercambio de prestaciones e influencias en comercio, tecnología y lingüística. En este contexto, contaron con un sistema de trabajo de ayuda mutua llamado “Uyay”, en la misma, tuvieron sus huacas principales y particulares.

Los señoríos preponderantes y vigentes a la llegada del ejército cuzqueño, dirigido por los hermanos duales Capac y Huaina Yupanqui, enviados por Pachacutec, fueron Chunku, Huanca, Sawqa (Xauxas), Huala (Huajlasmarca), Siquillapucara (Tunanmarca) y Hatun Malca; fueron pueblos autónomos unos de otros; también, existieron pequeños señoríos supeditados a los principales.

Una vez consolidada la conquista de los pueblos del valle, los incas, reestructuraron a la economía y sociedad de acuerdo a sus intereses. El estudio comprende los Periodos Intermedio y Horizonte Tardío.

A lo largo del texto, se utilizan conceptos como: etapas, años y procesos de periodificación, para tal objetivo se usó el Cuadro cronológico de la cultura Pre-hispánica, elaborado por Carla López Medina y el Cuadro de periodificación nacional y regional, elaborado por el grupo de la UNAR (Villanes, 2009, p. 114).

Asimismo, se ha acopiado bibliografías especializadas, eligiendo las ediciones de mayor garantía, especialmente de estudios realizados por arqueólogos, etnohistóricos y lingüistas.

En este estudio se ha utilizado topónimos y antroponimias de la lengua Wanka que son, generalmente, de sitios arqueológicos y nombres propios de personas, los cuales son desarrollados al final del texto en Kichwa Wanka.

Finalmente, se aclara que la historia escrita sobre los pueblos del valle por diferentes “investigadores” no ha concluido definitivamente, recién se está dislumbrando la realidad histórica del valle del Hatun Mayo; por ejemplo, un solo autor planteó la existencia de un “Reino Huanca con su capital Tunanmarca; un falso dios nacional llamado Huallallo Carhuincho, un falso Huaranga de Huancayo y una falsa fundación y reducción de indios de Huancayo por españoles”; desgraciadamente, los investigadores en ciencias sociales aceptaron dogmáticamente las teorías formuladas desde aquellos años, no se investiga científicamente la historia de los pueblos del valle, porque la mayoría de escritores que publicaron textos sobre los huancas y Huancayo aceptaron las teorías sustentadas de acuerdo a la historia del autor solitario.

Por tanto, es necesario deslindar la burda falsificación de la historia de los pueblos del valle, por uno que sustente los hechos y manifestaciones con objetividad que concierne a las actividades del ser humano.

Es justo y necesario que el pueblo tenga conciencia de su pasado histórico, pues una sociedad que no posee memoria, renuncia a su identidad; por ello, el objetivo principal del estudio es que la “Nación Wanca” y otros pueblos del valle tengan conciencia de su existencia, de su historia e identidad de su pasado y, la población actual del valle, pueda dar continuidad su desarrollo socio - económico conociendo su pasado.

Para culminar, queremos expresar el agradecimiento a las autoridades de la Universidad Nacional del Centro del Perú, quienes creyeron en esta publicación, desde el principio:

- Dr. Amador Godofredo Vilcatoma Sánchez - Rector
- Dr. Armando Siles Delzo Salomé - Vicerrector Académico
- Dra. Salomé Ochoa Sosa - Vicerrectora de Investigación

Asimismo, nuestra gratitud al personal administrativo de la UNCP, quienes hicieron posible la edición del libro; entre los que se encuentran, la Lic. Lucía Álvarez Curahua, jefa de la Dirección de Extensión Cultural y Proyección Social y, al promotor cultural, Antrop. Rigoberto Zevallos Aldana; Así también, al jefe del Fondo y Producción Editorial e Impresión/UNCP, Econ. Héctor Montero Aliaga y; por la corrección de estilo del texto al Mg. Christian Cayo Vila Vilchez y al Com. Soc. Alberto Jiménez Vilela.

*La historia la relatan invariablemente los victoriosos;
el perdedor, es erradicado transitoriamente del contexto histórico.*

Domingo

*A mis padres, Luis Ernesto y Dora, por haberme educado, y, con el
conocimiento adquirido, entregar a los habitantes del valle del
Mantaro, su identidad contenida en esta publicación.*

Criss Leidy

Contenido

Prólogo	5
Introducción.....	9
Contenido	13
 Capítulo I	
Antigüedad del hombre de Junín y su presencia en el valle del Hatun Mayu.....	19
 Capítulo II	
Los señoríos del valle del Hatun Mayu.....	27
2.1. Señorío de Chunku: Origen, historia y localización geográfica	27
2.1.1. Límites y conformación étnica.....	29
2.2. Señorío Wanca: Origen, historia y localización geográfica	29
2.2.1. Límites y conformación étnica.....	34
2.3. Señorío de Huala (Huajlasmarca): Origen, historia y localización geográfica....	36
2.3.1. Límites y conformación étnica.....	38
2.4. Señorío de Sawqa (Xauxa): Origen, historia y localización geográfica	38
2.4.1. Límites y conformación étnica.....	43
2.5. Señorío de Siquillapucara: Origen, historia y localización geográfica	43
2.5.1. Límites y conformación étnica.....	44
2.6. Señorío de Hatun Malca: Origen, historia y localización geográfica	44
2.6.1. Límites y conformación étnica.....	46
 Capítulo III	
Desarrollo de las actividades económicas y culturales	49
3.1. Agricultura, ganadería y alimentación	50
3.2. Caza, pesca y recolección.....	53
3.3. El comercio.....	53
3.4. Vivienda y urbanismo.....	53

3.5. Cerámica, textilera, vestimenta y medios de producción.....	55
3.6. Lengua, música y danza.....	56

Capítulo IV

Organización social.....	61
---------------------------------	-----------

4.1. Ayllu, kamachico, yanapaq y sinchicona.....	61
--	----

Capítulo V

Sinchis del valle del Hatun Mayu.....	67
--	-----------

5.1. Sinchi Canca Alaya, señor de los Wancas.....	67
5.2. Sinchi Patan Cochachi, señor de los Chunkus.	69
5.3. Sinchi Carhua Alaya y el curaca Misari del señorío de Huala = Huajla (Huajlasmarca).....	70
5.4. Sinchi Suri Chaqui, señor de los Sawqas (Xauxas).	71
5.5. Sinchi Ñaupari, señor de Hatun Malca.....	72
5.6. Sinchi Canchaya, señor de Siquillapucara.	73
5.7. Sinchi Canca Huala, señor de Tuna.....	74

Capítulo VI

Religión.....	77
----------------------	-----------

6.1. Wariwillka, dios tutelar de los Wancas	77
6.2. Huallallo Carhuincho; dios de los Yungas de Huarochiri	81
6.3. La huaca Huamani y la Huaca Pachamama.....	83
6.4. Ticse Viracocha y otras huacas del valle.....	84

Capítulo VII

Conquista de los señoríos del valle del Hatun Mayu.....	87
--	-----------

7.1. Primera expedición cuzqueña	87
--	----

Capítulo VIII

La huanca Huamani (provincia de los huancas).....	97
--	-----------

8.1. Galerías fotográficas	103
----------------------------------	-----

Adenda

¿Fundación autóctona o fundación española del pueblo de Huancayo?	111
Glosario	119
Referencias bibliográficas.....	145

Índice tablas

Tabla 1. Periodificación pre hispánica, según propuestas de Rowe, Lumbreras y Kaulicke	24
Tabla 2. Periodificación según cultura y zona geográfica a la que pertenece.....	25
Tabla 3. Periodificación nacional, regional y cronología estructurado por UMARP	50

Índice fotos

Foto 1. Restos arqueológicos de santuario - Warivilca al sur de Huancayo.....	103
Foto 2. Restos arqueológicos de Quilcas – Huancayo	103
Foto 3. Restos arqueológicos de Japata - San José de Quero – Concepción	104
Foto 4. Restos arqueológicos de Janjaillo – Jauja.....	104
Foto 5. Restos arqueológicos de Huajlasmarca – Jauja	105
Foto 6. Restos arqueológicos de Chuctoloma – Quilcas – Huancayo	105
Foto 7. Restos arqueológicos de Tunanmarca – Jauja.....	106
Foto 8. Restos arqueológicos de Arwaturu (Inca) – Chupaca	106
Foto 9. Esqueleto descubierto por Dra. Rosa Fung de la UNMSM (1958) en el sector de Pincha y Huarisca Chico – Chupaca	109
Foto 10. Mujer Huanca del Periodo Intermedio Tardío con vestimenta de esa época (Industria lítica)	108

Capítulo I

Antigüedad del hombre de Junín y su presencia en el valle del Hatun Mayu

La importancia del pasado de los pueblos del valle del Mantaro está en función a la larga evolución biológica y social del ser humano y están justificados por las teorías sobre los orígenes del hombre americano; para este caso, se analizarán estrictamente a nivel local.

La antigüedad más próxima de humanos que ocuparon sitios en varias cuevas de las punas de Junín, Telarmachay 8 000 años aC; como Pachamachay 9 000 años aC; como Uchkumachay y Panalauca, 8 000 años aC; conducen a sustentar que el poblamiento en Junín ocurrió antes de 9 000 años aC.

Los sitios del Arcaico Temprano de la Puna de Junín, en la actualidad están sobre estratos estériles que permiten suponer que corresponden a la primera ocupación del área, poco después de la retirada de los glaciares.

“En las cuevas de Panalauca y Uchkumachay se han encontrado una concentración de huesos de parahipparión, un caballo extinguido y algamacero cf. *Blicki*, un cérvido extinguido, un raspador bien definido y varias lascas”, (Peñaloza, 1995, p. 2; Lumbreras, 2005, p. 31). Se hallaron megaterios en Marcapomacocha, provincia de Yauli; un tigre de dientes de sable (*Smilidon* SP) en la cueva de Hualí Coto, distrito de Huacrapuquio, provincia de Huancayo (2003); también se hallaron en distintos lugares especímenes de ostras, gasterópodos, palillos de cedaris, amonites, esponjas, corales, etc.

Harry Tschopick, que en 1945 se encontraba abocado a temas etnológicos de su especialidad en el valle del Mantaro, recibió la sugerencia del Señor Paul Leding, quien trabajaba en el Instituto Geofísico de Huayao – Huancayo, para hacer sondeos en unos reparos cercanos donde él había extraído puntas líticas.

Tschopick (1946) realizó sondeos en los abrigos 1 y 2 de Huarisca Chico (Ca-

llaballauri – Chupaca), encontrando piedras líticas de puntas y también fragmentos de cerámica de una antigüedad de 8 000 años, la cual publicó en la revista americana *Antiquity* XII, N° 2, (Castro, 1992. p. 64; Horkheimer, 1978, p. 18; Cardich, 1985, pp. 125 – 126; Lumbreras, 2008, p. 55; Salazar, 2006, p. 125).

“En 1958 el Instituto de Arqueología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos interesado en el caso, envía una expedición a cargo de la Dra. Rosa Fung, ella se dedicó a hacer estudios exhaustivos de la zona en 1959; descubrió hasta diez cuevas que había servido de vivienda de seres humanos. Se dedicó a estudiar más detenidamente en las cuevas exploradas por Tschopick; y halló un esqueleto perteneciente a un varón de 40 años con artefactos líticos (ponzones, raspadores, puntas, etc.) y un fragmento de cerámica; además, huesos de cuyes. Sometido el esqueleto al análisis del carbono 14, arrojó una antigüedad de 10 000 años aC” (Peñaloza, 2006, p. 29; Castro, 1992, pp. 64 - 65; Salazar, 2006, p. 126).

Lo que amplió más todavía en el lapso de tiempo propuesto por Tschopick que fue de 8 000 años aC. estos restos correspondieron al periodo pre-cerámico, los chunkus y wancas tienen el privilegio de ocupar el escalón más antiguo en la pre-historia en estado de cazador y recolector; es decir, el hombre más antiguo del valle del Hatun Mayu y de la sierra central del Perú.

Asimismo, investigadores, como Lumbreras, Matos Mendieta y Browman, admiten la noción de ocupación Pre cerámico en Chupaca. (Hurtado de Mendoza, 2016, p. 9).

Posteriormente, Hurtado de Mendoza y Chaud (1983) realizaron investigaciones arqueológicas en el sitio de Callaballauri (abrigo rocoso N° 1 de Tschopick), sostienen que: “las ocupaciones del abrigo rocoso N°1 deben corresponder al Arcaico Temprano y comienzos del Arcaico Medio, entre 8 000 años aC y 4 500 años aC (1983, pp. 19) lo que demuestra la persistencia de la tradición andina de caza y recolección. Matos (1985) admite una fase ocupacional Pre-cerámico Tardía que continua en el periodo Formativo. Matos, responsable del proyecto Alto Mantaro, proporciona para Pachamachay fechado radio carbónico de 9010 años, este era la época del nomadismo que vivían de la caza y recolección; en esta etapa de sobrevivencia los hombres no conocían ninguna religión y, había un temor a todo fenómeno sobrenatural; ante ello, se rendía culto a las fuerzas naturales.

En la Puna el proceso de sedentarización empezó muy temprano, aproximadamente 5 000 años aC, los cazadores y recolectores alto andinos que habitaban

transitoriamente los abrigos rocosos empezaron a quedarse en los lechos y algunos de ellos, ampliaron sus reducidas viviendas y los transformaron en campamentos abiertos. Se han descubierto un número apreciable de cuevas permanentes en los finales del Pre-cerámico.

Los cortes del basural muestran verdaderos depósitos de huesos, la conducta territorial y de gregarismo de camélidos había orientado la permanencia del hombre; sedentario a su vez, pudo observar mejor el ciclo vital de los animales y controlarlos más racionalmente.

Este mecanismo dual de relación hombre-animal, sedentarización-domesticación, vivienda estable - corrales naturales, entre otros. Impulsó a los hombres de las punas de Junín a establecer campamentos y, desde estos asentamientos, a buscar relaciones intergrupales e interregionales (Matos, 1978, pp. 285-286). “Los fechados por el método del C-14 revelan una antigüedad aproximada de 4 000 años aC, para la sedentarización y el aprovechamiento masivo del ganado. El basural doméstico, principalmente está constituido por huesos. A los 1 750 años aC se incorpora la cerámica y, con ella, surgen las primeras aldeas de pastores” (Matos, 1978, p. 287).

El valle del Mantaro revela que los grupos Pre-cerámicos que habitaban pequeños resquicios o abrigos naturales generalmente ubicados en el corte de las terrazas de los ríos tributarios del Mantaro o las faldas de la cadena de montañas que corren paralelos a ambos lados del valle fueron muy reducidos, dispersos e inestables.

Las evidencias que se tienen para Chupaca, Chongos Bajo o Chambará atestiguan la presencia débil del hombre en el valle. Los basurales que dejaban son capas delgadas de 20 a 30 centímetros inmediatamente seguidas por ocupantes alfareros del periodo Intermedio Temprano, se trata de recolectores. En Sincos constituyen aldeas representativas de la influencia Chavín hacia la sierra central; por ahora, son los extremos meridionales de la expansión Chavín hacia el sur.

Su alfarería, principalmente, muestra formal parentesco con la de Chavín de Huántar, en sus fases rocas y ofrendas (estos en menor proporción) y con las de la costa central, Ancón y Huacoy.

En cambio, los otros tres sitios manifiestan más bien influencia de la región de Huancavelica y Ayacucho de los sitios epónimos de Atalla, Wishiana y Rancho. En tal sentido, el proceso de poblamiento del valle resulta de la convergencia de grupos de agricultores que avanzan tanto del norte como del sur, posiblemente se encontraron en el Mantaro. (Matos, 1978, p. 288)

Dentro de este grupo de aldeas está la de San Juan Pata (Jauja), que corresponde al periodo Formativo Superior, 1800 años aC, asentamiento descubierto por el Centro de Estudios Históricos Sociales, representado por Julio Espejo Núñez y Arturo Mallma en la década de 1980. (Villanes y otros, 2009, p. 59; Mallma, 2004, p. 173).

Según la seriación propuestos por Browman (1970), las ocupaciones de Pachash Uchcu corresponden a los inicios de los tiempos Cochachongos, entre los años 650 aC y 400 aC tal como indicaría la presencia de cerámica de las fases A y B de Cochachongos caracterizada por el uso de un lenguaje decorativo consistente en bandas horizontales y verticales, zig zag, s's, z's, puntos, etc. Poco después, durante la fase C el sitio empezaría a perderse hacia las finales denominados D y E, entre los años 100 aC y 50 dC.

Los dos sitios Ataura y Sincos, surgen en el valle como poblaciones formativas y luego de su ocaso desaparecen; mientras que los otros sitios tempranos son recuperados por alfareros del siguiente periodo.

En la puna, después del Formativo, siguió creciendo el número de aldeas de pastores, pero siempre dispersos y pequeños; en cambio, en el valle, después de la experiencia del Formativo, el poblamiento es realmente explosivo, surgen muchos villorios e inclusive ciudadelas organizadas y planificadas, con los edificios de administración pública de jerarquía, recurriendo a una mejor explotación del espacio geográfico. En definitiva, la idea de urbanismo con poblaciones organizadas surge en el valle poco después del Formativo; es decir, durante el periodo Intermedio Temprano, mientras que en la Puna tardó más tiempo, quizás hasta el Horizonte Medio.

Nuevamente llega otra corriente cultural sobre el Mantaro, esta vez gestado por la cultura Huarino Tiahuanacoide, cuyo centro administrativo se encontraba Huari Ayacucho. Esta expansión es Pan Andina, llegando por el norte hasta Piura y por el sur hasta Bolivia y ocurrió entre los siglos IX y XII de nuestra era. La ocupación Huari-Tiahuanacoide en el valle del Mantaro fue acentuada. Su centro de importancia estaba precisamente ubicado en Wari-Willca, donde construyeron el primer adoratorio junto a un puquio o manantial de agua sulfurosa, el Templo posiblemente fue levantado con fines de conquista y expansión, tomando como medio la religión.

Una vez desaparecido el imperio Wari, el año 1 200 años D.C. comenzó a acentuarse en la sociedad andina un nuevo regionalismo o localismo, surgieron naciones o grupos étnicos que se diferenciaban en extensión territorial, economía, lenguaje, costumbres, política y religión. (Earl-Silverblatts, 1978, p. 159).

Por otro lado, no es seguro que todo los Ayllus del valle hayan surgido en la misma época. Por el contrario, si se refiere a las tradiciones actualmente recogidas, el territorio fue ocupado de manera progresiva al cual influyeron varias corrientes migratorias para el desarrollo cultural del hombre del valle del Mantaro. En el horizonte tardío, los incas crearon la Huanca Huamani (provincia de los huancas), esta provincia fue dividida en tres Sayas: Hatun Xauxa, Hurin Huanca y Hanan Huanca. Como producto de la división de los pueblos del valle de Hatun Mayu, con el transcurrir del tiempo, por políticas socio-económicas en contra de la Huanca Huamani implementadas por los cuzqueños, se consolida la forja de la Nación Wanca, pero esta consolidación fue semidestruida por los españoles.

Finalmente, las pruebas multidisciplinarias presentes, nos inducen a aceptar que las culturas de Tiahuanaco, Huari y Cuzco son la respuesta de la presencia huanca como Nación.

Tabla 1

Fechas aproximadas	Rowe (1960)	Lumbreras (1969, 2008)	Kaulicke (1994, 2008)
1476 - 1532	Horizonte Tardío	Imperio Tawantinsuyo	Horizonte Tardío
1440			
1000	Intermedio Tardío	Intermedio Tardío	
900		Estados Regionales	
600		Imperio Wari	
550	Horizonte Medio		Horizonte Medio
200		Desarrollos Regionales	
100 dC	Intermedio Temprano		Intermedio Temprano
0			
100 aC			
200 aC			
400 aC			Epiformal
700 aC	Horizonte Temprano	Formativo Superior	Formativo Final
1000 aC		Formativo Medio	Formativo Tardío
1200 aC		Formativo Inferior	Formativo Medio
1500 aC	Periodo Inicial		
1700 aC			Formativo Temprano
2000 aC		Arcaico Superior o Protoformativo	Arcaico Final
3000 aC		Arcaico	Arcaico Tardío
5000/6000 aC	Pre Cerámico		Arcaico Medio
7600 aC		Arcaico Inferior	Arcaico Temprano
8000 aC			
¿15000? aC		Lítico	Lítico o Pre Cerámico

Tabla 2

Periodificación según cultura y zona geográfica a la que pertenece.

Años	Etapas	Norte				Centro			Sur		Altiplano
		Costa	Sierra	Costa	Sierra	Costa	Sierra	Costa	Sierra	Costa	
1532 dC 1440 dC	Horizonte Tardío	Inca	Inca	Inca	Inca	Inca	Inca	Inca	Inca	Inca	Inca
1400 dC 900 dC	Intermedio Tardío	Chimú Sican Tardío – Medio	Cajamarca IV	Chancay	Wanka II – I Chanca	Ica Nazca Epigonal	Killke	Lupaqa Colla			
900 dC 550 dC	Horizonte Medio	Sican Tardío Wari Moche V	Wari Cajamarca III	Chancay Pachacamac	Wari	Wari Atarco Soisongo	Wari Lucre Kurawasi	Tiawanaku			
550 dC 200 aC	Intermedio Temprano	Moche IV – I Gallinazo Vicus	Cajamarca II – I Recuay	Lima	Kotosh Huarpa	Nazca IV – I	Wari Paqallamoqo	Tiawanaku IV – III			
200 aC 1000 aC	Horizonte Temprano	Salinar Cu- pispique Paita	Kunturwari Pacopampa Chavin	Ancon Hua- chipa Garagay	Rancha Chupas Wichgana	Paracas	Qaluyu Chanapata Marcavalle	Tiawanaku II – I Pucara Chiripa Tardío			
1000 aC 1700 aC	Periodo Inicial	Megritos Guañape	Huaca Loma Pandanche Lauricocha III	La Florida Chira – Villa Paraiso	Huacicot Las Haldas Gavilanes	Hachas Otuna Cabeza Larga	Pikikalpata	Chiripa Tem- prano			
1700 aC ¿1500? aC	Pre Cerámico	Huaca Prieta Amotape Paisanense	Lauricocha II – I Kotosh Mito Piruro	Bandurria Chilca Asia Chivateros	La Galgada Guitarrero Telarmachay	Santo Do- mingo	Chinchorro II – I Toquepala	Wankarani Viscachani			

Capítulo II

Los señoríos del valle del Hatun Mayu

El término “Señorío” se utiliza como dominio del Señor de un territorio limitado. Al respecto, Rostworowski sustenta que

... cuando tratamos de curacazgos encontramos que el vocablo adecuado en castellano es el de Señorío. Esta palabra tiene un sentido de jerarquía y de estratificación social que deseamos demostrar, existía en tiempos Pre-hispánicos. Es un término etnohistórico a diferencia del de etnia que señala un concepto más antropológico; falta aún precisar y debatir todo el amplio significado de esta última voz; además, un Señor podía gobernar a varias etnias o por lo menos a grupos de gente transpuesta, de otros lugares. (2005, p. 37; Perales, 2011, p. 4; Peñaloza, 1995, p. 4)

La organización social del valle del Mantaro consistió en jerarquías y estratificaciones. (Santillana, 2008. P. 295). Existieron cientos de jefaturas de menor jerarquía, sujetos a jefaturas con más poder, es el caso de los sinchis con población pequeña sujetos a sinchis principales que controlaban muchos ayllus y con territorios extensos. Aquí, los Sinchis que llegaron a contactarse con los cuzqueños: Canca Alaya, Carhua Alaya, Canca Huala, Suri Chaqui, Ñaupari, Canchaya, Patan Cochachi.

A continuación, se desarrolla las raíces históricas de los pueblos del valle del Hatun Mayu.

2.1. Señorío de Chunku: Origen, historia y localización geográfica

Con la denominación de “Chunku” se conoció a un grupo étnico que surgió a partir o antes del periodo Intermedio Tardío, localizado en la Sub-cuenca del Canipaco (Chongos Alto). (Bonifacio, 2007, pp. 24-25).

Está demostrado su existencia por los investigadores Santillana (2008, p. 299); Puente (2007, p. 112); Murra (2002, p. 345); Earl-Silverblatts (1978, pp. 157-177); Palomino (1971, pp. 13 - 40).

La palabra “Chunku” proviene del habla Huanca, se refiere al ojo esclerótico, que es la membrana dura de color blanco que envuelve el globo del ojo y tiene forma de bola, de la misma manera al preparar ciertos potajes con harinas, estos se coagulan formando grumos en forma de bolas, a estos fenómenos los habitantes del valle conocen con el nombre del “Chunku” (bola).

Los habitantes, al sur de río Cunas y oeste del Hatun Mayu, tomaron el nombre de “Chunku” y con este nombre habitaron hasta fines del periodo Intermedio Tardío. En una carta de 1566, Don Felipe Yaro Chongos y otros caciques hacen referencia a este grupo cuyo nombre dio origen también a una de las reducciones incluidas en el repartimiento colonial de Anan Huanca como una Nación distinta de los Huanca, aunque integrada en tiempos de Túpac Yupanqui a la parcialidad de Anan Huanca (Puente, 2007, p. 112, en pie de nota N° 48). Lo que demuestra que los Chunkus fueron un Señorío diferente a otros. Posiblemente fueron los cronistas españoles los que alteraron el nombre de “Chunku” por el de Chongo o Chongos.

Los Chunku fueron localizados en la sub cuenca del Canipaco (Chongos Alto) a la estructura geográfica y social de los Chunku pertenecieron los ayllus Carhua Turco (Arhuaturo), los Huaturi, los Huamani, Malcas y otros ayllus. Una vez conquistados violentamente por los cuzqueños, una parte de la población fue reportado como mitimaes a Huánuco y fueron Coca Kamayos (Murra, 2002, p. 345); también, se encuentran en Sarhua y Huancasancos (Ayacucho). (D.M.S., 1661: 1752).

Durante una confrontación violenta contra lo cuzqueños, los chunkus y huanca conformaron una alianza, en esta alianza, Sinchi Patan Cochachi fue nombrado como mando principal para dirigir la Batalla de Yanama; en esta batalla, los ganadores fueron los cuzqueños. A la postre, por haber enfrentado al ejército cuzqueño, fueron integrados a la Saya de Hanan Huanca. Tuvieron sus Huacas llamados Amaru Vilca y Tayta Huamani, el primero, tenía su adoratorio en el cerro Amaru Malca, hoy conocido como cerro San Cristóbal, del distrito de Chongos Bajo; en dicho cerro, está construido el primer templo del valle llamado “El Copón”, mandado a construir por la orden franciscana en 1534, un año antes de la fundación de Lima (Salazar, 2006, pp. 145 - 146).

Los Chunkus frecuentemente tuvieron enfrentamientos violentos con los Yauyos y Astos por expandir territorios; en estos conflictos, los Wancas participaron activamente en defensa de los territorios expandidos.

2.1.1. Límites y conformación étnica

Los Chunkus limitaban por el norte, con los wancas y río Cunas; por el sur, con los Astos de la región Huancavelica; por el este, con el río Mantaro y con los wancas y; por el oeste, con los yauyos (Lima).

En este espacio geográfico se localizaron restos arqueológicos de varios Ayllus conformantes del Señorío Chunku, siendo los siguientes: Karwaturu (Arhuaturu), Killpas, Acha Coto, Torre Huata, Corral Corral y Pishup Huatanan en el distrito de Ahuac; Inchu, Laria Viejo, Sucuy Vilca y Llaqta Cancha en el distrito de Colca; Ahli en el distrito de Chacapampa; Mashuallo, Huanca Huasi, Huali, Cuto Cuto, Anta Huacay, Chunku, Sullca Pata y Huachin Cuto en el distrito de Chongos Alto; Shaki Chongos, Pirhua Puquio, Pachash Uchcu y Amaru Malca en el distrito de Chongos Bajo; Ahua Loma, Paccha, Kallpish, Willca Urco, Colca Huasan y Aclla Huasi en el distrito de Chupaca; Tucup Huachanan, Huamani en el distrito de Huamancaca Chico; Punku, Horno Huata, Chucto Marca y Cóndor Cunca en el distrito de Jarpa; Coto Coto y Japata en el distrito de San José de Quero; Tinyari en el distrito de San Juan de Iscos; Ichan Malca, Cóndor Ulo y Huari Pirca en el distrito de Yanacancha; Horno Huata en el distrito de Tres de Diciembre; Vilca y Moya localizado en la Región Huancavelica.

2.2. Señorío Wanca: Origen, historia y localización geográfica

Con la denominación de “Wanca” se conoció a una etnia que surgió a partir o antes del periodo Intermedio Tardío, localizado en el valle del Mantaro, en las actuales provincias de Concepción, Huancayo y distritos de la provincia de Jauja y Tayacaja (Pozzi-Escot, 2010, p. 68).

Fundada la Huanca Huamani (provincia de los Huancas), los wancas ocuparon un territorio de 7 778.67 km²; lo que acerca a sustentar una hipótesis, que por la mayor extensión territorial ocupada y por el poder político, económico y social del Señorío Wanca; es que los cuzqueños se inclinaron a denominar “Huanca Huamani”, y no por la simple declaración de jefes étnicos cuestionados en la *Descripción de Xauxa* de 1582, donde declararon: “porque en el Campo Raso se halló que estaba una piedra larga de estatura de un hombre, a las cuales piedras largas llamaban los indios en general guancarumis, y de aquí el dicho Inca puso a este valle Guancas, y el Guamani quiere decir valle o provincia” (Rivera, 1967, pp. 249 - 262).

Aclarando el contenido del texto, guancarumis es la palabra compuesta del habla Huanca y esta pluralizada, traducida significa “roca piedras” lo que es inco-

recto gramaticalmente, son dos cosas diferentes: Huanca es roca; mientras Rumis significa piedras, lo que nos induce a sostener que existió información malintencionada y dirigida.

La existencia de los wancas está demostrada por los siguientes autores: Murra, 2002, pp. 35, 130, 250 y 263; Rostworowski, 1988, p. 104; Cieza, 1977, pp. 174 - 175; 1973, p. 202; Guamán Poma, 2011, p. 250, 543; Garcilazo, 1998, pp. 130, 132. Después de más de quince años de la conquista española al valle del Hatun Mayu, Cieza de León, recogió información sobre el Perú entre los años 1548 – 1550, particularmente, de los Wancas quienes proceden de una pareja mítica que salieron del manantial de Huarivilca. El mito narrado es: “Estos indios cuentan una cosa donosa y es que afirman que su origen y nacimiento procede de cierto varón (de cuyo nombre no me acuerdo) y de una mujer que se llamaba Urochombe, que salieron de una fuente a quien llamaban Guarivilca, los cuales se dieron tan buena maña de engendrar que los guancas proceden de ellos; y que para memoria de esto hicieron sus pasados una muralla alta y muy grande, y junto a ella un templo, a donde, como a cosa principal venían a adorar” (Cieza, 1973, p. 202).

Otro cronista relata otro mito: “un indio de guaca, llamado Atay Imapuran Capya, había fornicado con una Huaca hembra y por este hecho, Ttonopa Uari Ulca, los había hecho convertir en piedras” (Santa Cruz Pachacuti, 1992, pp. 2012 - 2013).

Del relato de Santa Cruz Pachacuti, algunos investigadores inventaron que el varón no recordado por Cieza, fue Atay Imapuran Capya (Espinoza, 1973, p. 13; Matos, 1988, pp. 10; Orellana, s/f, p. 30). Analizando el relato, no certifica el origen y nacimiento de la Huaca, simplemente narra la fornicación de un indio Guanca; es decir, de una unión carnal fuera del matrimonio, pero tratándose de una mujer Huaca, se puede deducir que se trata de Urochombe, alguien adorable y moachable; pero el pasaje “Ttonopa Uari Ulca los había hecho convertir en piedras” conducen a aceptar que Ttonapa Uari Ulca fue la pareja de Urochombe y por haber fornicado con un indio, encolerizado los convirtió en piedra; es decir, los elimino, les quitó la vida. Entonces, Huarivilca y Urochombe serían fundadores del linaje de Ayllus migrantes integrados y entroncados con los wancas autóctonas, a la postre, lo endiosaron a Huarivilca.

La explicación de la presencia de Huarivilca en el valle está relacionada con migraciones de pueblos (ayllus) en busca de tierras fértiles donde asentarse. Al

respecto, Matos (1988) explica que “el culto y el templo de Huarivilca datan desde el Horizonte Expansionista, pues, los muros como los restos de cerámicas hallados allí proceden de esa época, la presencia de la huaca obedece a movimientos migratorios ocurridos antes del año mil de nuestra era” (pp. 6, 10, 471; Atlas Regional del Perú, Junín, 2004, pp. 56 - 57). Por tanto, la Huaca y sus Ayllus migraron al valle del Mantaro a inicios del periodo Intermedio Tardío (Santillana, 2008, p. 264). Desde aquella época, los wancas, mediante guerras internas, se expandieron en el valle del Mantaro. Los ayllus que acompañaron a Huarivilva, estructuraron estratégicamente aldeas en defensa de la Huaca y Pacarina, los ayllus son: Huamanmarca (Ayllu custodio de la Huaca), Huanca Huali, Auquimarca, Chanchas, Huamani de Huayucachi, etc.

Una vez desaparecido la Huaca del mundo material, sus descendientes directos y los wancas construyeron el templo y la muralla para la inmortalidad.

Cieza (1973), es el que relata este hecho, donde menciona “que para memoria de esto que se cuentan hicieron sus pasados una muralla alta y muy grande y junto a ella un templo a donde a cosa principal venían a adorar” (1973, p. 202); lo que demuestra que los wancas fueron los que construyeron el templo y la muralla de Huarivilca y no los huaris de Ayacucho; construyeron para mochar y adorar a la Huaca Huarivilca, porque no se adora simplemente a un templo, sino a una Huaca; estaba presente en el interior del templo de figura humana de color negro, a la vez fue oráculo.

No es cierto que al interior del templo se encontraba Apu Kon Ticse Wira-cocha y Huallallo Carhuanchu (Salazar, 2006, p. 131). Pues, en el periodo Intermedio Tardío, en el valle de los Wancas, adoraban a la Huaca Huarivilca y a otros dioses menores en cada Ayllu. Los Wancas, de estirpe guerrera, para expandirse y convertirse en Señorío hacían guerras por tierras, pastos, campos reservados para caza, pesca, finalmente por mujeres, una vez consolidada esta fase, continuó los enfrentamientos externos en defensa del territorio posesionado, contra el avance de taramas, pumpus, sawqas, yauiyos, astos e incas. Aquí las pruebas: “Los Yauiyos mantenían constantes ataques contra los yungas de la costa [...], huancas, xauxas y taramas al este” (Rostworowski, 1977, p. 79). Un hito de Huariaca, narrado por M. Santos Jaime López (Duviols, 1974-1976, p. 289) menciona a Tumayricapa y a Yunqueyacan como curacas que tenían por diosa a Mama Raiguana. Diversos presagios anunciaron una guerra de invasión de un grupo étnico Wanca que mo-

tivo el alejamiento de Raigwana” (Rostworowski, 2002, pp. 64 - 73). Así mismo, Infante (2002) informa “que los sankus fueron dominados por los wankas venidos expandiéndose desde el valle del Mantaro por Wankawillka, Waytara, llegando a Wankasankus, estos posteriormente formaron una confederación con los chankas y los pokras para poner resistencia al sometimiento de los inkas” (p. 99).

De la conformación de una confederación entre Chanka, Pokra y Huanca para detener el avance de los incas por más de 50 años, existen documentos etnohistóricos que ratifican dicha hipótesis. (Rostworowski, 2004, p. 49; Rosales Huatuco, 1978, p. 236; Atlas Regional del Perú, Huancavelica, 2004, p. 47; Infante, 1988, p. 99).

Existen documentos de los wancas del valle de Hatun Mayu de cómo llegaron a expandirse hasta Sanku-Ayacucho, a finales del periodo Intermedio Tardío, para entonces la población había crecido en forma desproporcional, pues, los espacios tierra naturaleza escaseaban, como consecuencia se desataron guerras internas sangrientas, obligando a varios ayllus a migrar a otros lugares, después de peregrinar por muchos años por tierras de los Chankas, conquistaron a los Sanku, luego lo denominaron como Huancasankus, pero los ayllus de la zona, le llamaban como los Huanca; con el transcurso del tiempo, alcanzaron cierto grado de desarrollo socio-económico, este estatus alcanzado, les dio protagonismo político, permitiendo confederarse con los Chanca y Pokra, con el objetivo de detener el alcance conquistador Inca (Earl-Silverplatts, 1978, p. 162).

En la primera expedición de los cuzqueños al valle del Hatun Mayu, no todos los pueblos fueron conquistados, una facción perteneciente a la actual provincia de Concepción quedó pendiente; asimismo, los señoríos de la sub-cuenca de Yanamarca. Los jefes duales del ejército Inca, mediante conflictos armados conquistaron los señoríos Chunku, Huanca y a los confederados del valle de Yanamarca que conformaron los Hatun Malca y Siquillapucara.

De los Sawqas se tiene conocimiento que se entregaron pacíficamente; de los Huajlasmarca, no se cuenta con ninguna información de cómo fue conquistado.

El Señorío de Sawqa, dirigido por Sinchi Suri Chaqui, fue notificado para entregarse pacíficamente, los Sawqas comprendieron que los pueblos conquistados violentamente no vivían en paz, ni en bienestar, por ello aceptaron sujetarse a los designios de los cuzqueños de manera pacífica, en el intermedio de la negociaciones, Capac Yupanqui ordenó amputar las manos de miles de prisioneros Wanca-Chankus, solamente con la finalidad de intimidar y condicionar a los sawqas su entrega pacífica,

desde aquella época al lugar de los sucesos se le llama "Maquin Huayo" (Espinoza, 1964, p. 58; Arana, 2009, p. 49; Toro, 2007, p. 78; Egoavil, 2012, p. 60).

Antes de continuar con la conquista de otros pueblos del Chinchaysuyo, los guerreros duales, fundaron la nueva provincia de los Huancas (Huanca Huamani), pero, sin dividir en sayas o parcialidades.

Después de varios años de descanso, el ejército cuzqueño, nuevamente, salió del Cuzco con destino al Chinchaysuyo, con un ejército compuesto de varias nacionalidades dirigidos por Topa Inca Yupanqui, acompañado como Ayus por sus hermanos Auqui y Tilca Yupanqui, ellos conquistaron pacíficamente al futuro Urin Huanca conformados por muchos Ayllus de la actual provincia de Concepción y algunos distritos de Jauja; liderado por Sinchi Canca Huala de Tuna; luego los cuzqueños pasaron a la sub-cuenca de Yanamarca.

El Señorío Wanca, antes de su división de Hanan y Urin, posesionaba al pueblo de Vitoc, actualmente perteneciente a la provincia de Chanchamayo. (Puente, 2007, p. 110 – nota N° 43; Sanabria, 1943, p. 50).

Sinchi Canca Alaya, señor de diez mil indios (Fuente, 2007, p. 11), por haber participado como uno de los mandos principales en la batalla de Yanama, no fue acreedor a los títulos honoríficos de "Apu y Manco", recién en tiempos de Topa Inca Yupanqui le concedieron dichos honores a Macho Alaya, hijo primogénito de Sinchi Canca Alaya, previa negociación diplomática.

Los cuzqueños desconfiaban de los Wancas y de los señoríos de la sub-cuenca de Yanamarca, por su actitud sublevante; por tal razón, introdujeron mitimaes de Yauyos, Huarochirí, Laraos, Lupacas, Cañarís, Chachapoyas, y Huaylas. Para vigilar cualquier brote de sublevación.

En el estudio se menciona los restos arqueológicos de "Coto Coto" localizado en el distrito de Chilca, Nemesio Ruez (1982) es el que deja huellas de su existencia, al decir que:

Cerca de Huancayo se encuentra las ruinas de una ciudad cuyo nombre es completamente desconocido en la historia. Tiene en la actualidad el de Coto Coto, mide unos dos kilómetros de diámetro, se ven aun vestigios apenas perceptibles de casas, calles, etc., habiendo escarbado el terreno en diferentes ocasiones, he hallado restos de herramientas, armas, vestidos, huacos, etc. (p. 33)

Este “Coto Coto” completamente desconocido por Nemesio Ruez, fue la fortaleza de “Huanca Huali”, pero originariamente se llamaba “Huanca Huari” (Sanabria, 1943. P. 75), fue parte y componente del templo, pacarina, oráculo, adoratorio de la Huaca Huarivilca (Dios tutelar de los Wancas). Huanca Huali estructurada de casas circulares, con una población superior a tres mil habitantes dedicados a la agricultura, ganadería y recolección.

El topónimo “Wanca” significa “roca o mole granítica”, metafóricamente significa “poblaciones asentadas entre rocas”. La toponimia “Wanca” viene desde antes del periodo Intermedio Tardío y llevan este nombre muchos pueblos del mundo andino. El término Wanca es diferente al de Huancayo, el primero significa “roca” y el segundo “el que tiene roca o mole granítica”; el primero, fue señorío; el segundo, un Ayllu componente del Señorío Wanca.

Los wancas en el periodo Intermedio Tardío estaban organizados como sigue: un mando de todos los Ayllus llamado Kamachico, un ayudante llamado Yanapaq y, para tiempos de guerra por un Sinchi principal. En este periodo jamás existió el sistema de curacas, así como el divisor de Hanan y Urin, fueron los cuzqueños los que introdujeron en tiempos de Topa Inca Yupanqui.

2.2.1. Límites y conformación étnica

El Señorío Wanca, localizado en las actuales provincias de Concepción, Huancayo y algunos distritos de la provincia de Jauja y Tayacaja; limitada por el norte con los Sawqa y Huaylasmarca, de acuerdo a un documento etnohistórico que posee Hugo Orellana Bonilla, renombrado artista plástico, quien demostró un documento legal de los autos seguidos por el capitán Andrés de Meza (Bisnieto de Juan Felipe Guacrapaucar Cacique de Urin Huanca), los años de 1746 a 1749, contra indígenas intrusos y contra Blas Astocuri y esposa Gabriela Limaylla, Cacique de Urin Huanca, en el paraje de El Mojón, sito en el pueblo de Santa Rosa de Ataura, perteneciente a dicha capital. En el referido documento, se precisa, además, los límites entre Hatun Xauxa y Urin Huanca que viene a ser la recta del aludido Mojón y su prolongación al pueblo de Muquiyauyo en la margen derecha del Río Grande: lo ejecutó el doctor Diego Loarte por mandato del virrey Toledo en el año de 1570. Por tanto, el Mojón de Ataura fue el límite de los wancas por el norte prolongándose hacia el oeste hasta Yauyos (Lima) (Villanes, 2009, p. 151), por el Sur limitaba con la actual provincia de Tayacaja, pues los actuales distritos

de Pasos, Ñahuinpuquio y Acostambo, en el periodo Intermedio Tardío pertenecieron a los wancas. (Infante, 2010, p. 19; Pozzi-Escot, 2010, p. 68), incluye a los actuales distritos de Moya, Conaica y Vilca de Huancavelica. (Pozzi-Escot, 2010, p. 68; Hurtado, 2001, p. 8; El Reportero Año 1 – N° 17 – 2001 y año 2 – N° 26 – 2002; Ninanya 2005, p. 40); por el este, con la región de los Antis y, por el oeste con los Yauyos y Chunkus.

En este espacio geográfico se localizaron restos arqueológicos de muchos pueblos conformante del Señorío Huanca y son: Huamán Huaca, Coto Coto, Sinchacoto o Huila y Coca Huasi en el distrito de Apatá; Ataura Pata y Yahuar Jasha en el distrito de Ataura; Llacza y Shiron (Koto Koto) en el distrito de Aco; Cajas, Chihuari Coto o Chiwan Coto, Maqui Rumi, Ankalayo y Marka Paccha en el distrito de Cajas; Huaychulo, Paccha, Palia, Alayo, Ulun, Achi, Lulin, Tambo Alapa, Huanchas, Anta Pata en la provincia de Concepción; Santo Tomas Layannio y Aco-pampa en el distrito de Comas; Aco (Acostambo) en Tayacaja; Coto Coto (Huanca Huali) y Auquimarca en el distrito de Chilca; Antamarca en el distrito de Andamarca; Ñaupá Huasi, Corona Paccha y Hualaoyo en el distrito de El Tambo; Pucucho Chijlra Koto en el distrito de El Mantaro; Huarivilca en el distrito de Huancan; Kullkus, Huanca Pata, Huancayo, Quinchu Huaylla, Vilca (Vilcacoto), Aco Palca en el distrito de Huancayo; Mata Coto y Picha Coto en el distrito de Hualhuas; Patan Coto entre los distritos de Hualhuas y Cajas; Ucha Marca y Picuy en el distrito de Huamali; Cuto Cuto entre los distritos de Huachac y Marcatuna; Uma Cuto y Chilcas en el distrito de Marcatuna; Wairana, Huamán Marca, Chanchas y Huamani en el distrito de Huayucachi; Capillayoc o Coto Coto en el distrito de Manzanares; Anta Cocha, Potas, Ushu Puquio, Yanamucllo, Huanchar, Huamán Huaca, Champa Marca, Maravilca y Wila Wila en el distrito de Matahuasi; Mito en el distrito de Mito; Unan Marcas, Waqlampi, Chinchirco, Chucos, Tincay y Uchpas en el distrito de Masma; Ayahundo y Urcotuna en el distrito de Orcotuna; Pichu, Chaclas, Llacza Pirca, Cochangara y Ayay Pampa en el distrito de Paria Huanca; Tantalnio y Huamán Coto en el distrito de Pilcomayo; Pucara Coto y Llamamachay en el distrito de Pucara; Huallas en el distrito de Muquiyauyo; Palaca y Usno en el distrito de Muqui; Ushu Coto, Chucto Loma, Coca Huasi y Cuchi o Chuwi en el distrito de Quilcas; Ulla o Vilca Coto, Kamchi Ulla, Llacza Pallanca, Unish Coto, Anya, Tuna, Yacoto, Ala Huato en el distrito de San Jerónimo de Tunan; Peti y Anta Coto en el distrito de Saños; Pututo, Alaya, Chuqui Llanqui, Macha y Tika Aya en el distrito de Sicaya; Pirhua Puquio y Tinku en el distrito de Sincos.

2.3. Señorío de Huala (Huajlasmarca): Origen, historia y localización geográfica

Este Señorío, antes de ser conquistado por los cuzqueños, se llamaba “Huala”, con el proceso de transculturización cambio al de “Huajla” por tratarse de un pueblo “Huajlas-Marca”, por tanto, con la denominación de Huajlasmarca se conoció a los habitantes de la margen derecha del valle del Hatun Mayu a partir del periodo Horizonte Tardío; está localizado en el cerro de Huajlas (Parco-Jauja), quebrada de Mal Paso. Está a 11°50’51’’ latitud sur, A 75°35’37’’ longitud oeste del meridiano de Greenwich y a más de 4000 msnm, este señorío está ubicado al lado oeste del río Mantaro, conformado por los actuales distritos de la provincia de Jauja: Paccha, Parco, Llocllapampa, Janjaillo y Huaripampa. Su existencia está demostrada por los siguientes estudiosos: Espinoza, 1973, pp. 34, 41; Orellana, 1968, pp. 78, 88; Castro, 1992, p. 110; Galarza, 2008, p. 39.

El topónimo “Huala o Huajla” significa cuerno, cacho, asta. En el valle existían y existen venados, al cual, los habitantes llaman Taruka o Luycho, a estos animales a cierta edad les crecen cuernos, a estos cuernos los pobladores lo denominan “Huala, Huajla o Huacra” de allí el origen toponímico de Huala, con este nombre conocieron los cuzqueños y con el proceso de transculturización le denominaron Ayllu Huajla y ampliado a “Huajlasmarca”.

Por información general, se conoce que los wancas ocupaban hasta la actual provincia de Yauli, localizado en La Oroya y su Sinchi principal posiblemente fue Carhua Alaya, descendiente directo de Sinchi Canca Alaya. Por Parssin (1972), se sabe que “se asentaron en el valle, por acción de los incas, mitimaes Anan y Lurin Huaylas, Chachapoyas, Cajamarcas, Huamachucos, Cañaris y de zonas aledañas al Cuzco” (pp. 339 - 340). Asimismo, el cronista Huamán Poma (2011), en el capítulo primero de provincias, deja huellas de la existencia de este pueblo: “Hanan, Lurin Guaylas” (p. 632), lo que comprueba que los lurinhuaylas fueron mitimaes del Chinchaysuyo, perteneciente a la región Ancash.

Si lo que sostiene Parssin es cierto, entonces el que introdujo al Ayllu de Lurinhaylas al valle del Mantaro fue Topa Inca Yupanqui (Valcárcel, 1964, p. 382).

Desde la región Ancash, posiblemente Misari, que jefaturaba a los Lurinhaylas, por su condición social de “Yana” y por fidelidad al Inca, fue nombrado Curaca del Ayllu de Lurinhaylas de Huajla.

Orellana presenta pruebas: el Dr. W. Espinoza publica un plano de ubicación

y un cuadro de árbol genealógico de los curacas del Ayllu de Lurinhuaylas de Huacjra” (en *Anales Científicos*, Huancayo. pp. 69 – 132). El mismo autor clarifica la mente: “este Ayllu fue emplazado por un jefe Wanca en la parte más elevada del cerro”. No creo que un jefe Wanca haya ubicado en la parte más elevada del cerro al Ayllu Lurinhuaylas, posiblemente fue Topa Inca Yupanqui quien los ubicó con la finalidad de vigilar con carácter de control social a favor de los cuzqueños; porque los wancas fueron de mucho cuidado para la estabilidad social del imperio.

Ella Dumbar (1978) informa que “por sentencia de la Real Audiencia de diciembre de 1600 se amparó a Don Cristóbal Carva Alaya en la posesión del cacicazgo” (p. 31). Esta sentencia se refiere a un litigio entre Cristóbal Carva Alaya contra Gonzalo Manco Misari en 1597 por el cacicazgo del Ayllu de Lurinhuaylas.

Hasta aquí se tiene conocimiento que los Misari fueron curacas del Ayllu de Lurinhuaylas, pero no del Señorío de Huajlasmarca; posiblemente, los Misari llegaron a controlar al Señorío de Huajlasmarca y los Carhua Alaya litigaron hasta que la Real Audiencia le amparó y esta es prueba de que los Carhua Alaya fueron jefes étnicos del Señorío de Huajlasmarca.

Es posible que los Carhua Alaya, no estuvieron de acuerdo con las políticas de gobierno de los incas, como la división de la Huanca Huamani en tres Sayas o su integración a Hatun Xauxa bajo mando de Suri Chaqui, su desaparición del mapa como Señorío y como perdió el mando por su rebeldía fue reemplazado por los Misari. Como se sabe, los conquistadores demostraron poder y control, para demostrar su valía construyeron viviendas rectangulares alrededor del patio de las aldeas de Huajlasmarca y Siquillapucara; posteriormente, por órdenes del virrey Francisco de Toledo, los visitadores fundaron y redujeron pueblos en las zonas bajas del valle con fines tributarios, catequización y fuerza de trabajo gratuito. Una vez fundado el pueblo de San Miguel de Huaripampa, allí se redujo a los ayllus de Lurinhuaylas y Huajlasmarca. (Castro, 2005, p. 87).

Este Señorío, antes de ser conquistado por los cuzqueños, fue autónomo, contaba con su propia organización social, política y económica.

Los Sinchis Suri Chaqui de Sawqa (Xauxa) y Misari de Lurinhuaylas de Huajlasmarca, fueron los primeros en recibir los títulos honoríficos de “Apu y Manco” en tiempos de Topa Inca Yupanqui; primero, por entregarse pacíficamente y; segundo, por su fidelidad y buen guardián del Inca.

2.3.1. Límites y conformación étnica

Los Huajlas (Huajlasmarca) limitaba por el norte, con la provincia de Yauli; por el sur, con los Wanca; por el este, con el río Mantaro y; por el oeste, con la actual provincia de Huarochirí y Yuyos. En este espacio geográfico, se localizaron restos arqueológicos de ayllus conformantes del Señorío de Huajlasmarca: Umpa Marka, Huajlimalca y Llamap Shillón en el distrito de Janjaillo; Sajlar, Ashca Cuto, Puraj, Pilja Marca, Pampa Manta, Satu Matanga y Cuto Cuta en el distrito de Llocllapampa; Pacha Ayllu, Peche Ayllu y Tuntaya en el distrito de Pachacayo; Canchas y Huauyas en el distrito de Paccha; Huajlasmarca, Shujasmarca y Satu Cuto en el distrito de Parco; Pumpunyas, Quinlluy y Cancha Huanca en el distrito de Huaripampa.

2.4. Señorío de Sawqa (Xauxa): Origen, historia y localización geográfica

Con la denominación toponímica de Sawqa (Xauxa) se conoció a un Señorío localizado en el valle del Mantaro, que surgió y desarrollo durante el periodo Intermedio Tardío en el actual distrito de Sausa Tambo, a una altitud de 3 360 msnm, entre las coordenadas de 11°44'30'' latitud sur y 75°08'45'' longitud oeste del meridiano de Greenwich.

Su existencia está demostrada por los siguientes autores: Cieza, 1973, pp. 201 - 202; Garcilazo, 1998, pp. 130 - 131; Espinoza, 1973, pp. 44,49; Villanes, 2009, p. 171.

A la fecha existen varias investigaciones sobre el significado de Jauja, Sausa y Xauxa. Paz Soldán sostiene que deriva de Hauca (estar holgado demasiado); Cúneo Vidal propone Sacsá (abundante, hartó); Castro Pozo cree que es Sausa (primero); hay otros estudiosos buscando el origen y significado de la palabra "Xauxa" o Jauja fantaseando su pensamiento en otros lugares de la faz de la tierra. Paradójicamente los términos existentes de "Jauja, Sausa o Xauxa" no significan absolutamente nada en las lenguas del mundo andino; por tanto, es necesario llegar a la verdad mediante la investigación científica.

La palabra "Xauxa" existe gracias a los cronistas de la conquista, a la que posteriormente esta palabra se convirtió en Jauja, como producto de la introducción de la consonante "j" a la lengua castellana o español. Entonces, las palabras de "Jauja, Sausa o Xauxa" reemplacemos por el topónimo de "Sawqa" que es el verdadero nombre primigenio de Jauja.

Salvador Palomino Flores (1975) presentó una ponencia al XL Congreso Internacional de Americanistas, realizado en Roma-Italia, en setiembre de 1972, en

dicho evento sustentó que “sus pobladores están divididos en dos mitades llamados Ayllus actualmente, en los Sawqa (que simbólicamente dicen ser “naturales del lugar”) y en los Qullana (que simbólicamente dicen ser “forasteros”). Hay evidencias de que antes existieron dos Ayllus más, los Wanka y los Chunku, pero estos Ayllus por alguna razón estructural e histórica, han ido desapareciendo o asimilándose de los wankas a los Sawqa y los Chunku a los Qullana. La división de estos Ayllus es por solo apellidos de descendencia patrilineal y no por barrios localizados como sucede en otros pueblos de la región” (P. 3).

En las investigaciones de Palomino se encuentran los términos: Chunku, Wanka y Sawqa; sin dudar, se puede afirmar que son pueblos pertenecientes al valle del Mantaro. Los sawqas y wancas son parte de la estructura provincial como sayas o parcialidades de la Huanca Huamani. Pero, requiere un análisis más objetivo de cómo llegaron hasta Sarhua-Ayacucho.

Posteriormente Jhon Earl e Irene Silverblatts, presentan una ponencia al III Congreso Peruano *El hombre y la cultura andina*, realizado el 31 de enero al 5 de febrero de 1977, en actas y trabajos, T. I- p. 157-177. En este trabajo demuestra la existencia de un Señorío Wanka, compuesto por las parcialidades de Lurin Huanca, Hanan Huanca y Sawqa; fundamentan que “hay tres comunidades en la actualidad que pueden ser identificados como los componentes de una etnia Wanka: Sarhua, Huancasancos y Lucanamarca. Basándonos en un conjunto de evidencias que no podemos presentar aquí, hemos llegado a la conclusión de que existen un Señorío Wanka que se extendía desde las fronteras de las provincias actuales de Lucanas y Castrovirreyna hasta el río Pampas por la banda occidental del río Qaracha (p. 162); asimismo, Jaime Urrutia (1984), fortalece la hipótesis que “las etnias provenientes del actual valle del Mantaro (Wankas-Jaujas) son ubicados mayoritariamente juntos con sus eternos enemigos Yauyos en la cuenca del río Qaracha” (p. 177).

Earl & Silverblatts (1977) continúan fundamentando, al decir que “El pueblo que nos parece exhibir la estructura prototípica de los Ayllus Wankas es el pueblo de Huancasancos. Los cuatro Ayllus son: Hanan Huanca, Lurin Huanca, Sawqa y Huando, eran los únicos que existen en el siglo XVI y siguen funcionando hasta la actualidad” (pág. 166).

“Los únicos Ayllus del periodo colonial que hemos podido encontrar en Lucanamarca son Hanan Huanca, Hurin Huanca y Huando” (p. 167). El tercer pueblo compuesto de “indios guancas”, Sarhua presenta una estructura más heterogénea

en lo que toca a sus Ayllus durante el periodo Colonial, según nuestras fuentes internas. (D.M.S: 1661 – 1752).

Estas fuentes demuestran que los Ayllus más persistentes y poblados eran Hurin Huanca, Sawqa, Qollana y Chunku. Los otros Ayllus de interés que están registrados en el periodo Colonial más temprano son aquellos llamados Hanan Huanca y Wacchimpa. De las 400 personas registradas encontramos que pertenecen a Ayllus netamente wankas 192; mientras que otros tantos pertenecen a los Ayllus Qollana, Chunku y Huacchimpa, y concluye: lo pueblos actuales de Sarhua y Huancasancos son reducciones españoles, mientras Lucanamarca, como ya señalamos, muestra una fuerte influencia Inca, lo que nos conduce a la conclusión de que el pueblo mismo de Lucanamarca sirvió como un centro administrativo Inca, pues los “indios guancas” de Sarhua y Huancasancos (y presumiblemente lo de Lucanamarca) tenían a su cargo los rebaños del Inca y del Sol. (Palomino, 1970, p. 52; Zuideña, 1966, p. 74); además, había numerosas colcas estatales en esta región. (Zuideña, 1966, p. 74; Earl & Silverblatts, 1978, p. 173).

En los documentos investigados tenemos nombres de Sayas o parcialidades y pueblos del valle del Mantaro, como son: Hanan Huanca, Hurin Huanca, Sawqa, Chunku y Huando. Tres Sayas o parcialidades pertenecen a la Huanca Huamani (provincia de los Huancas), corresponden al periodo Horizonte Tardío, Hanan Huanca, estructurado por las actuales provincias de Chupaca, Huancayo y algunos distritos de la región Huancavelica. Hurin Huanca, estructurado con la actual provincia de Concepción y Sawqa, es la actual provincia de Jauja. Como este punto trata sobre los sawqas, es necesario ampliar la investigación.

Durante el periodo Intermedio Tardío, fue conocido como “Sawqa” y; en el periodo Horizonte Tardío, como “Hatun Sawqa”, a partir de 1533, los cronistas registraron como Xauxa o Sausa, finalmente como Jauja, esta última tuvo preponderancia al regularizar en el idioma castellano a la consonante “J”, que antes no estaba registrado en el abecedario, entonces la “J” sustituyó a la “X”, por este hecho Xauxa se convirtió en Jauja.

Una parte de la población de la provincia de Jauja no debe olvidar jamás el nombre toponímico de su Malca primigenia que se llama “Sawqa”, a excepción de los pueblos de la sub-cuenca de Yanamarca y el señorío de Huajlasmarca, porque históricamente no integraban al Señorío de Sawqa pues ellos, fueron pueblos autónomos, integrados con ayllus propios, con organizaciones económicas, sociales y políticas únicas.

La palabra “Sawqa” es expresión del habla Wanca, traducido significa: “Mal agüero” y expresado metafóricamente “Pueblo de mal agüero”.

Los mitimaes Sawqa, localizados en Sarhua, Lucanamarca y Huancasancos (Ayacucho), asentados por los incas con el nombre de su Malca como Ayllu Sawqa, lo que demuestra fehacientemente la predominación de la categoría Ayllu perteneciente al valle del Mantaro.

Una vez dividido la Huanca Huamani en tres Sayas o parcialidades, la palabra Sawqa se transformó en “Hatun Sawqa”, a este topónimo los españoles registraron en sus crónicas como “Hatun Xauxa”, lo que a la postre, por cambios introducidos en la estructura gramatical del español quedó como “Jauja”.

Es posible que los sawqas primigenios fueron ayllus migrantes del Collasuyo. ¿Pues, como se explica el nombre étnico llamado “Suri Chaqui”? este nombre no pertenece al habla Wanca del valle del Mantaro, pero si al habla de la familia proto Jaqi, pues está compuesto por dos palabras: Suri, significa ñandú y chaqui, pie (pie de ñandú), este Suri es una ave enana con respecto al ñandú africano, actualmente su vivencia está localizada en las regiones de Moquegua, Arequipa y Tacna, a muchas millas del valle del Hatun Mayo, entonces fueron los migrantes del Collasuyo los que introdujeron y utilizaron el nombre de Suri, para no olvidar sus vivencias del pasado.

A continuación, una historia gráfica de los ayllus del valle localizados en Ayacucho.

- a. El control geográfico interno de los Sawqas abarcaba a los siguientes distritos de la provincia de Jauja: Huertas, Jauja, Julcan, Molinos, Masma (Centro Poblado de San Juan de Uchubamba), Monobamba, Pancan, Ricran, Chunan, Sausa, Yauyos y Yauli. Los señoríos de Huajlasmarca, localizado en la margen derecha del río Mantaro; Hatun Malca, Siquillapucara y otros ayllus menores de la sub-cuenca de Yanamarca, jamás fueron parte de la supuesta “Nación Xauxa”, estos pueblos recién fueron integrados por los incas, en el periodo Horizonte Tardío (1460) por Topa Inca Yupanqui, cuando se dividió a la Huanca Huamani en tres sayas o parcialidades; antes de este periodo, los sawqas fueron enemigos declarados por los pueblos de la sub-cuenca de Yanamarca y Huajlasmarca, generalmente por tierras, recursos naturales y espacios territoriales. Los sawqas recién fueron reconocidos históricamente cuando se declaró como capital de la Huanca Huamani y por la construcción de una ciudadela Inca.
- b. Los Chunku, antes de ser conquistados por los cuzqueños, fueron pueblos

autónomos, localizado con eje de desarrollo en el actual distrito de Chongos Alto, después de enfrenar y perder la guerra fueron integrados a la Saya de Hanan huanca, por decisión de Topa Inca Yupanqui. (Puente, 2007, p. 112; en nota N° 48).

- c. Los Huando, localizados en el distrito de San Jerónimo de Tunan (Huancaayo), antes de su reducción en Tuna, su residencia original fue Jauja y fue conocido con el nombre Kollana Huando (Sanabria, 1943, p. 25) y Espinoza la llama Jauja Collana (1973, p. 49).
- d. Finalmente, se tiene a los Collana o Qollana, son ayllus migrantes del Collasuyo, localizados en varios lugares del Tahuantinsuyo.

La presencia de los pueblos del valle del Mantaro en la región Ayacucho, obedece a que durante el Horizonte Tardío; desde el valle del Mantaro fueron trasladados de forma violenta, poblaciones sublevantes por violentar la estabilidad política y social del Tahuantinsuyo.

Los Sawqas (Xauxas) tenían sus huacas: Sulcavilca, guaca principal y Cucuvilca, estaba jefaturado por Sinchi Suri Chaqui. A este Sinchi, por haber entregado a su pueblo pacíficamente a los incas, le confirieron títulos honoríficos de Manco y Apu. (Puente 2007, p. 246); por ello, se le conoció como Apu Manco Suri Chaqui. Por este Vasallaje de Suri Chaqui, Huayna Capac mando construir una réplica en miniatura de los palacios y edificios del Cuzco. La entrega pacífica de Sawqa está demostrado con la prueba del anónimo: “esta evidente declarado que los incas a poco que señorearon toda esta tierra, porque el día de hoy están conocidas las casas y tierras de los incas como se ve en Xauxa, Vilcas y otras provincias lo cual les daban en señal y reconocimiento de Vasallaje” (p. 65); por este vasallaje, fue nombrado curaca principal de Hatun Xauxa, capital de la provincia de los wancas (Huanca Huamani). Finalmente, Ziudema dice que “en estos dos pueblos Huancasancos y Sarhua encontramos como ayllus a los descendientes de las tres sub-provincias del valle de Jauja; Hanan Huanca, Hurin Huanca y Jauja” (Ziudema, 2xxx, p. 71); explicándonos, así también, el origen posible del Ayllu Sawqa (hermano o partido del Wanka), cuyo nombre no sería otra cosa que la pronunciación primigenia de Jauja. (Palomino Flores, 1971, p. 3).

Con mucho cariño entregamos el nombre primigenio de Jauja, producto de investigación sobre los pueblos del Hatun Mayu, el nombre Toponímico es “Sawqa” (= Jauja).

2.4.1. Límites y conformación étnica

El Señorío de Sawqa, ejerció control político en gran número de ayllus, en este espacio geográfico se localizaron restos arqueológicos, siendo: Sawqa, Huan-do Kollana o Jauja Collana y Shujus en el distrito de Sausa Tambo; Tucto Pata, Shushuaya. Huanca, Kallpish en el distrito de Yauyos; Milpo en Quero-Molinos; Cóndor Sinca y Koria en el distrito de Huertas; Uchpas, Cuto Cuto en el distrito de Julcan; Ayna, Uchubamba en el distrito de Masma; Ñaupá Loma en el distrito de Molinos; Huarancayo, Huacrash, Culimarca, Parinmarca, Huajá, Malca Malca, Chanchan, Ricra Marca, Oyuncuy, Tantarnioc, Cahuay Marca, Uyash, Huaca Corral, Casha Marca, Silla Jaasha, Jara Punco, Taurishnioc y Huaychao Marca en el distrito de Yauyos; Ninancaya en el distrito de Pancan.

2.5. Señorío de Siquillapucara: Origen, historia y localización geográfica

Con la denominación de “Siquillapucara” se conoció a un grupo étnico que consolidó su desarrollo socio-económico, durante el periodo Wanca II (Periodo Intermedio Tardío) en la sub-cuenca de Yanamarca, perteneciente al Valle del Mantaro, provincia de Jauja. Su existencia está probada por los investigadores Murúa, 2001, p. 71; Valcarcel, 1964, 57-T.V.Y; Galarza, 2008, p. 1 - 68).

Siquillapucara es palabra compuesta: Siquilla, es palabra distorsionada de “Siquillan”; significa: posadero amplio, nalga o trasero. Pucara significa fortificación, fortaleza. Entonces, “Siquillapucara” traducido al castellano significa “posadero amplio, extenso que sostiene a las fortalezas fortificadas.

Actualmente Siquillapucara es conocido con el nombre de Tunanmarca, nombre impuesto por los incas, en venganza por haberle declarado la guerra.

Tunanmarca significa pueblo ubicado en el rincón. Sus vecinos fueron; por el norte, los Taramas; por el sur, con el Señorío de Sawqa; por el este, con la región Anti y, por el oeste, con el Señorío Hatun Malca. Los restos arqueológicos están localizados a 11.5 km; al noroeste de la ciudad de Jauja y a 3.5 km del pueblo de Concho, capital distrital de Tunanmarca; hacia el oeste de los restos arqueológicos, de norte a sur se desplaza el río Yanamayo, este río es afluente del río Mantaro a la altura del pueblo de Acaya.

Estando en Sawqa, Topa Inca Yupanqui, quien dirigió la segunda expedición hacia el Chinchaysuyo, es informado que los sinchis del valle de Yanamarca se resistían a someterse pacíficamente, entonces el ejército cuzqueño, acompañado

de varias nacionalidades, avanzó a la conquista de los señoríos de Siquillapucara, Hatun Malca y otros Ayllus supeditados a los primeros.

Mientras los sinchis principales Canchaya, Ñaupari y otros Sinchis colaboradores, estando de acuerdo en resistir al enemigo, enfrentaron a las huestes de Topa Inca Yupanqui en una guerra prolongada que duró meses, pues el ejército conquistador les cortó toda ayuda de ayllus vecinos, el suministro de agua y, quemó las sementeras; al final los defensores de la sub-cuenca de Yanamarca perdieron la guerra. Concluido el conflicto, Topa Inca Yupanqui ordenó destruir las fortalezas de Siquillapucara y Hatun Malca, sus habitantes fueron deportados como mitimaes a otros lugares del Tahuantinsuyo. Los cuzqueños reestructuraron el componente socio-económico de los conquistados de acuerdo a los intereses del imperio.

2.5.1. Límites y conformación étnica

En la presente investigación, los estudios sobre Siquillapucara han permitido identificar la existencia de otro Señorío más poderoso, localizado en el distrito de Marco, conocido con el nombre de “Hatun Malca” a la vez establecer límites fronterizos que son: los límites internos del Señorío de Siquillapucara están conformados por los actuales distritos de Acolla, Pomacancha y Tunanmarca. En dichos pueblos se han localizado los sitios arqueológicos de Siquillapucara en el distrito de Tunanmarca; Shutuy Marca, Chavín, Chonta, Allauca, Jumpa, Apash, Cruz Jacha, Ushu, Anjosh, Uchurmay, Yana Puma, Chupa Marca, Coto Coto, Pichca Puquio y Yurajjaja en el distrito de Acolla; Cachi Cachi o Huarimarca y Paquis en el distrito de Pomacancha; Andamarca en Yanacancha-Acolla; Huaina Marca y Chaja Marca en el pueblo de Yanamarca.

2.6. Señorío de Hatun Malca: Origen, historia y localización geográfica

Con la denominación de “Hatun Malca” se conoció a un grupo étnico localizado en la sub-cuenca de Yanamarca, valle del Mantaro, data desde el periodo Wanca I, II, (1000 – 1533), su existencia está probado por investigadores como Villanes, 2009. pp. 117, 149, 150; Galarza, 2008, p. 60; Santillana, 2008, p. 295.

Hatun Malca es palabra compuesta; de Hatun: grande, extenso y; Malca: pueblo, población, entonces Hatun Malca significa pueblo o población grande.

A finales del periodo Intermedio Tardío, Hatun Malca ocupaba una extensión de 130 hectáreas y una población estimada en 12 mil habitantes. (Santillana, 2008, p. 295).

El asentamiento en su flanco oeste, estuvo rodeado por fértiles tierras de cultivo, su centro residencial está dividido en dos grandes grupos ubicados sobre dos colinas separadas. La loma norte está a 3 670 msnm y la loma sur a 3 812 msnm, cada loma está cerrado dentro de una muralla defensiva, con un espacio vacío entre ambas zonas residenciales. Una fortificación adicional encierra ambas secciones a lo largo del lado oeste y una tercera muralla protege el lado oeste de la zona norte porque era más vulnerables a los ataques del enemigo. (Galarza, 2008, p. 60)

Ocuparon el sitio, desde el año 1000 hasta fines del siglo XVI. Informados que los incas volvían al valle comandados por Topa Inca Yupanqui, acompañados por varias nacionalidades, reconociendo que el poder político de los sinchis de los pueblos conquistados, fueron recortados y no queriendo sumisión ante el poder Inca, acordaron confederarse con sus vecinos y principalmente con los ayllus de Siquillapucara. Sinchi Ñaupari, mandó principal de Hatun Malca, aceptó la propuesta de enfrentar al enemigo, la guerra prolongada duró muchos meses y fue sangriento, al final los perdedores fueron los señoríos de la sub-cuenca de Yanamarca. A esta campaña bélica, también le acompañaron a los cuzqueños: los Huancas, Sawqas, Tunas, Collas, Chancas, etc., que ayudaron a conquistar a los pueblos de la sub-cuenca de Yanamarca.

Antes de 1460 aproximadamente, los seis señoríos citados fueron pueblos autónomos, con jefes étnicos propios y muchos Ayllus con huacas propias; así de divididos los encontraron los cuzqueños, por lo que la conquista del valle fue fácil y provechoso para los conquistadores. Concluida la conquista del valle del Mantaro en dos expediciones, los cuzqueños reestructuraron los componentes socio-económicos de los señoríos, de acuerdo a los intereses del Imperio.

Los conquistadores tomaron las siguientes acciones:

- a. Fundaron una provincia llamado Huanca Huamani (provincia de los Huancas), al cual dividió en tres sayas: Hatun Sawqa (Hatun Xauxa) como capital de la provincia, esta provincia integró los señoríos de Hatun Malca y Siquillapucara por haber enfrentado al ejército Inca. A Sinchi Huala le concedieron los títulos honoríficos de Manco y Apu, luego le concedió el mando de la Saya como curaca principal y es la actual provincia de Concepción. A la Saya de Hanan Huanca lo nombraron como curaca principal a Sinchi

- Canca Alaya, no le confirieron los títulos honoríficos de Apu y Manco por haberle declarado la guerra a Cápac Yupanqui, en alianza con los Chunkus; posteriormente, los Chunkus fueron integrados a la Saya de Hanan Huanca.
- b. A la etnia Wanca, la dividieron en Hanan y Urin. Anteriormente, todos los ayllus de las actuales provincias de Huancayo, Concepción y muchos distritos de las provincias de Jauja y Tayacaja fueron conocidos como “Wancas”.
 - c. Introdujeron los siguientes conceptos y categorías: curacas, mitimas o mitimaes, Hanan y Hurin, sistemas de tambos, chasquis, andenes, decimales y colcas; todos estos conceptos, antes de 1460 no existían ni se aplicaban en la realidad socio-económica y política del valle del Hatun Mayu.
 - d. Antes de 1460, los Yarovilcas de Huánuco habían penetrado hasta Chiquis, Huari y Yanamarca (Acolla) (Won, 2009, p. 58). En el flanco oeste de Siquillapucara, se descubrió un canal hidráulico por donde conducían agua desde los afloramientos ubicados a la altura de la población de Paccha.

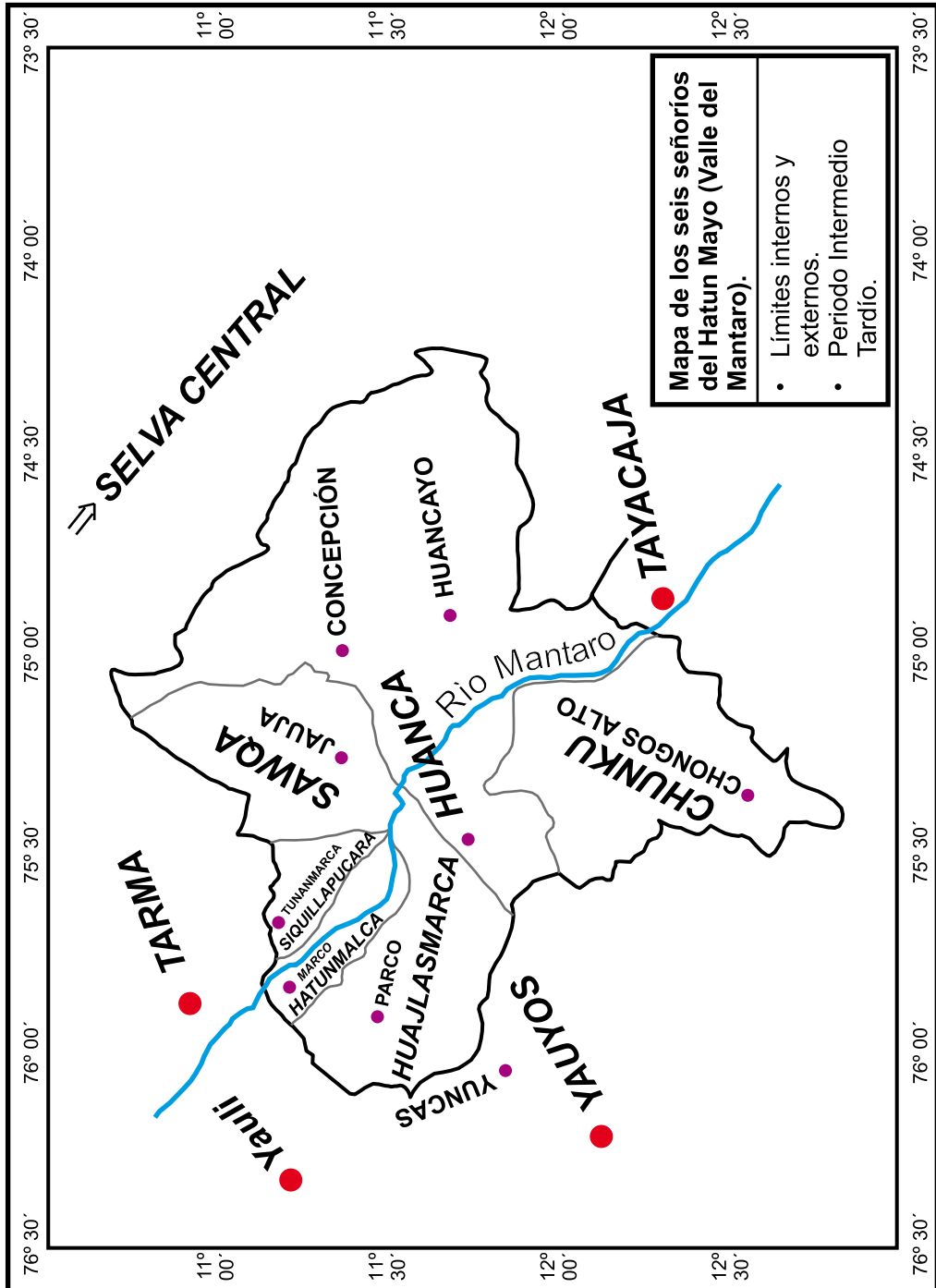
Al sur de Cocha Punku, elaboraban recipientes de cerámica. En el periodo Intermedio Tardío (1350 – 1460), alcanzó una población de 8 mil habitantes y una extensión de 32 hectáreas, (Santillana 2008: 295)

Finalmente, un valle dividido en seis señoríos y cientos de ayllus supeditados al centro, fue incapaz de construir un reino y, por tanto, Tunanmarca jamás fue capital de un supuesto reino Wanca, así como no perteneció a una supuesta Nación Xauxa.

2.6.1. Límites y conformación étnica

Sobre Siquillapucara; los límites externos del Señorío de Hatun Malca son; por el sur, con el distrito de Yauyos; por el norte, con los distritos Pomacancha y Tunanmarca; por el oeste, con el Río Mantaro y; por el este, con el distrito de Acolla.

El Señorío de Hatun Malca internamente ocupaba los actuales distritos de Marco, Janjaillo y Curicaca. Este Señorío contaba con sitios arqueológicos, como Hatun Malca, Uchuc Malka y Hoinchipamarca en el distrito de Marco; Umpa Marca, Huajli Malca y Llamap Shillón en el distrito de Janjaillo; alca o Pueblo Viejo en el distrito de Paca y Acolla, Chuchus entre Yauyos y Marco; Chapo Pampa, Malca, Curi, Walis, Vinjullo, Campanaioc en el distrito de Curicaca.



Capítulo III

Desarrollo de las actividades económicas y culturales

Durante el periodo Intermedio Tardío, la base principal de la economía de la población del valle del Mantaro fue la agricultura, ganadería y recolección; construyeron sistemas de irrigación con la finalidad de ampliar la producción agropecuaria; complementaron la satisfacción de sus necesidades vitales con la caza, pesca y recolección de otros bienes, desarrollaron básicamente una economía de subsistencia con trueque y funcionó en una economía sin mercado ni moneda; vivían y producían en forma colectiva, desconocían la propiedad privada y sus vínculos familiares; fueron de unidad, solidaridad y ofrendaban a sus “ayllumasis, malcamasis y a su huaca tutelar Huarivilca”.

Debido al aislamiento del mundo andino, sus plantas y enfermedades fueron únicas, completamente desconocidos para los invasores europeos.

En este texto, se está incluyendo el resumen de los trabajos realizados por el Proyecto de Investigación Arqueológica del Alto Mantaro, conocidos en inglés Upper Mantaro Archaeological Research Project (UMARP), resumen que corresponde a los periodos: Intermedio Tardío y Horizonte Tardío, que serán incluidas en cada tema de las actividades económicas y sociales, por coincidir con este estudio.

Santillana (2008), de la UMARP, concluyó sobre el tema que:

... tanto las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en determinadas unidades familiares de élite y del común, como el análisis de evidencias encontradas, permitieron conocer diferentes aspectos de la economía de subsistencia, de la economía productiva de bienes santuario y de las formas de vida de los wancas antes de la llegada de los incas. De igual manera, ha sido posible señalar la incidencia de los cambios ocurridos después de la presencia de los cambios ocurridos después de la presencia incaica en una variedad de aspectos de la economía como la tecnología, el consumo, la función que tenían determinados espacios y la celebración de

fiestas. Los autores lamentan, sin embargo, la falta de textiles, dado que el tejido era indicador de prestigio, de simbolismo, de poder y desarrollo tecnológico. (p. 296)

Tabla 3

Periodificación nacional, regional y cronología estructurado por UMAP

Periodificación nacional	Periodificación regional	Cronología
Etapas de Desarrollos Regionales o periodo Intermedio Tardío	Wanka I Wanka II	1000 – 1350 dC 1350 – 1460 dC
Etapas del Tawantinsuyo o periodo Horizonte Tardío	Wanka III	1460 – 1533 dC
Periodo Colonial Temprano	Wanka IV	1533 – Fines del siglo XVI

3.1. Agricultura, ganadería y alimentación

La actividad principal fue la agricultura temporal, producían maíz = jala (*Proto Confite*); del maíz seco, obtenían cancha y mote, hacían germinar en 8 días y, secando al Sol, obtenían Jora, a la vez, de la jora cocinada con agua hervida obtenían chicha; del choclo maduro, coccionado y secado al Sol obtenían la chochoka y de este, a la vez, obtenían harina para preparar sopa; de la harina de maíz, se obtenía “sanku”; del choclo, tostado en tuesto, se obtenía ancaushu.

Producían maca (*Lepidium Mayenii*), tarhui (*Lupinos Hutabilis*), papa = acsu (*Solanum Tuberosum*), olluco (*ollucos tuberosus*), mashua (*tropaeolum tuberosum*) y oca (*Oxalis Ep*), estos productos se sembraban o producían en distintos pisos ecológicos, utilizaban herramientas adecuadas al medio, para asegurar la producción como el Chaqui Taccla, Maqui Rumis y Hallachus.

La siembra se practicaba aprovechando las lluvias temporales (setiembre – abril). En tiempos de cosecha los ayllus preparaban Pachamanca de papas, ocas, calabazas y, carne de auquénidos.

Las investigaciones arqueológicas han descubierto canales de irrigación en Siquillapucara, Ataura, Huarivilca, etc., los productos finales se almacenaban en depósitos llamados Pilhuas. Las colcas fueron introducidas por los incas durante el periodo Huanca III (1460 – 1533 dC).

La ganadería tenía presencia desde antes del periodo Intermedio Tardío; para entonces, ya habían domesticado a la llama, alpaca, cuy y pato, estos animales del

mundo andino fueron la alimentación principal en las fases I y II, se pastoreaban a los auquénidos en zonas alto andinas, estos proporcionaban carne, lana, estiércol, cebo y huesos. Las llamas fueron utilizadas como animales de carga en caravanas de viaje hacia la costa y selva.

El cuy = akash (*Cavia Porcellus* y *Cavia Cobayo*), se criaba para consumo humano y con fines curativos a través del jubeo.

Los productos agropecuarios fueron transformados mediante técnicas andinas para su conservación; a la papa = acsu, la deshidrataban convirtiéndolo en chuño; la misma suerte corría la oca, transformándola en caya; a la carne, una vez salazonada lo convertían en charqui. Estos productos transformados se almacenaban en Pillhuas por un periodo prolongado.

El perro, mamífero doméstico del orden de los carnívoros y familia de los cánidos, antes de la llegada de los cuzqueños y españoles al valle del Mantaro no existieron de ninguna raza. Hay autores que sostienen teorías como esta: “en su antigüedad, antes de ser conquistado por los incas, adoraban por Dios la figura de un perro; y así tenían en su templo como ídolo y comían sabrosísima la carne de perro y se perdían por ella”. (Garcilazo, 1988, p. 131, T. II; Guamán Poma, 2011, p. 150).

La no existencia de perros en el valle del Mantaro está sustentada en las siguientes pruebas:

- a. Según los inventarios levantados de los animales domésticos y salvajes por funcionarios y cronistas del siglo XVI, en las relaciones e informes presentados por los curacas a las autoridades de la colonia y al Rey de España.
- b. No están registrados con el nombre de “Allu o Allqu” ningún humano, ayllu y malcas. Matos y Ravinez (1985) confirman:

Por otro lado, los huesos del perro tampoco forman parte del contexto del basural, por cuanto sus restos eran normalmente arrojados fuera de la basura doméstica y devorados generalmente por las aves de rapiña. Estas referencias explicarían el hecho de no hallar huesos de caninos en las excavaciones arqueológicas por lo menos en los periodos Tempranos, Lítico, Arcaico y Formativo”. (p. 179).

Según los dos autores, durante cuatro periodos larguísimos no teníamos perros en el valle del Mantaro, por tanto, la supuesta existencia de perros, durante los periodos Intermedio y Horizonte Tardío no es posible

si no existieron en periodos anteriores, pues, fueron falsas las acusaciones de adoradores y de come perros a los wancas, aquí incluye a la “Huanca Huamani”. Los que construyeron esta versión, son cronistas resentidos descendientes de coyas, ellos culpan a los wancas de haber destruido al imperio, construido por sus antepasados al aliarse con los españoles, cuando en verdad, las causas fueron la guerra civil entre hermanos por el poder y no haber consolidado la unidad política del imperio en defensa de las nacionalidades del mundo andino.

Santillana (2008), de la UMAP, sostiene:

Durante Wanka II, el acceso a los recursos de subsistencia fue diferenciada. La elite consumía una mayor cantidad de maíz procedente de tierras templadas del valle; de la misma manera, consumían más carne, especialmente de camélido y cérvido.

Por otra parte, solo en unidades familiares de élite se han encontrado productos agrícolas que no son de subsistencia, pero si tienen alto prestigio como el ají, la coca y el tabaco, importados de medio ambientes tropicales. En cambio, las poblaciones comunes consumieron, menos maíz y mucha menos cantidad de carne. (p. 296).

El almacenaje es otro indicador económico de la variedad, cantidad y recursos. Así, en el periodo Wanka II, era una actividad desarrollada dentro de la esfera familiar, mientras que durante el Wanka III los incas construyeron grandes y números almacenes de las comunidades locales como parte de la economía política estatal. (Santillana 2008: 298).

Los incas dominaron la región y su presencia permitió, por un lado, el incremento de las tierras agrícolas y, por otra, la reestructuración del patrón poblacional local, de esta manera gran parte de la población nativa huanca de los pequeños enclaves de altura se trasladó a la parte baja del valle que contaba con extensas tierras irrigadas; y así, la región se convirtió en productora de gramíneas, sobre todo de maíz a gran escala para fines propios del estado cuzqueño. “Accedieron también a la Yunga húmeda, ubicada al cruzar el contrafuerte oriental de la cuenca del Mantaro, para procurarse recursos de subsistencia y bienes ceremoniales”. (Santillana, 2008, p. 294).

3.2. Caza, pesca y recolección

Estas actividades son anteriores al proceso histórico de la agricultura y al periodo Intermedio Tardío, pero subsistió y convivió en campo abierto y, en los conglomerados rocosos, cazaban venados, vicuñas, pumas, zorros, vizcachas y wachwas. Utilizaron para la caza el lihui o ayllu, que fueron boleadoras de tres puntas, en el cual estaban amarrados objetos de metal. De los ríos, lagunas y riachuelos se proveían de huevos, carne de aves, peces, rana, algas acuáticas, berros, etc.

3.3. El comercio

Los ayllus del valle, con actividades económicas como la ganadería, agricultura, cerámica y otros, establecieron sistemas de intercambio (trueque) de sus productos excedentarios, se accedió a dichos bienes introduciendo el intercambio regional transversal y horizontal para la satisfacción de necesidades vitales de existencia. Tuvieron acceso a cuatro pisos ecológicos: quechua, Suní, Puna y Rupa Rupa. Monobamba, Comas, Antamarca, Paucarpampa y Pariahuanca pertenecieron al piso ecológico Rupa Rupa, de estos lugares se proveían de ají, coca, algodón frutas, etc., Mediante trueque por productos como papa, mashua, yacón, charqui, lana, mantas, etc. La sal se obtenía en las salinas de San Pedro de Cajas (Pumpus) (Rivera, 1967, p. 260).

Estos productos se trasladaban mediante caravanas de llamas y hombres. El trueque se practicó en el mundo andino, que consistió en cambiar, acción y efecto de trucar, todas estas actividades económicas funcionaron en una economía sin mercado ni moneda.

3.4. Vivienda y urbanismo

Los asentamientos locales poseían diferentes tamaños y grados de complejidad. Se organizó en aldeas levantadas con planificación precaria e incipiente (próximo a fuentes de agua, cotos de caza y recolección y, algunas áreas cultivables), la vivienda típica del valle del Hatun Mayu, es circular, más precisamente la de forma de cono truncado; ancho en la base y algo reducido en el vértice, generalmente fueron localizados en los lugares inaccesibles. Las dimensiones son pequeñas y variables por zonas, cada vivienda circular fue multifuncional, se utilizaron como depósitos de alimentos y dormitorio. Las paredes tenían mezcla de rocas y piedras en doble hemimuro exterior de forma poligonal, algo grandes y li-

geramente labradas; las del interior, pequeño y sin labrar, las puertas trapezoidales, el dintel lo constituye una piedra laja alargada. En algunos casos, en la parte alta de un muro lateral existía una o dos ventanas de forma trapezoidal, destinadas a la ventilación o a la observación. Los techos tenían forma lobular, se armaba con madera de quinual, quishuar y magüey, sobrecubierta por ichu. Los incas introdujeron la construcción de viviendas rectangulares y colcas para guardar bienes de consumo final; asimismo, los Huari construyeron habitaciones rectangulares, también son comunes las casas de dos y tres pisos, diferente al de los Wanca que fueron circulares y de un solo piso.

Al respecto, Santillana (2008), de la UMARP, sostiene que:

Durante el periodo Wanka II, los asentamientos centrales de cada curacazgo se distinguieron por sus plazas públicas y edificios usados en ceremonias religiosas y políticas. Asimismo, las unidades domesticas de elite destinaron mayores áreas para el almacenamiento y para celebraciones de fiestas, mientras que en el periodo Wanka III disminuyeron estas áreas las diferencias entre nobles y comunes también se redujeron porque el “Estado inca absorbió las prerrogativas del estatus y poder de la elite local”. (p. 295)

La diferencia social se ve también reflejada en el patrón constructivo habitacional y en la introducción de determinados elementos arquitectónicos, pero no en la tecnología ni en el material constructivo. Durante el Wanka II, las edificaciones fueron simples y circulares, por lo que la diferencia entre las edificaciones de la elite y las del común radicaba más bien en el tamaño y en el acabado de los patios. (Santillana, 2008, p. 297).

Asimismo, “indican que la guerra permanente entre dichos curacazgos determinó que los asentamientos fueran fortificados o que se construyeran en lugares protegidos naturalmente” (Santillana, 2008, p. 295).

En el Wanka III, los comunes mantuvieron las formas de sus edificaciones, mientras que la elite empezó a construir recintos de formas rectangulares con los característicos nichos trapezoidales del estilo arquitectónico Inca, a manera de un nuevo símbolo adquirido y, en consecuencia, nuevos estilos de vida asimilados y nuevas necesidades económicas. (Santillana, 2008, pp. 297-298).

3.5. Cerámica, textilería, vestimenta y medios de producción

La cerámica, es el arte de fabricar vasijas y objetos de arcilla; mientras textilería, se ocupa de la fabricación de tejidos, por medios de producción que es conjunto de objetos y medios de trabajo utilizados en el proceso de producción material. Los especialistas en cerámica del valle del Mantaro, han tipificado como sigue. Usupuquio, Huacrapuquio y Patan Coto, (año 100 dC, Parson & Matos, 1978); base clara (año 100 dC, Browman, 1970); base rojo Yanamarca (año 1350 dC, Parson & Matos, 1978); Huanca rojo Arhuaturo (año 1350 dC, Browman, 1970); base clara Arhuaturo Inca (año 1460 dC, Browman, 1970) y Huanca roja (año 1460 dC, Browman, 1970). Las tipificaciones de las cerámicas, conllevan a aceptar que pertenecen a todos los pueblos de la Huanca Huamani.

La existencia de la actividad textil está probado por la utilización del “pilulo” que es una varilla o palito para hilar, kalla, que es una orquilla muy pequeña en forma de “Y”, que sirve para enrollar a la lana a hilarse, una vez obtenido el hilo, que fueron de distintos grosores y colores utilizados en la elaboración de distintas calidades de telas, mantas y frazadas; la Kallwa (telar), de estructura muy simple, comprendía las siguientes piezas: Kallwa (ajustador), millhuaco (lanzadora), tuluna (abridor de la urdimbre) y el apalaco (correa de la tejedora o tejedor, se colocaba en la espalda para templar la urdimbre); también, utilizaron las fibras de maguey = ala, para fabricar sogas (huatush), sandalias (ojota o Llanqui).

Con respecto a los medios de producción, se adecuó a las necesidades históricas de producción de bienes y servicios. Los instrumentos de labranza más importantes fueron la “tacla”, utilizados para el cultivo en terrenos en declive, este instrumento se fabricaba de cobre y madera, en la actualidad es de acero; también, se utilizaron los allachus o allanas que fueron escabaderos; los rumimaquis o lampas, especie de pequeñas palas planas convexos de 0.12 cm, con una saliente como para sujetar con la mano, por el uso de esta herramienta, a los Wancas les denominaron “Wanca Rumimaqui”.

La vestimenta en este periodo tenía las características diferenciadas; los varones, se vestían con cushma (túnica) y algodón (túnica) para mujeres, todos de lana de auquénidos, además las mujeres llevaban mantas, vincha para ambos sexos (rodete para sujetar los cabellos), las mujeres amarraban con fajas (huatraco) para sujetar

la túnica. También, utilizaron la sandalia (Llanqui u ojotas), (Guía turística Junín, 2001, p. 103) que se fabricaban del cuero del guanaco y llama, como también utilizaron al maguey (ala).

En la *Descripción de Xauxa* de 1582, citado por Rivera (1967), sobre vestimenta, describen que “E que habito e’ traje era el que agora traen de manta e’ camiseta, salvo que la camiseta era más larga” (p. 256).

3.6. Lengua, música y danza

Con respecto a la lengua, en la *Descripción de Xauxa*, al quinto capítulo (Rivera, 1967) dijeron: “Cada repartimiento de los tres deste Valle tiene su lenguaje diferente uno de otro, aunque todos se entienden y hablan la lengua general del de los Quichuas ques la una de las tres lenguas generales deste reino” (pp. 249, 266).

Antes de la llegada de los incas al valle, la lengua oficial fue el Kichwa Wanka como lengua materna. Después de la conquista cuzqueña al valle del Hatun – Mayu, como producto del proceso de transculturización, cada Saya sufrió variaciones en su expresión lingüística.

Con respecto a que “cada repartimiento” tiene su lengua diferente uno del otro, aunque todos se entienden, Cerrón Palomino (1976) sostiene que “El Quechua, lejos de constituir una variedad homogénea, aparece conformado por tres variedades que fueron encontrados y caracterizados por primera vez en 1972”.

Estos tres dialectos son de sur a norte, el Huaylla Huanca, el Huaycha Huanca y el Shausha Huanca. Los límites exactos son como siguen: el Huaylla Huanca limita por el sur con el departamento de Huancavelica, pero incluyendo en Anexo de Carampa (perteneciente a Pampas), donde se habla Huanca y cuyos habitantes son considerados, por ello, como huancas; por el oriente, limita con Satipo, abarcando los distritos concepcioninos de Cochas, Comas y Andamarca; por el occidente, limita con la provincia limeña de Yauyos, cubriendo los distritos concepcioninos de Manzanares y San José de Quero, exceptuando la capital del distrito de este último, que constituyen una isla Huaycha, hasta tocar con los de Jauja; por el norte, en la margen derecha del río Mantaro, limita con el distrito de Hualhuas (Huancayo). Por su parte, el Huaycha Huanca cubre buena parte de la provincia de Concepción e incluye

algunos distritos tanto de Huancayo como de Jauja; por el sur, limita en la margen derecha, con el distrito de Sicaya y en la margen izquierda con el distrito de San Agustín de Cajas (Huancayo); por el oriente, se extiende hasta el distrito de Comas; por el occidente limita con territorio Huaylla, exceptuando la comunidad de Quero que constituye un verdadero enclave lingüístico rodeado de hablas de aquella variedad; en fin, por el norte llega por la margen derecha hasta el distrito Jaujino de Muqui.

En las investigaciones de Earls & Silverblatts (1978), sobre la lengua Wanca, desarrolladas anteriormente por Torero (1975), explican que “Si bien la primera expansión del Proto-quechua Huayhuash; una de las cuales vino a ser el idioma de la etnia Wanka principalmente localizado en Junín, al mismo tiempo la presencia de grupos wankas a lo largo del río Qaracha nos obliga a pensar que estos también compartían la misma lengua” (p. 161).

Finalmente, el Shausha-Huanca cubre la mayor parte de la provincia de Jauja; por el sur, limita, en la margen derecha con el anexo de Pacamarca (Huancani); por el oriente, lo hace la provincia de Satipo, por el occidente, con los distritos limeños de Yauyos y Matucana; por el norte, con la provincia de Tarma y; por último, al noroeste limita con la provincia de Yauli (Cerrón, 1976, pp. 30 – 31 – nota).

Con respecto “A que hablan la lengua general del de los quichuas, que es la una de las tres lenguas generales deste reino”, se puede sustentar que las tres lenguas habladas en el valle fueron: el quechua, familia Jaji y el dialecto Wanca que correspondía a la Huanca Huamani. Los pueblos del valle crearon canciones y danzas muy alegres y rítmicas, muchos de los cuales perduran hasta la actualidad, dedicados a la agricultura, ganadería, a la vida cotidiana y a su Huaca. Los instrumentos musicales utilizados fueron la tinya, pinkullo y pututo.

Autores como Peñaloza (1995, p. 11); Rivera (1967, p. 59) y Castro (1992, p. 63), sostienen que Huamán Poma recogía información sobre canciones y danzas de los pueblos del valle del Mantaro; investigados objetivamente no existen tales aseveraciones, pruebas a la vista, el baile del “Uaco taqui vacon” que ha quedado registrado en los dibujos que nos ha legado Huamán Poma, analizando el contenido de cada palabra escrita en el dibujo no pertenece a los pueblos del valle del Mantaro.

Castro (1992), sin haber analizado minuciosamente, afirma que “según Guamán Poma de Ayala, antiguamente lo huancas entonaban sus cantares diciendo.

Mujeres: panonay, panonay, panó.

Hombres: yahahaha, yahahaha

Cusipatapi, Acllay

Uarmillicoclla

Haucay patapi

Llamapata ricolla

Yahahaha, yahahaha

Lo que demuestra que en la descripción literal existen errores garrafales, pues el texto original es como sigue:

Fiesta de los Chinchaysuyos

El cantar de los chinchaysuyos se llamaba Uauco y lo cantaban las doncellas y los mozos lo decían tañendo su tambor:

Manaturascha riccho maquillayquip uaucuycaconqui mana luycho
amicho cincallayquip uaucuycaconqui uayayay turilla uayayay turilla.

No veo que hayas cogido la taruca, aunque parece que la cuidarás,
no veo el venado que cargas, aunque parece que lo cuidarás, herma-
no querido, hermano querido.

Los hombres, respondían soplando al cuerno del venado:

Uauco uauco uauco chicho chicho chicho chicho.

Las uauconas, decían así:

Panonay pana panonay pana, y respondía el hombre. “Yahahaha
yahahaha, cucipatapi acllay uarmiricolla haycay patapi llamapata
ricolla yahahaha, ya, ya, ya, ya, ya en la plaza de la llama, yo te he
visto ya, ya, ya (2011, p.p. 182 - 183).

La pregunta es: ¿En qué parte del texto de Huamán Poma se dice: “Que los wancas entonaban sus cantares”?

La canción está escrita en idioma quechua y no en el habla wanca, que todos los ayllus del valle cantaban en ese momento histórico.

Pruebas, el texto dice *Fiesta de los Chinchaysuyos, uauco taqui*, lo que nos está confirmando que es fiesta de una de las provincias del Chinchaysuyo, pues baila-

ban disfrazados de venado y los wancas jamás bailaron disfrazados de venado, en la parte inferior del dibujo están escritos las siguientes palabras: *Guanoc Pampa* y *Paucar Pampa*, traducidos significan: *llanura de guanacos* y *llanura florida*.

Cieza de León hace referencia al pueblo antiguo de Guanaco donde había una *Casa Real* hecha de grandes piedras muy pulidamente asentadas, contaba también con *Templo del Sol* y *Casa de Escogidas* y, para todos estos servicios, con treinta mil hombres. Guanaco era considerado como cabeza de las provincias comarcanas de los ayllus. Eran sus dependientes los Conchucos, Huaylas, Taramas y Bombón. (Valcarcel, 1971, p. 188 – T. I).

Por tanto, Huánuco Pampa fue la ciudad inca más importante del Chinchaysuyo, localizado en el departamento de Huánuco, actualmente sitio arqueológico inca conocido con el nombre de Huánuco Pampa y con la denominación de Paucar Pampa se conoció antiguamente al actual distrito de Amarilis-Huánuco. Es de conocimiento de los investigadores, que Felipe Guamán Poma de Ayala fue descendiente de una familia noble de Huánuco, de los Guamán Chaua y por línea materna de Curi Ocllo, hija de Inca Topa Yupanqui, quien en su libro *Nueva crónica y buen gobierno*, enaltece al imperio Yarovilca de Huánuco, es la razón por el cual, le dedicamos en el dibujo al baile y canción del “*Uauco taqui uacon*” a los huanuqueños y no a los pueblos del valle del Mantaro.

Guamán Poma (2011), en el capítulo de “*Fiestas pasquas*”; relata la existencia del “*baile huanca de las mozas, con melodía de quena*” y en el dibujo ilustra con el “*Araui pincollo uanca*” (p. 179). Lo que confirma que la vestimenta de los bailantes y pincollocona es Wanca; por tanto, el “*Araui pincollo uanca*” representa al folclor Wanca.

Capítulo IV

Organización social

Antes de la expansión inca hacia el Chinchaysuyo, en el valle del Hatun Mayu se desarrollaron seis señoríos autónomos unos del otro, con una estructura social sobre la base de ayllus, jefaturado por mandos en cada Ayllu, con poblaciones grandes y pequeñas en tiempos de guerra y de paz. Esta forma de organización social, todavía subsistió hasta la colonia.

Los conquistadores cuzqueños introdujeron modelos económicos y sociales, el cual transformo las estructuras socio-económicas de los señoríos del valle del Mantaro.

4.1. Ayllu, kamachico, yanapaq y sinchicona

La palabra Ayllu es parte del mundo andino, traducido significa familia, linaje, parentesco o casta.

El Ayllu, en el espacio geográfico de estudio se conocía como la reunión total de todos los grados de parentesco directos o colaterales, sujetos a una cosmovisión de seres humanos del mundo andino, es la esencia o existencia misma de los seres vivientes, defensa de los bienes colectivos como por la posesión en común de la tierra por el ancestro común (Pacarina) o por los lazos de sangre atribuidos por su Huaca. (Rostworowski, 2005, p. 209; 1988, p. 288).

Además, se consideraba la unidad de lengua por el grupo, la identidad en el atuendo y, por último, la unidad económica; por tanto, la esencia del Ayllu fue el sentimiento de parentesco nacido de un simbolismo mítico, vivían en un territorio colectivo que podía estar en un solo lugar o esparcidos en diferentes lugares para aprovechar mejor los espacios ecológicos. Cada Ayllu posesionaba tierras para la agricultura y para la ganadería, siendo propietario de todo su territorio (tierras de cultivo, pastos, bosques, flora y fauna). Estas tierras fueron renovables anualmente en forma efectiva o simbólica; una parte de la tierra fueron reservados para su utilización colectiva para periodos de cultivos posteriores.

En el valle del Hatun Mayu existieron decenas de ayllus, estos, en un primer momento histórico, dieron sus nombres propios a los pueblos llamados “Hualí Nunas = Huari Runas”. Así se llamaban: Ayllu Carhuamaca, Ayllu Huarivilca, Ayllu Carhuallanqui, Ayllu Macha, Ayllu Alaya, Ayllu Huala, Ayllu Cunya, Ayllu Limaylla, Ayllu Canchaya, Ayllu Ñaupari, Ayllu Cocha Achi, Ayllu Pishu, Ayllu Huaman, Ayllu Puma, etc. posteriormente, cuando la población aumentó, también el territorio se expandió, muchos de los nombres propios de los Ayllus desaparecieron para reemplazarlos o dar pase por nombres de parajes como: Ayllu Alapa, Achi, Chunku, Huancayo, Auquimarca, Tuna, Maravilca, Huanca, Siquillapucara, Ataura, etc., muchos de estos pueblos existen con su toponimia respectiva. Aun, en el periodo Horizonte Tardío, se trasladaron a grandes masas de población como mitimaes a otras partes del Tahuantinsuyo, se asentaron como ayllus de sayas y pueblos: Chunku, Hanan y Urin Huanca, Sawqa, Huando, Huanca. Lo que demuestra que su traslación fue de carácter socio-económico e interesado.

Practicaron el sistema de trabajo de “ayuda mutua” o recíproca entre los miembros del Ayllu, a este sistema de le conoce con el nombre de “Uyay” que es sinónimo de la palabra quechua “Ayni”. (Maldonado, 2003, p. 111; Guardia, 1997, p. 66).

El trabajo fue retribuido con igual trabajo de hermandad, solidaridad y reciprocidad. A la reunión total de todos los grados de parentesco directos y colaterales localizados en el solo lugar o esparcidos se llamaba “ayllumasi”, significa consanguíneos, con la única condición de reconocer un mismo antepasado generador de todos ellos y fue el territorio geográfico de un pueblo (Malca).

En el periodo Intermedio Tardío, existieron múltiples ayllus, y cada uno de estos, cada cierto tiempo nombraban un jefe llamado “Kamachico” (Puente, 2007, pp. 247- 249; Mejía, 1946, p. 47, nota 26).

Se nombraban en una asamblea de ayllus, después de largas deliberaciones a la persona que debía de guiarlos, representarlos y aconsejarlos, para esto fue preciso haber adquirido las sabias enseñanzas de la propia vida y la elección recaía generalmente en un adulto o en un anciano (awkish) de acreditada madurez mental, sabio en los problemas de la agricultura, ganadería, caza, pesca, recolección, conformación de familias y otros quehaceres de la vida cotidiana; con toda estas cualidades el Kamachico fue el guía con más habilidad del Ayllumasi. (Puente, 2007, p. 249; Mejía, 1948, pp. 47 – 48).

El Kamachico, durante el periodo de mando, contaba con un ayudante llamado “Yanapaq”, quien, emanaba igual que el Kamachico de una asamblea de Ayllus.

Además, en la estructura social tenían necesidad de contar con un mando militar para la guerra, con las características de ser adulto, valiente, intrépido, hábil y de claro entendimiento en las artes de la guerra, cuyas disposiciones inspiraban en confianza y cuya energía infundiese valor y liderazgo; fue así, como en los casos de peligro común o de interés general como es la guerra, la asamblea de los ayllus de un territorio dirigidos por el Kamachico, reunidos en uno de los pueblos de Ayllu más representativo elegían a un “Sinchi Principal” como mando supremo militar. (Garcilazo lib. IV. Cap. X: 325; Toledo, 1935 – 1940, [1970], pp. 22–23).

Según los informes del año 1571, “los Sinchis estuvieron desde la creación del mundo”, fueron instituciones pre-incas (Levilier, 1923, p. 25, T. II 23; Rivera, 1967, pp. 255–256).

Sobre el mismo tema, varios señores étnicos de Jauja declararon sobre los Sinchiconas y dijeron: “Avía entre ellos unos ombres valientes que llamaban cinchiconas por sus capitanes para que los defendiese de los yndios que heran sus contrarios y que a estos respetaron y tenyan por señores antes de los yncas ay que después también le obedecían porque le defendía y que le tenyan por valientes, aunque no oviese guerra”. (Toledo, 1935 – 1940 [1970], pp. 22–23; Rivera, 1967, p. 255). Aparte de la elección del Sinchi principal, en cada Ayllu de cualquier tamaño poblacional, elegían un Sinchi para que apoyen al Sinchi principal en tiempos de guerra, duraban mientras perduraba el peligro, luego retornaban al lugar de origen, de donde habían salido transitoriamente; en este periodo, los Sinchis guerreaban para consolidar posesión de tierras y aumentar territorio. (Sanabria, 1943, p. 30), la misma que sirvió para comprender que el espacio geográfico del Hatun Mayu les pertenecían por ser su Pachamama, lugar de fundación de malcas por sus antepasados. Este lugar les proporcionaba tierras para la agricultura, recursos naturales y alimentos de origen vegetal y animal, entendieron que los seres humanos y la naturaleza convivían concatenadamente para siempre, por tanto, estaban obligados a defender a cualquier precio.

En los primeros enfrentamientos, entre ayllus, la función de los Sinchis fue transitorio, posteriormente, los conflictos internos y externos se agudizaron por la presencia de ayllus más poderosos que deseaban apoderarse de su territorio, los ayllus amenazados antes de perder su Malca, formaron alianzas con otros vecinos. A la postre, los conflictos se prolongaron, en este contexto los sinchis adquirieron mayor poder, los camachicos y sus yanapaqs perdieron el mando que ostentaban. Los sinchis se convirtieron en una nueva casta de mandos con características dife-

renciadas de sus anteriores funciones que fue netamente militar, desplazaron paulatina y sistemáticamente a los kamachicos y ayudantes; finalmente convirtiéndose en mando supremo del ayllu extensivo con el nombre de “Sinchi” al cual se debe tipificar como etapa “Señorío”, durante el periodo Intermedio Tardío.

Los sinchis principales fortalecieron los vínculos de parentesco, afianzando las relaciones de dominación y dependencia; para que la familia extensa del gobernante se perpetuara en el poder tuvieron que practicar la poligamia, esta forma de organización social ocurrió a finales del periodo Intermedio Tardío. Los sinchis, a parte de mandos militares, se convirtieron en responsables políticos, el cual, con el correr del tiempo, se institucionalizó.

Los sinchis principales de los seis señoríos que se contactaron por primera vez con Capac Yupanqui y Huaina Yupanqui, jefes duales cuzqueños de la primera expedición hacia el valle del Hatun Mayu, fueron Patan Cochachi, Señor de los Chunkus; Canca Alaya, Señor de los Wancas; Suri Chaqui, Señor de los Sawqas (Xauxa) y; posiblemente, Carhua Alaya, Señor de Hualas (Huajlasmarca).

Después de algunos años, volvió al valle una segunda expedición comandada por Topa Inca Yupanqui, este soberano fue el que se contactó personalmente con Sinchi Guala, Señor de Tuna, facción separatista de la matriz Wanca. Estando en la sub-cuenca de Yanamarca, Topa Inca Yupanqui es informado que los sinchis Ñaupari, Señor de Hatun Malca; Canchaya, Señor de Siquillapucara (Tunanmarca) y; otros sinchis de poblaciones más pequeñas les había declarado la guerra, a pesar de haber sido notificado para entregarse pacíficamente, a pesar de la notificación les enfrentaron en una guerra prolongada, al final los perdedores fueron los señoríos de la sub-cuenca de Yanamarca.

En la primera expedición al valle del Hatun Mayu, no llegaron a conquistar a todos los señoríos, por lo que quedó pendiente de conquista los ayllus de Tuna y sus seguidores; además, faltó conquistar los señoríos de la sub-cuenca de Yanamarca. En esta expedición, Capac y Huaina Yupanqui fundaron la Huanca Huamani (provincias de los huancas) aproximadamente en 1460, quedando pendiente la división en sayas (Rivera, 1967, p. 250).

Fue Topa Inca Yupanqui, el que solucionó el problema de límites de las sayas, el cual quedó dividido como sigue: Hatun Sawqa (Hatun Xauxa), capital provincial; Hurin Huanca, la actual provincia de Concepción y; Hanan Huanca, las actuales provincias de Chupaca y Huancayo, y algunos distritos de la provincia de Tayacaja-Huancavelica.

Cieza de León ratifica esta decisión del soberano: “estaban todos repartidos en tres parcialidades, aunque todos tenían y tienen por nombres los guancas, dicen que del tiempo de Guayna Capac o de su padre”. (Cieza, 1973, p. 202).

Los incas suprimieron el título de mando de los sinchis y cambiaron por el de “curacas”, los incas fueron los que introdujeron por primera vez el cargo de curacas. (Sanabria, 1943, p. 48; Rivera, 1967, p. 255. Valcárcel (1964), en sus conclusiones, informa como el inca Pachacutec instituyó el sistema de curacazgo: “fue este mismo Inca quien instituyó el sistema de gobierno con sus curacas y principales que antes de él no existía” (p. 398, Tm. V).

Así explicado y demostrado, los curacas no tuvieron funciones de rey, fueron simples administradores del inca, la composición social, fue la de un estado tribal, lo que demuestra fehacientemente que en el valle del Hatun Mayu jamás existió un reino gobernado por un rey o Hatuncuraca hereditario y con poderes casi omnímodos, porque los de “curacas” fueron introducidos recién por los incas a inicios del periodo Horizonte Tardío. Esta aseveración está demostrada por Antonio Cucho, primer informante de Huamanga, quien dijo: “es a Pachacutic Inga que el informante atribuye la institución de los curacas” (Valcárcel, 1964, p. 377, T. V).

Espinoza (1973) sostiene que “El reino Huanca se componía de cuatro grandes parcialidades: Sausa, Lurin Huanca, Anan Huanca y Chuncos o Chongos” (p. 22). Estas cuatro parcialidades recién fueron creadas e introducidas por los incas en el periodo Horizonte Tardío y no en el Segundo Regionalismo que perteneció al periodo Intermedio Tardío. (900 – 1400 dC),

A finales del periodo Intermedio Tardío, entre los señoríos del valle predominaba apego al terruño, al Ayllu, al señor local y regional, carecían totalmente de un sentido integracionista; de allí la imposibilidad de despertar en las masas y entre los dirigentes locales unión o cohesión defensiva cuando aparecieron los peligrosos enemigos.

Jhon Murra (2005) caracterizó a Hatun Xauxa capitán de la provincia de los huancas, como un “País de Jauja” funcionaba con otras categorías: “no eran reinos, ni señoríos, ni monarquías, eran una articulación de grupos étnicos en distintos pisos ecológicos unidos por el lazo de reciprocidad, parentesco y redistribución”(p. 12).

Igual parecer tiene Jhon Hemming (2005):

Tiawanaku, según la actual grafía oficial boliviana dominó el Perú por algún tiempo, pero después la unidad dio paso a una serie de

estados tribales o ciudades-estado. En la Sierra había gran número de tribus poderosas: Cañaris, Chachapoyas, Conchucos, Yaruvilas y Huancas alrededor de Jauja, Chanca y Abancay en Andahuaylas; Inca, Colla y Lupaca alrededor del Titicaca y muchas más. Con todo, el estado más evolucionado era el de Chimú, en la Costa del Perú. Lo que vieron los hombres de Hernando Pizarro al penetrar en la parte Chimú del Imperio Inca era una sociedad agrícola bien organizada. Los peruanos corrientes seguían sencillas vidas campesinas, no conocían la propiedad privada y estaban fuertemente vinculados a sus familias, clanes, pueblos y campos”. (pp. 61-62)

Estas caracterizaciones socio-económicas ratifican la hipótesis que durante el periodo Intermedio Tardío no existió un reino en el valle del Mantaro con su capital Tunanmarca.

Los componentes de la estructura socio-económica y características de los pueblos del valle del Mantaro no tipifican para considerarlos como reinos, apenas alcanzaron la de estados jefaturales, al cual se debe caracterizar como el de “Señorío”.

Durante la opresión de los cuzqueños y españoles, que duró varios siglos, los pueblos del valle del Mantaro llegaron a consolidar la formación o constitución de una “Nación” y se gestó en la matriz de la Huanca Huamani (provincia de los wancas), por ello, se les conocía como “Wanca”, esta denominación deviene de periodos anteriores al Intermedio Tardío. En el proceso de transculturización, los pueblos fueron violentados en sus derechos fundamentales de vida para convertirse en simples productores de bienes y servicios para los conquistadores. Igual o más drásticos fueron los españoles. A pesar de todas las atrocidades cometidas por los conquistadores cuzqueños y españoles, la Nación Wanca subsiste para conocimiento de la humanidad.

El proceso de formación de unidad nacional se gesta, por la explotación despiadada de los cuzqueños como mitimaes, como mitayos, como guerreros y sirvientes (yanas), esto a fines del periodo Horizonte Tardío. los españoles fueron genocidas con los indígenas wancas y otras nacionalidades.

Gloria a los Sinchis: Canca Alaya, Canca Huala, Chuqui Llanqui, Limaylla, Patan Cocha Achi, Alaca, Pishu, Ala Parco, Quiquin, Paucar, Macha, Cama y otros que forjaron la nacionalidad Huanca a base de sabiduría y lucha para memoria de sus Ayllumasis y Malcamasis que somos los Wancas.

Capítulo V

Sinchis del valle del Hatun Mayu

Cuando el ejército cuzqueño, acompañado por varias nacionalidades, conquistó a los señoríos asentados en el “Hatun Mayu”, encontraron a seis señoríos autónomos con sus respectivos mandos y fueron: Chunkus, Huancas, Hualas (Huajlasmarca), Sawqas (Xauxa), Hatun Malcas y Siquillapucaras (Tunanmarca); estaban organizados socialmente con un Camachico, quien era el mando supremo más importante y en cada Señorío, nuclear y extensa, un Yanapaq (ayudante). Para tiempos de guerra nombraban a un Sinchi principal (jefe valiente) que dirigía al ejército, a este jefe valiente, acompañaban en acciones bélicas, Sinchis supeditados al Señorío. Concluida la guerra retornaban al lugar de origen y se integraban como cualquier mortal; pero, con el transcurso del tiempo, cuando el territorio se expandía, los “Sinchiconas” se apoderaron del mando principal de cada Señorío con nombre de “Sinchí”, pero en la práctica ejercieron funciones de carácter político, militar, jurídico y social, a la vez se habían transformado en “Señores” pues, estos Sinchis fueron los que negociaron la guerra y la paz; participaron en la división de la Huanca Huamani en Sayas. Después, los sinchis se transformaron en “curacas” por decisión de los gobernantes del imperio, finalmente llegaron a gobernar con cuzqueños y españoles por siglos.

5.1. Sinchi Canca Alaya, señor de los Wancas

Por ser, nosotros los autores, directos descendientes de los hijos del Sol y de los Alayas wancas, se debe ratificar el origen y desarrollo biográfico de los Alaya.

Descifrando el contenido de Sinchi Canca Alaya.

De Sinchi, valiente, fuerte, recio. Referido, sobre todo, a la fuerza y al valor del guerrero.

De Canca, asado.

De Ala, magüey, agave.

De Aya, cuerpo muerto, cadáver.

Entonces significa: “magüey asado del guerrero valiente muerto”.

En este caso, “Sinchi” es título honorífico de un guerrero valiente; Canca, es nombre propio y Alaya el apellido. Sinchi Canca Alaya, Señor de diez mil indios, fue oriundo de Tika Aya (Sicaya), perteneciente al Ayllu “Alaya”; sus vecinos fueron Pututos, Chuquillanquis, Machas, etc.

Ella Dumbar (1978), deja huellas de su existencia:

“Sinchi Roca o Sinchi Canca Alaya, natural que fue en estos reinos del Perú cuando Colón descubrió las orillas de este Ymperio, dominaba en el departamento de Hanan Huanca, provincia de Jauja le obedescían, servían, mochaban y tributaban como a su Señor dies mill indios, sus vasallos los que no tributaban a otro monarca”. (1978, p. 4)

El texto ratifica que, desde antes de 1492, ocupaba el cargo de Sinchi y de Curaca desde que Topa Inca Yupanqui le encargara el mando, este último ocurrió aproximadamente antes de 1470.

Alaya, cuando contacto con los cuzqueños, ya gobernaba a los wancas, llegó a controlar a todos los ayllus existentes de las actuales provincias de Concepción, Huancayo y algunos distritos de Jauja y Tayacaja. Cogobernaron con varios Sinchis, como con los Huala de Tuna, Carhua Alaya de Huala, Chuquillanqui y Macha de Sicaya, Carhua Maca de Chanchas, Carhua Llanqui de Huayucachi, Ñaña de Pilcomayo, Alaparco de Huancayo, Ticse de Orcotuna, Cama de Matahuasi, Pishu de Pariahuanca, etc.

Este Sinchi, entregó a una de sus hijas al inca, en reciprocidad, de allí la hipótesis de entroncamiento entre incas y wancas.

Para el año de 1525, el Curaca principal de diez mil indios, le transfiere el poder de mando a su hijo primogénito llamado “Macho Alaya”, quien recibió los títulos honoríficos de “Apu y Manco” de los cuzqueños.

Macho Alaya, llegó a contactarse con los españoles por intermedio del Curaca principal de Urin Huanca, por ser su segunda persona en ese momento histórico; además, a él nunca llegaron a cristianizarlo, por eso no tuvo nombre español.

A fines del siglo XVII, los Alaya habían acumulado inmensas riquezas y llegaron a controlar políticamente por relaciones matrimoniales a las tres Sayas de la Huanca Huamani; primero, con los descendientes de Suri Chaqui de la Saya de Hatun Xauxa; segundo, con los Limaylla, descendientes directos de Sinchi Guala de Tuna.

Los wancas bajo dirección de los Alaya y otros Sinchis, participaron activamente en decenas de batallas; primero, en la expansión y consolidación del territorio Huanca; segundo, acompañando a los cuzqueños en la conquista y expansión del Chinchaysuyo; finalmente, los Alaya fueron coparticipes con los curacas de Hatun Xauxa y Urin Huanca en aliarse con los españoles en defensa del Hatun Mayu contra el genocidio de Atahualpa y frente a la caída de Huáscar en la guerra civil entre hermanos.

Los Alaya tuvieron nombres propios y apellidos: antes registraba como Canca Alaya ahora se escribe Cangalaya; antes se registraba como Soco Alaya, ahora se escribe Sacualaya; antes registraba como Topa Alaya; ahora se escribe Topalaya; asimismo, desde el curacazgo de Macho Alaya, todos sus descendientes registran como “Apu Alaya, porque el término “Apu y Manco” es título honorífico conferido por los incas, actualmente registrados como “Apoalaya”.

Los Alaya, fueron mandos en el periodo Intermedio Tardío, primero como Sinchis, luego como curacas desde el año 1525 hasta 1800 de nuestra era.

5.2. Sinchi Patan Cochachi, señor de los Chunkus.

Sinchi Patan Cochachi, fue Señor de los Chunkus, localizado en el distrito de Chongos Alto y llegó a controlar políticamente a todo los ayllus de los actuales distritos de Carhuacallanga, Chacapampa, Chicche, Chupuro, Colca, Huasicancha, Ahuac, Chongos Alto y Bajo, Chupaca, Huachac, Huamánaca Chico, San Juan de Jarpa, San Juan de Iscos, Yanacancha y Tres de Diciembre.

El nombre “Patan Cochachi” es palabra compuesta”:

De Patan, canto rivera, borde, extremo, margen, orilla.

De Cocha, laguna.

De Achi, águila cordillerana,

Luego: “Jefe valiente águila de la laguna”. En este caso; Patan es nombre propio y Cochachi apellido. En la descripción de Xauxa, esta registraba el nombre de Patan Cochachi: “y en los chongos (Chunkus), Patan Cochache, indios valientes” (Revira, 1967, p. 255) lo que comprueba la existencia de este jefe, así como los Yaro-chongos, los Chihuan Conyas, los Conyas, los Alaca y otros que gobernaron a los Chunkus. Fue contemporáneos de Sinchi Canca Alaya y los dos conformaron una alianza militar para enfrentar al ejército cuzqueño conformada por varias nacionalidades, el señor de Chunku, comando la Batalla de Yanama, cerca de Coto

Coto (Huanca Huali), al final los perdedores fueron los Chunku-Huancas, en esta batalla inmoló su vida Patan Cochachi y por haber comandado al ejército confederado, posteriormente su Señorío fue integrado a la saya de Hanan Huanca, provincia de los huancas (Huanca Huamani), este Señorío, llegó a controlar a los ayllus de los actuales distritos de Laria, Moya y Vilca de la región Huancavelica. (Bonifacio, 2007, p. 24); por ello, en los estudios etnohistóricos, aparece en la estructura geográfica como integrante del Señorío Wanca.

Otra prueba de la existencia de esta etnia es que, en 1566, Felipe Yarochongos y otros caciques reclamaban pertenecer a otra nación distinta de los Huancas (Puente, 2007, p. 112).

5.3. Sinchi Carhua Alaya y el curaca Misari del señorío de Huala = Huajla (Huajlasmarca)

Existen tradiciones orales, que el territorio Huanca en el periodo Intermedio Tardío, abarcaba hasta la provincia de Yauli por toda la margen derecha del Hatun Mayo y su Sinchi principal posiblemente fue Carhua Alaya. Espinoza (1971), cita: “como cosa muy excepcional hubo un jefe Huanca que prefirió enrolarse en las filas de los patriotas cuzqueños, ese fue Don Fernando Carhua Alaya, jefe étnico del Ayllu Sacra, perteneciente a la Saya de Jatunsausa”. (1971, p. 148). Aclarando, en la Saya de Jantunsausa jamás existió “Ayllu Sacra”, debe ser “Huacra” que es sinónimo de Huajla. La hipótesis sustentada líneas arriba tiene vigencia hasta la actualidad porque los Misari y Carhua Alaya tuvieron pleitos sucesorios por el control político de Huajla (Huajlasmarca).

Por Pärsin (1992), se tiene información del caso: “se asentaron en el valle, por acción de los incas, mitimaes Anan y luringuaylas, chachapoyas, cajamarcas, huamachucos, cañaris y de zonas aledañas al Cuzco”. (pp. 339-340; Puente, 2007, p. 118). Lo que demuestra que los Anan y Luringuaylas fueron mitimaes pertenecientes a la región Ancash y Misari su jefe étnico. Topa Inca Yupanqui, es el que introduce mitimaes Huaylas en el valle del Mantaro, específicamente en el Señorío de Huajlas. Posiblemente, por rebeldía de Sinchi Carhua Alaya contra los cuzqueños fue desahogado del cargo de Sinchi principal y sustituido por Misari como Curaca de Lurin Huaylas de Huajra.

Carhua Alaya, traducido del habla Wanca al castellano significa: “magüey amarillo dorado del muerto”. Los Misari fue jefe étnico de Luringuaylas, pero por su condición de mitimaes y Yana y por su fidelidad al soberano cuzqueño, sus des-

cendientes se perpetuaron en el poder hasta las postrimerías de la colonia, empezó con Apu Misari I, Curaca en tiempos del virrey Toledo (1571).

De Huajlasmarca, no existen documentos etnohistóricos de cómo ha sido conquistado por los incas; sin embargo, se puede deducir que Sinchi Carhua Alaya haya participado al lado de quienes defendieron guerreando a los cuzqueños.

5.4. Sinchi Suri Chaqui, señor de los Sawqas (Xauxas).

Antes de la conquista del Señorío de Sawqa por los cuzqueños, el Señor que gobernaba se llamaba “Sinchi Suri Chaqui” y los incas, posteriormente, le ratificaron en el mando con el cargo de “Curaca”, además le confirieron los títulos de “Apu y Manco” por haberse entregado pacíficamente.

Por ello, en el periodo Horizonte Tardío, a Sinchi Suri Chaqui le llamaban “el Curaca Apu Manco Sur Chaqui” (Puente, 2007, p. 246). De suri, ñandu; y Chaqui, pie. Luego: “Jefe valiente pie de ñandu”, en este caso, Suri es nombre propio y, Chaqui apellido.

Se reitera que, los títulos honoríficos obtenidos fueron por haber recibido pacíficamente a Capac Yupanqui y Huaina Yupanqui, jefes duales del ejército cuzqueño que incursionaron en el valle del Hatun Mayu en la primera expedición enviada por inca Pachacutec.

En la segunda expedición al valle del Hatun Mayu, dirigido por Topa Inca Yupanqui, es informado el soberano, de conflictos limítrofes entre jefes étnicos. (Cieza, 1973, p. 202). Él soluciona el problema dividiendo en tres Sayas a la Huanca Huamani: Hatun Xauxa capital de la provincia e integra a los Señoríos de Hatun Malca y Siquillapucara en represalia por haber enfrentado al ejército cuzqueño. Cuando llegaron los españoles hasta Cajamarca, Sinchi Suri Chaqui, ya con el cargo de Curaca principal de la Saya de Hatun Xauxa, envía a Sinchi Ñaupari a Cajamarca, posiblemente fue uno de sus ayudantes (segunda persona), con muchos regalos consistentes en oro, plata, víveres y servidumbre para el conquistador Francisco Pizarro que tenía cautivo a Atahualpa, enemigo jurado de los Wancas. (Espinoza, 1973, p. 75). El significado de Hanan y Urin; el cronista Guamán Poma, es el que confirma la existencia de “Hanan, Lurin Xauxa” (en el capítulo primero de *Provincias*, 2011, p. 632; Hurtado, 2011, p. 160); esta división dual permite fundamentar que el que tenía mayor poder de mando fueron los de Hanan y por esta razón, tanto Suri Chaqui como Macho Alaya, enviaron a sus segundas

personas a Cajamarca a recepcionar a Pizarro y sus huestes; por Hatun Xauxa viajo Ñaupari y por los huancas Huacra Paucar de Urin Huanca, lo que demuestra que los mandos fueron duales, con la preeminencia de los Hanan.

Cabeza de Baca (1885) ratifica que los de Hanan Saya tenían mayor peso de mando:

Hanan Saya, o bando de arriba y Hurin Saya, o mando de abajo, y en cada parcialidad destas hay Curaca principal y otros menos principal que se llama en su lengua Yanapaque, ques ayúdante o compañero y nosotros le llamamos segunda persona..., el Cacique de Hanan Saya suele mandar todos los Ayllus. (Descripción de la Ciudad de La Paz, relación geográfica, T. II, p. 72)

Igual parecer sustenta Rostworowski (1988), cuando menciona que "... el poder estaba compartido entre los Señores de Hanan y Hurin, acompañado cada uno de ellos por su yanapac o ayudante. Sin embargo, uno de los dos señores principales detentaba el poder máximo y era considerado como el jefe de la etnia" (p. 228).

Existen variantes en el nombre y apellido "Suri Chaqui" mal registrados por los cronistas europeos: Cusichac, Cusichaca, Surichaca y Surruchac, analizando esta cadena de nombres y apellido, en conclusión, el verdadero apellido de carácter antropónimo fue y es "Chaqui"; así Cusichac, es Cuhsi Chaqui (pie alegre); Suri Chaca es Suri Chaqui (pie de ñandú), Surruchac es Zorro Chaqui. Los descendientes de los Suri Chaqui gobernaron como curacas hasta mediados del siglo XVII, en camino al siglo XVIII, los Suri Chaqui por relaciones matrimoniales con los "Apo Alaya" unificaron los curacazgos de Hanan Huanca con Hatun Xauxa (Peñaloza, 2006, p. 370).

5.5. Sinchi Ñaupari, señor de Hatun Malca

La existencia de Sinchi Ñaupari se conoce por la probanza de servicios de 1561, que es parte de la información de 1560 y, aquí el texto:

"Don Francisco CusiChaca (Cushi Chaqui) Cacique principal de Hatun Xauxa encomendado en Gómez de Caravantes, vecino de la Ciudad de los Reyes y, don Diego Ñaupari y don Cristóbal Canchaya, caciques de dicho repartimiento, dicen ellos, y sus padres y abuelos han servido a vuestra alteza desde que el Márquez don Francisco Pizarro entró en estos reinos." (Espinoza, 1971, p. 260)

Traduciendo el término “Ñaupari” significa: de Ñaupay, adelantar, el que toma la delantera con respecto a otras personas; y Ri = Li, ir. Luego: “Jefe valiente que toma la delantera”.

Topa Inca Yupanqui, en la segunda expedición hacia el valle del Mantaro, es informado que los señoríos, de la sub-cuenca de Yanamarca seguían beligerantes a pesar de haber sido notificados a entregarse y sujetarse pacíficamente, el ejército cuzqueño frente a la negativa le hicieron la guerra y esto fue prolongado y sangriento, al final los perdedores fueron los señores de Hatun Malca, Siquillapucara y otros. Después de su triunfo los cuzqueños aplicaron políticas de sujeción verticales a los perdedores, los integró a la saya de Hatun Xauxa, capital de la provincia de los huancas (Huanca Huamani). Sinchi Ñaupari tuvo un hijo, bautizado con el nombre de Diego.

Apu Manco Suri Chaqui, curaca principal a la llegada de la captura de Atahualpa en Cajamarca por Francisco Pizarro y, pensando en su posterior liberación de la opresión del ejército de Atahualpa, envía a Cajamarca como embajador a Ñaupari llevando oro, plata, víveres y servidumbre, en su condición de segunda persona de Suri Chaqui.

5.6. Sinchi Canchaya, señor de Siquillapucara.

La existencia de Sinchi Canchaya, se conoce por la probanza de servicios de 1561, tal como se citó a Espinoza (1971, p. 260) en el punto 5.5.

Canchaya, es palabra compuesta y traducida significa: de Cancha, recinto, pampa y; Aya, cadáver, muerto. Luego: “Jefe valiente muerto de la pampa”. Fue uno de los sinchis que entró al ejército cuzqueño, conformado por varias nacionalidades comandado por Topa Inca Yupanqui.

En las informaciones y memorias presentadas a la audiencia de Lima y al Rey de España, los Canchaya y Ñaupari aparecen como curacas principales al lado de Apu Manco Suri Chaqui, lo que confirma la existencia como jefes étnicos legendarios; en la práctica, fueron curacas Yanapac o segundas personas que ocuparon varios cargos de poder en el repartimiento de Hatun Xauxa, por ejemplo: los Canchaya ostentaron cargo políticos hasta el siglo XVIII, Moisés Canchaya Curaca Principal y defensor de los indios reducidos de Yauyos”. (Huellas, suplemento dominical del diario Primicia, 03 – 07 – 2007).

5.7. Sinchi Canca Huala, señor de Tuna

Sobre este Sinchi, Alonso Pomahuala declaró el 20 de noviembre de 1570:

...que oyó decir que el primero de los ingas que conquistó y Señoreó estas tierras fue Topa Inga Yupanqui y que este era hijo de Pachacutec Inga Yupanqui (..) que oyó decir a su padre y abuelo, que cuando vino el dicho Inga a conquistar y señorear esta tierra se paró en un cerro, en este repartimiento, con la gente que traía, que sería diez mil indios de guerra, que en su lengua se llama uno. Y que allí se fué su bisabuelo del testigo, que se llamaba Apu Guala, el cual le dio la obediencia y le mochó. Y, que había llevado consigo diez indios soldados, porque él era uno de los Sinchiconas de este valle; y había dicho a los indios, que le respetaban por ser su Sinchicon, que se estuvieran escondidos, porque él quería ver si el Inga le quería hacer algún mal tratamiento o le mataba. Y que así oyó decir a los que dicho tiene, que el dicho su bisabuelo llegó a hablar al dicho Inga a sujetársele, y que los demás indios que llevaba consigo llegaron con él y los otros se quedaron escondidos; y el dicho Topa Inga, oyó decir este testigo, que había dado al dicho su bisabuelo unas camisetas y mantas galanas y unos vasos en que bebían que llaman entre ellos Aquilla. (...). Y que oyó decir que allí le dieron la obediencia, y que a otros que le obedecían ni le venían a mochar, les hacía la guerra y los sujetaba, matando a algunos de ellos y tomándoles sus tierras, etc. (Sanabria, 1943, p. 44-45)

Con la declaración de Alonso Poma Huala se comprueba la existencia de Sinchi Canca Guala.

Descifrando el nombre y apellido tenemos:

De Canca, asado.

De Guala, cuerno, Guala=Huajla = Huacra.

Luego: “cuerno asado del jefe valiente”, los Huala, fueron del pueblo de Tuna (San Jerónimo de Tunan). Este Sinchi, fue el que recibió a Topa Inca Yupanqui, luego se sometió pacíficamente, por esta actitud fue premiada con títulos honoríficos de “Apu y manco” y sus descendientes ostentaron por varias generaciones en la Saya de Urin Huanca.

Bajo liderazgo de sinchi Canca Huala y otros sinchis, buscaron separarse de la matriz de la etnia Wanca, ellos no participaron de la Batalla de Yanama, liderados por los sinchis Canca Alaya y Patan Cochachi contra los cuzqueños de la primera expedición; la ruptura ocurrió durante la segunda expedición conducida por Topa Inca Yupanqui, el, les partió las tierras y términos en tres parcialidades: Hatun Xauxa, capital de provincia, bajo mando de Apu Manco Suri Chaqui; Urin Huanca, la actual provincia de Concepción bajo mando de Sinchi Canca Huala y Hanan Huanca, las actuales provincias de Chupaca, Huancayo y otros distritos de la región Huancavelica, bajo mando de sinchi Canca Alaya, este sinchi, no fue Apu Ni – Manco, él fue uno de los Sinchis que enfrentó a los cuzqueños en alianza con el Señorío de Chunku. Concluido la división en sayas, Topa Inca Yupanqui los nombró como curacas principales, por primera vez; es decir, transformó de sinchis a curacas.

Capítulo VI

Religión

La religión es una forma específica de la conciencia social: se distingue para constituir una ideología, de sentimientos y de culto (actos rituales o mágicos). El rasgo fundamental y decisivo de la religión es la creencia en lo sobrenatural. En el transcurso de un largo periodo de la historia humana, los hombres no conocían ninguna religión, esta surgió en un determinado estadio de desarrollo del régimen de la comunidad primitiva como reflejo de la impotencia del hombre ante fuerzas amenazadoras e incomprensibles de la naturaleza. (Rosental, 19..., p. 400).

Las estructuras mitológicas en el mundo andino son complejas por la existencia de varios dioses mayores, menores y diosas, que simbolizan fuerzas y ciclos naturales (como el fuego, los astros, la lluvia o la fertilidad), actos humanos (como la guerra y la muerte) o principios fundamentales (como el cielo o el caos). Algunos suelen tener más poder que otros y pueden ser benefactores o maléficos. Las estatuas que los representan son zoomórficas y antropomórficas y se les honra en templos. El culto corre a cargo de una clase sacerdotal profesionalizada, casi siempre jerarquizada.

6.1. Wariwillka, dios tutelar de los Wancas

La existencia Wariwillka está demostrada por investigadores, como Cieza (1963, p. 203; Albornoz (1967, p. 291; Santa Cruz Pachacuti (1979, p. 262.

La palabra Wariwillka es palabra compuesta, entonces a descifrar que significa. De Wari: autóctono, primitivo, primigenio. De Willka, sagrado, sol. Luego “lugar sagrado de antepasados originarios”.

Es decir, los pueblos son de dos clases, los formados por gentes que han residido en ellos desde sus más lejanos antepasados y los habitan venidos de afuera. A los primeros, llamaron Huari o Malkayo y; a los segundos, Llacuaces o Manamalcayo (advenedizos). En este caso, la Huaca Wariwillka y sus ayllumasis fueron los primeros en ocupar el sitio de Wuarowillka y sus alrededores, por ello, lugar

sagrado de antepasados originarios. Al respecto, Arraiga (1968) informa que “todos los nombres antiguos de los pueblos son de la Huaca principal” (p. 268) y Vilca o Huillca se designan a seres sagrados).

Considerado Huaca principal de los wancas, antes de ser dividido en Hanan y Hurin Huanca, se encontraba en la Pacarina y adoratorio de Wariwillka (anexo de Huari, distrito de Huancan, provincia de Huancayo).

Cieza de León (1973), para el año de 1553, confirmaba al mundo la existencia del “Demonio Guarivilca” en la parte que corresponde al mito del fin del culto que tuvo lugar en el tiempo de Huarivilca. “En aquella época los conquistadores españoles, llamaron a los Dioses andinos de cualquier jerarquía de “demonios” (p. 203). Por tanto, el Demonio Guarivilca, fue huaca de los wancas, desde antes de la fundación de la Huanca Huamani (Provincia de los Huanca) por los cuzqueños.

El cronista Cobo, llamó los términos “Huaca o Huillca”, no solo como equivalentes a cualquier dios e ídolo, sino también, comprende todo lugar de adoración como templos, sepultura y cualquier otro sitio de los que veneraban y en que ofrecían sacrificios”. (Valcarcel, 1964. p. 14–15, T. 111). Por tanto, Huarivilca no solo fue Pacarina y adoratorio también fué, dios tutelar de los wancas, de figura humana labrada en piedra negra, oráculo, al cual acudían peregrinos de otros pueblos.

En 1582, Cristóbal de Albornoz (1967), describe que “Guarivilca, Guaca principal de los dichos Anan Huancas es una piedra como indio, está en un llano junto al Tambo de Huancayo, cerca en un corral” (p. 291).

Cristóbal Molina (1943), el cuzqueño, relata la visita que realizó Ticse Viracocha:

...visitando y viendo a todas las naciones que hallo revelados y que no habían cumplido su mandato, gran parte de ellos convirtió en piedras en figuras de hombres y mujeres con el mismo traje que traían, entre las naciones castigados figuraban Tiahuanaco, Pucara y Xauxa, en la cual: dicen convirtió la Huaca llamado Huarivilca en piedra. (p. 13)

Santa Cruz Pachacuti (1979), cuenta que:

...como cada provincia de los curacas del Tahuantinsuyo los dijeron que el Ttonapa Uari Uillca abia también estado en su tierra, y que los había hecho una casilla para morada que en el entretanto

los habían desterrado a todos los uacas, ydolos y apiñuños de las provincias de Hatun Sausa-Huanca: haciendo grandísimas burlas y vituperios de modo el dicho Ttonapa Uari Uillca abia desterrado echándoles a todos los uacas a los serros, nivados y carabanos, como en Pariacaca y Uallallo. (p. 262)

El cronista incluye el término “*Ttonapa*”, esta Huaca fue adorada en el sur andino, a la vez indica la pervivencia, el recuerdo de Ttonapa, lo que permite elaborar una hipótesis que Wariwillka fue producto de migración ocurrida desde el lago Titicaca hacia el valle del Hatun Mayu (Valle del Mantaro), posiblemente a finales del periodo Horizonte Medio; Wariwillka fue Huaca de varios ayllus, estos ayllus después de muchos años de peregrinación, llegaron al valle y se asentaron en tierras vírgenes, junto al puquio que ahora llamamos “Wariwillka”.

Rostworowski (1998) plantea sobre el tema afirmaba que:

...al finalizar la época denominada por los arqueólogos como Horizonte Medio o Hegemonía Huari se creó en los Andes un momento favorable para movimientos migratorios. En aquel tiempo, ningún poder central controlaba los grupos étnicos que por motivos desconocido vagaban por el territorio. No sabemos si esos éxodos se motivaron como consecuencia de la caída del poder centralizador de los Wari, de invasiones, luchas, guerras o de desastres naturales prolongadas, como por ejemplo sequías o lluvias excesivas que pudieron arrasas las quebradas andinas destruyendo a su paso pueblos y cultivos a través de los mitos puede percibirse la marcha a lo largo de la Sierra de pueblos enteros en busca de tierras fértiles donde establecerse”. (pp. 23-24)

Igualmente lo hacen Santillana (2008, pp. 263-264) y Kauffman (2002, p. 395).

Kauffman (2002), caracteriza a la Huaca afirmando que “en este santuario se adoraba a Huarivilca, que dada su alta jerarquía debió corresponder a una de las formas del antiquísimo dios del Agua Andino, que se suponía controlaba los fenómenos atmosféricos y que con sus lluvias enviados en tiempos propicios fecundaba a la diosa Tierra o Pachamama”. (p. 382); otro atributo fue la de ser el fuego celeste o sea el rayo, este fenómeno le permitía convertir a los seres vivientes en piedras. Macho Alaya o Apu Manco Alaya, hijo primogénito de

Sinchi Canca Alaya, fue el Curaca que mando esconder enterrándola a la Huaca en el adoratorio y Pacarina de Wariwillka, para que los catequizadores españoles no la destruyan, como ocurrió con otros huacas del Tahuantinsuyo y rapiñar sus tesoros por considerar idolatrías con respecto a su Dios, como presagiaba el curaca, el sitio de Wariwillka fue violentado y arruinado, por fray Vicente Valverde. (Valcárcel, 1971, p. 546, T. VI). fray Vicente Valverde después de la muerte de Pizarro se fugó a Panamá y “estando en Panamá acabo muerto y comido por indígenas caníbales en la Isla de la Puna”. (Hemming, 2005, p. 310; Murua, 2001, p. 198).

El ídolo de figura humana de color negro, estuvo enterrado desde 1533 hasta 1542, cuando Manco Inca, después de la batalla de Axiovilca, donde había perdido, decepcionado, marchó al pueblo de Huayucachi, allí ordenó a sus huestes a desenterrar a la Huaca Wuariwillka, al respecto Titu Cusi Yupanqui relata que “mandó sacar del templo al Guaca o ídolo Uari Uillca, donde estuvo enterrado, luego echó una sogá al pescuezo y arrastró por el camino y echó a un gran río” (es el actual río Mantaro). Después de arrojar al río al ídolo destrozado, Manco Inca y sus guerreros gritaban, para que escuchen los pobladores de aquella zona y los wancas que habían perseguido queriendo recuperar a su Huaca, acompañado del sacerdote responsable del culto y les advertían a gritos: “¡vez aquí la confianza que tenían aquellos huancas de este ídolo al cual tenían por Viracochan!., ¡Mira en que han parado él y ellos y sus amos los españoles!” (1570, p. 89; Hemming, 2005, pp. 284, 366, 394; Valcarcel, 1964, p. 184, T. III).

Analizando el texto, al cual tenían por Viracochan, está demostrado que no se refiere directamente a la Huaca Viracocha, Dios de las culturas del sur andino, el contenido del texto se refiere a otra Huaca y esa Huaca es Wariwillka.

A la caída de la hegemonía Tiahuanacoide, llegan al valle del Hatun Mayu pueblos o ayllus donde asentarse, producto de estas migraciones algunos topónimos y antroponimias subsisten hasta la actualidad: Sawqa (Xauxa), Huando Collana, Huamani, Huancani, Aukimarka, Huamanmarca, Chanchas, etc. Kimsa (tres); Pichca (cinco); Waranqa (mil), Pichana (barrer); Ayllu (consanguíneo), Inti (Sol), Paccha (suelo, tierra), Pututo (instrumento musical de concha marina), Wajra (cuerno), Pucara (fortaleza), ñuñu (pezón o teta), Taruka (venado), Huasi (casa), etc. Sobre el tema Torero (1970) sustenta que:

...aparte del dialecto Aymara, cuyo dominio territorial hemos delimitado hasta aquí otros varios dialectos del grupo Aru se hablaron en los Andes Centrales, todavía incluso en el siglo XVI. Parece indicarlo así una abundante toponimia asignable al Aru, que se descubre por el norte hasta al menos la provincia limeña de Huarochirí y el valle del Mantaro”. (p. 234)

Hardman & Acosta (1988) ratifica que “Jaqaru, hablado por varios miles de personas, con centro Tupe, Yauyos, Lima, con grupos grandes en ciudades como Huancayo, Chinchá, Cañete y Lima”. (p. 33).

Concluyendo, Wariwillka fue Huaca principal, adoratorio, Pacarina y oráculo de la etnia Wanca, y esto ocurrió antes de la división en sayas de la Huanca Huamani, divinidad con raíces en el Collasuyo y vino al valle por migración.

El ícono de la Universidad Nacional del Centro del Perú, posiblemente corresponda a las “Huacas” del Collasuyo y no a la Huaca Huallallo Carhuincho, dios tutelar de los yungas de la actual provincia de Huarochirí.

6.2. Huallallo Carhuincho; dios de los Yungas de Huarochirí

Esta Huaca, aparece atestiguada en varios documentos de la época como Huaca principal de los Yauyos, Huarochirí y Huanca. (Taylor, 1980, p. 45)

“Huallallo Carhuincho” es palabra compuesto, analizando se obtiene:

De Hualla = Walla, cerro, nevado, rayo.

De Llo = yo, el que tiene o posee.

De Carhua o Cargua, amarillo, dorado.

De Incho, picaflor.

Aclarando; en primer lugar, Huallallo es nombre propio y segundo Carhua, Incho es apellido. Entonces: “Picaflor dorado de los cerros nevados”.

Se debe recordar que, en los libros de José María Arguedas y Gerard Taylor, en los capítulos 8 y 9 se escriben como Carhuincho y no “Carhuincho”, razón por el cual se analiza como “Carhuincho”. (Arguedas, 1975, pp. 51, 55; Taylor, 2005, p. 53, 57). Una de las cualidades de Huallallo fué convertirse en ave voladora; en el libro de *Dioses y hombres de Huarochirí*, en el capítulo XVI, 1975, p. 80, esta ratificado este hecho cuando “Huallallo se transformó en pájaro y voló”.

Con respecto a que Huallallo Carhuincho, fue considerado Huaca principal y Nacional de los Wancas, un análisis más racional conduce a otra verdad, Huallallo Carhuincho jamás fue Huaca o dios de los wancas del valle del Mantaro. Se encuentra culto a Huallallo en la región Suni o Jalca, en el distrito de Colca, Chongos Alto, Yanacancha y Jarpa pertenecientes al Señorío Chunku. Por ese lugar pasa la Cordillera de los Andes (oeste), una de estas montañas nevados se llama en la actualidad “Huacravilca” en tiempos remotos este cerro con nevado tuvo por nombre “Huallallo” y en juicio con el nevado de Huaytapallana, este último ganó el pleito y toda la riqueza de Huacravilca fue trasladado a Huaytapallana y, por ello es inmensamente rico y su nombre viene registrado en la memoria del ser humano desde antes del periodo Intermedio Tardío, finalmente nunca tuvo nombre toponímico de Huallallo. En el distrito de Yanacancha existen dos manantiales, uno llamado “Huallallo Puquio” en el barrio de Huayllacancha y el otro en el anexo de Achipampa llamado “Huallallo Puquio”. (Taipe, 2006, p. 6), en este caso, los nombres no suponen que es en honor a Huallallo, se refiere a que los puquiales son producto de los nevados, pues a ello se refiere la palabra “Hualla”.

Junto al culto a Huallallo aparece el perro, como que los wancas fueron “come perros” y ofrendaban a “Carhuincho Huallallo” con sangre de perro (Ávila, 1966, p. 63; Guamán Poma, 2011, p. 150).

Esta historia fantástica nació en el Cuzco, de los hijos de coyas y de un cura expósito, quienes resentidos por la caída del Imperio del Tahuantinsuyo crearon estrategias sicosociales de sanción histórica a la población de la Huanca Huamani (provincia de los wancas), por haber pactado supuestamente una alianza con los españoles, entonces crearon el mito de que Huallallo Carhuincho, fue dios tutelar de los Wancas, de adorar y comer perros.

Pues, estas teorías sin fundamentos no tienen sustento objetivo de la realidad, porque en el valle del Mantaro, no existieron perros de ninguna raza (hasta antes de la llegada de los europeos). En la Costa existió una variedad de perro llamado “chono”. (Garcilazo, 1971, p. 106; Cieza, 1973, p. 169); en la actualidad llamado perro Inca.

A los wancas por ser grandes guerreros y agricultores, desde tiempos remotos le llamaron “Wanca Rumi Maqui”. (Wanca, mano de piedra).

6.3. La huaca Huamani y la Huaca Pachamama

Estas dos huacas son terrenales y objetivos, están divididos en dos categorías: Taita Huamani masculino y, Pachamama femenino. El dios Huamani es la Tierra o el ser de nuestros animales que corresponden a las montañas, pampas y, la diosa Pachamama, representa a la Tierra en su estructura total.

De Huamán, halcón, águila.

De Ni, el que tiene o posee.

Luego: “Dios halcón que posee a la tierra”

De Pacha, la Tierra como planeta.

De Mama, madre, veta.

Luego: “Diosa madre Tierra”.

La práctica religiosa viene desde antes del periodo Intermedio Tardío, junto al desarrollo de la agricultura y la ganadería y subsiste hasta ahora. Huamani es espíritu tutelar de los animales, está presente en los cerros, incluso en las pampas. El halcón, ave sagrada de los Wancas, a su vez asociado a los guerreros Wancas, es parte del culto y se inicia con la domesticación de la llama. Está constituida por una serie de ritos y la finalidad principal es la propiciación de la conservación y multiplicación de animales domésticos y salvajes. Se celebra en el mes de julio en la fiesta de “Tayta Shanti”, es el único que subsiste superpuesto hasta la actualidad, rito que inicia el día 24 de julio y se prolonga hasta el mes de septiembre. Los Ayllus dueños de animales domésticos por intermedio de una mujer o varón solicitan dones a Tayta Huamani, en la actualidad Tayta Shanti, luego realizan el pago, después de velar los pagos entierran en la tierra, siempre mirando a su morada de la Huaca, acompañan con conopa, que era parte del rito. (Quijada, 1977, pp. 17, 24; Fuensalida, 1980, pp. 55, 187).

Además, el Huaca Huamani esta interrelacionado con la madre Tierra en sus distintas capas, mezcla de tierra, sol, aire, agua, minerales, animales y plantas que cubren la corteza terrestre. Es una estructura que tiene vida, que nos alimenta y que es símbolo de fertilidad. Esta concepción del mundo ha sido conservada por los wancas del valle del Mantaro.

La cosmovisión es: hemos salido de la Tierra a ella regresamos para volver a salir. Fueron los cuzqueños los que introdujeron una nueva cosmovisión, que consistía en los siguiente: el mundo de arriba o del más allá, este mundo o planeta tierra y el mundo de abajo o de la oscuridad.

Los incas nos obligaron a adorar al Inti y Killa; los wancas, en ese periodo, desconocían la huaca “Viracocha”.

Cuando los autóctonos sostenían proceder de fuentes, cerros, lagunas, cuevas, ante los cronistas europeos, estaban demostrado la veracidad de su existencia. Estaban relatando sucesos ocurridos muchos siglos del pasado. Lo que sustentaban, es que es su gentilidad vivieron en cuevas, alrededor de las lagunas, en los cerros y cerca de las fuentes, ya en pleno siglo XV, había cambiado todo, ahora vivían en viviendas circulares, organizados en ayllus y malcas, ahora tenían animales domesticados, sembraban maíz, papa, oca, mashua, entre otros. Su mundo había cambiado, pero el recuerdo existía en la subconsciencia, así les había narrado sus ancestros y está es historia del valle Hatun Mayu (valle del Mantaro).

6.4. Ticse Viracocha y otras huacas del valle

El cronista Cieza de León (1973) relata, con respecto a los pobladores del valle, que “conocen estos indios guancas que hay hacedor de las cosas al cual llaman Ticse Viracocha” (p. 202).

Posteriormente autores contemporáneos añadieron al nombre de Ticse Viracocha, otros nombres como: Apu Kon Ticse Viracocha Pachayachachi, estos añadidos indican falsificación, a la vez indican supervivencia y recuerdo de dioses antiguos. Ejemplo “Kon” fue dios celeste y solar, localizado en la Costa norte del Perú. (Rostworowski, 1977, pp. 141, 154); “Apu” significa Gran Señor, generalmente aplicadas a los cerros altos, montañosos y nevados.

Ticse Viracocha no fue divinidad creadora del género humano como afirman algunos autores, al contrario, como relata Cieza, fue: “hacedor de las cosas”, perteneció a culturas que se desarrollaron en el sur Andino (Collasuyo-Tiahuanaco), nunca fue Huaca de los wancas del valle del Hatun Mayu.

Los cuzqueños, después de conquistar al valle, obligaron a adorar y mochar al Sol y a la Luna; les ordenó sacrificar niños y niñas, carneros de la tierra y, elaborar figuras de hombres de oro, plata y chaquira. (Rivera, 1967, pp. 249-262).

En el valle del Hatun Mayu existieron muchos huacas, algunos de ellos, como Villanes (2009) quien informa que:

Pierre Duviols en 1967, un escrito inédito de Cristóbal de Albornoz (extirpador de idolatrías y sacerdote español de la segunda mi-

tad del siglo XVI), en cuyas páginas se lee: “Sulcavilca, guaca principal de los indios de Xauxa es un cerro redondo cerca del camino real del mar). Luego a párrafo seguido Albornoz añade, Cucuvilca guaca de los indios de Xauxa, son muchas piedras que cercan a otra grande questa junto al pueblo de Hatun Xauxa”. (p. 141)

Zunis en Maravilca; Puchos frente al de Zunis, Quishuarvilca, Picchus. Los Chunku tenían su Huaca llamado Amaru Vilca. Los Huamani, a Challhua Vilca. Los Huancayo a Huancayo.

El Rumi-Huanca en el río Misana, en Yauli, cerca de Jauja hay otra piedra sostenida por tres pilares, el dios Huari-Huanca; en Orcotuna, el río que parte la población, el dios Puca-Huanca; y el Yulac-Huanca, sobre el río Masma.

En conclusión, el dios tutelar de la etnia Wanca fue Wariwillka y no Huallallo Carhuincho, este último fue huaca principal de los Yungas de Huarochirí. Su adoratorio está localizado en la montaña de Pariacaca, arriba de la laguna de Mullococha.

Capítulo VII

Conquista de los señoríos del valle del Hatun Mayu

Sobre la conquista de los señoríos del valle del Mantaro, existen documentos etnohistóricos de los siglos XVI y XVII, que sustentan que hubo enfrentamientos y otros indican cordial avenimiento; en la práctica, se dieron ambas formas de confrontación. Se realizó en dos expediciones y en tiempos distintos; uno, ejecutado por Capac Yupanqui y Huaina Yupanqui (hermanos de Pachacutec) y; la segunda expedición, dirigida por Topa Inca Yupanqui (hijo de Pachacutec).

Los que pelearon contra los cuzqueños en esta guerra, fueron los wancas aliados con los chunkus, solamente participaron los ayllus de las actuales provincias de Chupaca y Huancayo.

Mientras más al norte, los ayllus de los actuales distritos de Acolla, Marco, Tunanmarca y Pomacancha localizados en la sub-cuenca de Yanamarca, se enfrentaron en una guerra abierta y prolongada a los cuzqueños.

Los pueblos que concertaron pacíficamente la guerra fueron los ayllus de la actual provincia de Concepción y los componentes del señorío Sawqa (Xauxa). Por haber negociado la guerra pacíficamente, recibieron premios como camisetas, mantas galanas y unos vasos (Aquilla) y les confirieron títulos honoríficos de “Apu y Manco”.

7.1. Primera expedición cuzqueña

En esta etapa, los cuzqueños llegaron a conquistar violenta y pacíficamente a los siguientes señoríos: chunkus, wancas, huajlas y sawqas (Xauxa).

La expedición de Capac Yupanqui y Huaina Yupanqui, estuvo dirigida hacia el Chinchaysuyo por mandato de inca Pachacutec (Dumbar, 1978, p. 4); al respecto, Martín de Murúa (2001) relata que:

...el Ynga Yupanqui despacho por el camino de Chinchaysuyo hacia las provincias de Quito, a dos hermanos suyos y a un capitán

general llamado Capac Yupanqui y otro hermano llamado Huaina Yupanqui y otro capitán por nombre Apu Yanqui Yupanqui, y fueron conquistando esto capitanes por el camino derecho hasta caxamarca”. (p. 68)

Cieza de León (1977), señala la ruta seguida por Capac Yupanqui:

...salieron del Cuzco y caminaron hasta la provincia de Andahuaylas, a donde fueron bien recibidos por los Chancas y salió con ellos un capitán Anco Allo con copia de gente de aquella tierra para servir en la guerra al Inca. De Andahuaylas fueron a Vilcas, de Vilcas fueron por los pueblos de Huamanga, Azángaro, Parcos, Acos y otros”. (Cieza, 1977, p. 174).

Las informaciones levantadas de Huamanga llevan fecha 14 de diciembre de 1570. El primer informante es Don Antonio Guamán Cucho, cacique principal del pueblo de Chirúa, de edad de 75 años y descendiente de los antiguos caciques de Huamanga, manifestó que:

...el primer Inca que sabe que llegó conquistando desde el Cuzco hasta las Soras, fue Pachacuti Inga Yupanqui y que de allí se volvió al Cuzco, enviando a su hermano Capac Yupanqui para que continuara la conquista, que lo hizo hasta la provincia de Jauja, confirmo que había sido mandado matar por haber pasado del límite que le señaló el padre y que su muerte ocurrió en Vilcaconga junto al Cuzco. Después fue Túpac Inca Yupanqui quien llegó hasta Quito”. (Valcarcel, 1964, p. 373 T.V)

El primer encuentro se realizó en Aco (actual Acostambo), lindero extremo de los wancas por el sur, perteneciente a los señoríos Asto y Ancaras. (Huamán, 2008, p. 10; Infante, 2010, p. 19; Ninanya, 2005, p. 22; Salazar, 2006, p. 139). Después de una escaramuza, los huancas frente a la imposibilidad de ganar, optaron por replegarse hacia Huanca Huali (Coto Coto). En ese lugar, frente al peligro de sojuzgamiento por parte de los cuzqueños, a pesar de haber recibido notificaciones por mensajeros cuzqueños para integrarse pacíficamente, optaron por confederarse con los chunkus en defensa de sus malkamasis, ayllumasis y principalmente, sus recursos naturales; por tanto, declararon la guerra a los cuzqueños.

a. Batalla de Yanama, conquista pacífica de Sawqa (Xauxa).

Para esta época, los ayllus Tuna, Alapa, Achi, Patan, Huanthu Collana, Huanchar, Marcavilca, Orcco, Tinco y otros, de la actual provincia de Concepción buscaban el camino separatista de la “Matriz Wanca”, razón por el cual, no participaron en la Batalla de Yanama, con el transcurso del tiempo con la anuencia de Topa Inca Yupanqui consiguieron separarse, convirtiéndose en la Suya de Urin Huanca, perteneciente a la Huanca Huamani.

Entonces, Cápac Yupanqui y Huaina Yupanqui, jefes militares duales, frente a la intransigencia de los Chunku-Wancas a entregarse pacíficamente, no les quedaba otro camino que la guerra, para esta etapa contaba con un poderoso ejército, conformado por varias nacionalidades de 40 000 hombres, según Cieza y de 30 000 hombres, según Garcilazo y Cobo (Valcárcel, 1964, p. 32, T.V).

La Batalla de Yanama, desarrollado a un kilómetro hacia el norte de Huanca Huali, hoy conocido como “Coto Coto” (Maldonado, 2003, p. 168; Infantas, 2010, p. 50; Peñaloza, 2006, p. 60). Posiblemente duró varios días y pérdida de miles de hombres de ambas partes, donde finalmente los vencedores fueron los cuzqueños; en esta batalla perdió la vida Sinchi Patan Cochachi, señor de señores de la etnia Chunku, sinchi que no permitió que los Yauyos conquistaran al valle del Mantaro parte sur. Él comandó al ejército Chunku-Huanca, que finalmente perdió la batalla (Castro, 1992, pp. 87, 165).

Estos casos históricos, fueron registrados por los cronistas del siglo XVI. Cieza de León (1977-1978) menciona que:

...los del valle de Xauxa, sabida la venida de los enemigos mostraron temor y procuraron favor de sus pariente y amigos y en el templo Suyu de Guarivilca hicieron grandes sacrificios al demonio que allí respondía, venídoles los socorros como ellos fuesen mucho, porque dicen que había más de cuarenta mil hombres a donde ágora no se si hay doce mill, los capitanes del Inca llegaron hasta ponerse encima del valle y deseaban sin guerra ganar las gracias de los guancas, y que quisieran, y así, es, público que lo enviaron mensajeros. Mas no aprovechando nada, vinieron a

las manos y se dio una gran batalla en que dicen que murieron muchos de una parte y otra más que del Cuzco quedaron por vencedores”. (1977, p. 202; 1978, pp. 174-175); también abordado por Rostworowski (1988, p. 104).

Sarmiento de Gamboa, citado por Valcárcel (1964), describe: “que los guanacas lucharon bravamente, aunque al final fueron derrotados” (p. 33, T.V).

Sarmiento y Cieza puntualizan la palabra “Huanca”, en este caso se está refiriendo a los huancas como Señorío diferente de Sawqa, Hatun Malka y Siquillapucara. Estos Huancas en alianza con los Chunkus, fueron los que enfrentaron al ejército cuzqueño, ayudados por sus huacas Huarivilca y Amaru Vilca (Rostworowski, 2006, p. 42).

Sinchi Canca Alaya, por haber comandado al ejército Wanca, jamás los Incas le confirieron los títulos honoríficos de “Apu y Manco”, pero si, a los sinchis que se entregaron pacíficamente, como los casos de Sinchi Suri Chaqui y Sinchi Guala.

Por ello, en la división de la Huanca Huamani (provincia de los huancas) en tres sayas, los chunkus fueron integrados a la Saya de Hanan Huanca bajo administración de Sinchi Canca Alaya, Señor de diez mil indios; mientras Ñaupari y Canchaya Sinchis de la sub-cuenca de Yanamarca, fueron integrados a la Saya de Hatun Xauxa bajo administración de Sinchi Suri Chaqui, en tiempos de Topa Inca Yupanqui (Puente, 2007, p. 112, 133; Agi: Lima, p. 121).

Cápac Yupanqui, en represalia por haber osado enfrentarles violentamente, tomó miles de prisioneros de ambos sexos, luego los trasladó hacia el norte, y a la vez ordenó la destrucción de muchas fortalezas. Después de organizar política, económica y socialmente a los vencidos, de acuerdo a los intereses del Cuzco, para seguridad dejaron una guarnición dirigido por una autoridad cuzqueña.

Cápac Yupanqui y sus huestes, habiendo alcanzado la cúspide de la gloria, continuaron su marcha hacia el norte y en el camino se encuentran con una delegación del Señorío de “Sawqa” (Xauxa), él ya estaba notificado a venir pacíficamente y sujetarse al inca Pachacutec, el encuentro se llevó a cabo en el actual anexo de Maquinhuyo, distrito de Sausa Tambo

(Jauja), allí para intimidar a la delegación ordenó traer a los prisioneros Chunku-Huancas y allí ordenó cortar o mutilar los brazos de miles de prisioneros, razón por el cual, perdura hasta ahora el nombre de “Maquinhuyo” (Espinoza, 1964, p. 35; Galarza, 2008, p. 46; Maldonado, 2003, p. 168; Arana, 2009, p. 49; Toro, 2007, p. 76; Ninanya, 2005, p. 38; Villanes, 1971, p. 121).

Frente a esta práctica sanguinaria de los incas, los sinchis de Sawqa y Tuna aceptaron la propuesta de vivir en paz y sujetarse a los cuzqueños, como premio recibieron vestidos de cumpi, mantas galanas, vasos de oro; además, recibieron los títulos honoríficos de “Apu y Manco”. Después de estos actos protocolares, invitaron a acompañarlos a la conquista de otros pueblos del Chinchaysuyo, así están registrados en documentos más tempranos de aquella época.

El comportamiento de los señoríos del valle frente a la guerra, están manifestados en estas líneas de Cieza de León (1977):

...los naturales de Bombón habían sabido, según estos cuentan, el desbarate de Xauxa y como habían sido los Huancas vencidos y sospechando que los vencedores querían pasar adelante acordaron de apercibir, porque no la tomasen descuidados; y, poniendo sus mujeres e hijos con la hacienda que pudieron en una laguna que está cerca de ellos, aguardaron a los que sucediesen”. (p. 126)

Es de conocimiento que los naturales de Bombón están localizados al norte del valle del Mantaro, estaban informados de la presencia del ejército Inca; por ello, a Cieza le contaron, con conocimiento de causa, el “desbarate de Xauxa”, desbarate significa deshacer, descomponer, en este caso, sin ningún tipo de enfrentamiento violento, se desbarata un proyecto de guerra, mediante la persuasión e intimidación a someterse pacíficamente, demuestra que los Sinchis de Tuna y Sawqa aceptaron entregarse pacíficamente y recibir los regalos y honores de reciprocidad, esto ocurrió posiblemente en defensa de la vida de muchos ayllus, de sus malkas y su libertad, para así evitar la guerra destructiva y sangrienta.

Mientras el contenido del texto para los “wancas” es diferente, pues los naturales de Bombón (Pumpus) le contaron a Cieza: “como habían sido los guan-

cas vencidos”, el término vencido solamente se da en una situación de guerra o conflictos violentos y los Chunku-Wancas confederados, se enfrentaron al ejército cuzqueño, que venían acompañados de varias nacionalidades, al final perdieron la guerra e inmortalizaron a los guerreros Chunku-Wancas.

Para la siguiente expedición, inca Pachacutec envió a conquistar al Chinchaysuyo hasta Quito, a su hijo Topa Inca Yupanqui.

b. Segunda expedición: Conquista de Tuna y señoríos de la sub-cuenca de Yanamarca

La segunda expedición al valle de Hatun Mayu fue realizada por Topa Inca Yupanqui, hijo legítimo de inca Pachacútec, después de algunos años de la primera expedición.

Las informaciones levantadas en Jauja llevan fecha 20 de noviembre de 1570, el primer informante fue don Alfonso Poma Guala, natural del pueblo de Tuna, Repartimiento de los Lurinhuanca sobre la conquista de una facción de los wancas por los cuzqueños, informa:

...que hoyó decir que el primero de los incas que conquistó y señorió estas tierras fue Topa Inga Yupanqui y que este era hijo de Pachacutec Inga Yupanqui y que el dicho Pachacutec Inga, padre del dicho Topa Inga, estaba en el Cuzco, porque era viejo, y envió desde allá a Capac Yupanqui. [...] que oyó decir a su padre y abuelo que cuando vino dicho Inga a conquistar y señorear esta tierra se paró en un cerro en este Repartimiento, con la gente que traía, que sería diez mil indios de guerra, que en su lengua se llama huno y que allí se fue su bisabuelo del testigo que se llamaba, Apu Guala, el cual le dió la obediencia y le mocho. Y que había llevado consigo diez indios soldados, porque era uno de los sinchiconas de este Valle; y había dicho a los indios, que le respetaban por ser su Sinchicona, que se estuviese escondidos porque él quería ver si el inga le quería hacer algún mal tratamiento o le mataba. Y que así oyó decir a los que dicho Inga y a sujetársele, y que los demás indios que llevaba consigo llegaron con él y los otros se quedaron escondidos; y el dicho Topa Inga, oyó decir este testigo, que había dado el dicho su bisabuelo unas camisetas mantas galanas y unos vasos en que bebían que llaman entre ellos Aquilla. Y que con estos habían vuelto a los indios que estaban escondidos, los

cuales se habían holgado mucho de ver lo que el Inga había dado a su bisabuelo y que cuando vieron venir entendieron que era el Inga que los venía a matar y cuando lo conocieron que era su Sinchiconsa se holgaron mucho y como le hallaron con miedo les dijo que no temieran y que fueran con él a darle la obediencia al Inga, porque le había preguntado por ellos; y así el dicho Sinchiconsa su bisabuelo de este testigo, llevó consigo todos sus indios al dicho Inga, y le digeron que quería que hiciera dellos, y el Inga les dijo que fueran con el hasta Quito y que oyó decir que allí le dieron la obediencia, y que a otros que no le obedecían ni les venían a mochar le hacían la guerra, y los sujetaba, matando a algunos de ellos y tomándoles sus tierras, etc.”. (Sanabria, 1943, pp. 44-45; Valcárcel, 1964, pp. 374-375, T. V)

En la primera expedición, los cuzqueños no pudieron conquistar a los Tuna ni a los señores de la sub-cuenca de Yanamarca, esto obedece a que el ejército cuzqueño en esa época no necesariamente conquistaba a todos los pueblos del camino, lo que realizó fue conquistas relámpagos; por ello, los de Tuna y los señoríos de la sub-cuenca de Yanamarca no fueron conquistados. De las informaciones de Don Alfonso Poma Guala, se concluye que Topa Inca Yupanqui, fue el que conquistó a Tuna y a otros Ayllus sujetos al Señor de Tuna. (Sanabria, 1943, p. 42).

Esta facción Wanca conformaba a muchos ayllus poderosos, como los Maraivilca, Potas, Antacocha, Huanchar, Pucucho, Pirhua Puquio, Huila, Uma, Pikuy, Aco Pampa, Ucha Marka, Palala, Huauyas, Paccha, Alayo, Alapa Achi, Anta Pata, Orcco, Aya Coto, Ala Huato, Tinku, Huan-cani, etc.; estos ayllus no participaron en la batalla de Yanama, para entonces, todos los Ayllus de la actual provincia de Concepción ya se habían escisionado de la matriz Huanca, que posteriormente por decisión política de Topa Inca Yupanqui, se convirtió en la Saya de Urin Huanca.

Sinchi Guala, jefe principal de Tuna, recibió los títulos honorífico de Apu y Manco por haber solucionado la guerra pacíficamente. El ejército cuzqueño continuó desplazándose hacia Sawqa (Xauxa), este Señorío se encontraba bajo control Inca, desde la primera expedición. De Sawqa se trasladaron al valle de Yanamarca acompañados de guerreros wancas, tunas y sawqas donde quedaban focos de pueblos por conquistar.

Topa Inca Yupanqui, informado que los Sinchis de la sub-cuenca de Yanamarca se resistían a someterse pacíficamente, preparó su ejército para conquistar mediante la guerra, los sinchis principales Canchaya y Ñaupari apoyados por sinchis de otros ayllus con menor población enfrentaron al enemigo, después de una guerra prolongada, el ejército cuzqueño al no poder derrotar fácilmente en los plazos programados, aplicaron estrategias más contundentes, cortando el suministro de agua, mandó quemar sus sementeras y cortar sus vías de comunicación; en esas condiciones, fueron vencidos por hambre y sed. Una vez logrado el triunfo, Topa Inca Yupanqui ordenó destruir las fortalezas que fueron viviendas de los habitantes del valle, sus habitantes fueron trasladados como mitimaes a varios lugares del Tahuantinsuyo.

Al respecto, Murúa (2001) relata como castigaban a los vencidos en la conquista de Pasto (Ecuador) por Huayna Capac, menciona que “haciendo con los enemigos nunca visto estrago, quemando las poblaciones, deshaciendo las fuertes, destruyendo las chacaras y sementeras y asolando toda la tierra y matando y prendiendo todo cuanta gente hablaba en todas aquellas provincias no perdonando a sexo ni edad” (p. 108). En las confrontaciones violentas, el comportamiento del ejército cusqueño con los pueblos del Huanca Huamani fue tal, como narra Murúa.

Concluida la guerra, a los perdedores de la sub-cuenca de Yanamarca, los integró a la saya de Hatun Xauxa, bajo mando del curaca principal Apu Manco Suri Chaqui. Sarmiento de Gamboa y Cabello de Balboa están de acuerdo que a los señoríos de Siquillapucara y Hatun Malka fueron conquistados por Topa Inca Yupanqui; los sinchis que defendieron a la sub-cuenca de Yanamarca, fueron los sinchis Canchaya y Ñaupari. Los Canchaya todavía ostentaron cargos políticos hasta el siglo XVIII; Moisés Ortega Rojas, Nos deja registrado: “Melchor Julián Canchaya Curaca principal y defensor de los indios reducidos de Allauca, Concho, Marco y mitimaes de Yauyos” (en huellas, suplemento dominical del diario primicia. 03-07-2007). Está demostrado que los Patan Cocha-che, Canca Alaya, Canca Guala, Carhua Alaya, Suri Chaqui, Canchaya, Ñaupari y otros, fueron jefes étnicos legendarios del Valle del Hatun Mayu, con responsabilidades de carácter político, económico, jurídico y social; los cuales se transformaron de sinchis a curacas.

En los informes y memorias presentados a la Audiencia de Lima y al Rey de España, los Canchaya y Ñaupari, aparecen como curacas principales al lado de Apu Manco Suri Chaqui, lo que confirma la existencia como jefes legendarios. En los hechos, se presenta a Ñaupari y a Canchaya como curacas de alta jerarquía operando casi al mismo nivel que Don Francisco Apu Cusi Chaqui y que sucesivos miembros de ambos linajes, ocuparon varios cargos de poder en el Repartimiento de Hatun Jauja, aunque estos estuvieron subordinados a los descendientes de Don Francisco Cusi Chaqui.

Los wancas fueron divididos en Hanan y Urin, por ello, los Hanan tenían mayor poder político que los Urin; entonces, Jatun Xauxa también fue dividido en dos partes: Hanan y Urin; Ichu y Allauca u otras formas de poder dual; entonces, los sinchis y curacas de la sub-cuenca de Yanamarca fueron segundas personas por el poder dual existente.

Las formas de conquista obedecieron a estrategias trazadas por los mandos responsables de la conducción de la guerra; al respecto, Murúa (2002) sostiene que:

...las articulaciones de cientos de grupos étnicos diferentes en un estado, fue llevado a cabo con éxito por los inkas usando soluciones andinas existentes y probados en el tiempo. El inka no emprendió inmediatamente la consolidación de cada paso expansivo, dado la naturaleza dispersa de la población Andina, su propósito inicial no requería un centro total de todo rincón y valle. La fuerza del Cuzco se movía rápidamente, saltando sobre el núcleo de resistencia, como si [“no tuviera contradicción universal, sino cada provincia defendía su tierra sin ayudalle otro nynguno como eran veheterias” (Polo, 1976)]. (p. 51; P. 60)

Es decir la población del amplio territorio Andino se identificaba con su pequeño núcleo y no tuvieron conciencia de ser parte de un todo. Los señoríos del valle del Hatun Mayu, jamás consiguieron unirse para enfrentar al enemigo, al contrario, cuando el enemigo se presentó al valle, cada Señorío tomó decisiones independientes; solo en casos extremos llegaron a confederarse, como en el caso de los Chunku-Wancas ó Siqui-llapucara con Hatun Malka.

Capítulo VIII

La huanca Huamani (provincia de los huancas)

En la primera expedición del ejército cuzqueño, hacia el Chinchaysuyo, quienes la dirigieron fueron Capac Yupanqui y Huaina Yupanqui, mando dual, por órdenes de Pachacutec (Dumbar, 1578, p. 4; Murúa, 2001, p. 68).

Para la segunda expedición, Pachacútec despachó a su hijo Topa Inca Yupanqui, dándole por compañero, porque aún era de poca edad, a Topa Capac, su hijo bastardo y; fueron capitanes Yanque Yupanqui y Tilca Yupanqui. Estando en el valle del Hatun Mayu, es informado que varias malcas continuaban libres y notifican para entregarse pacíficamente, para entonces, una facción de los wancas, liderado por Sinchi Huala de Tuna, se entregan pacíficamente. Más al norte, los señoríos de Hatun Malca y Siquillapucara se niegan a entregarse pacíficamente, entonces declaran la guerra a los cuzqueños y los vencedores fueron el ejército inca. (Murúa, 2001, p. 71; Sanabria, 1943, p. 44, 45).

Según la *Descripción de Jauja*, contenida en las *Relaciones Geográficas de Indias*; recopilados por Jiménez de la Espada, al primer capítulo declararon los jefes étnicos del valle, sobre la fundación de la Huanca Huamani (provincia de los huancas).

En el Chinchaysuyo:

[...], é que, en tiempo del Inca, el dicho Inga puso por nombre a este valle Guanca Huamani, porque el dicho Inca Capac Yupanqui llevo al principio deste valle; y en un campo raso halló questaba una piedra larga destatura de un hombre, a las cuales piedras largas, llaman los indios en general guancarumis y de aquí el dicho Inca puso a este valle de Guancas y el Guamani quiere decir valle o provincia”. (Rivera, 1967, en apéndice p. 249–262; Rostworowski, 2004, p. 117).

Es cierto que Cápac Yupanqui denominó “Guanca Huamani” al fundar una provincia, pero esto no quiere decir que a partir de ese momento histórico se llamó “Huanca” pues este topónimo ya existía antes del periodo Intermedio Tardío, pruebas a la vista; Cieza (1977), ratifica la existencia de los wancas: “los capitanes del Inca llegaron hasta ponerse encima del valle y deseaban sin guerra ganar las gracias de los Guancas y que quisiesen ir al Cuzco a reconocer al Rey por Señor”. (pp. 174-175); Sarmiento narra que los wancas lucharon bravamente, aunque al fin fueron derrotados (Valcárcel, 1964, p. 33, T. V). Estos registros históricos nos están demostrando que los wancas, culturalmente se desarrollaron durante el periodo Intermedio Tardío o antes. Asimismo, Santillana resume las investigaciones arqueológicas de la Universidad de California y certifica el desarrollo socio económico independiente de los “Huanca” en el periodo Wanca II. (1350 – 1460 dC); es decir, los wancas ya existían con este nombre antes de la conquista de los señoríos del valle del Hatun Mayu (valle del Mantaro) por lo cuzqueños.

Cápac y Huaina Yupanqui, hermanos de Pachacútec, en su representación fundaron la Huanca Huamani, pero él no llegó a dividir a la Huanca Huamani en sayas a la nueva provincia del Tahuantinsuyo, Cápac Yupanqui una vez fundado la Huanca Huamani dejó una Guarnición y un gobernador en representación del Inca. Así funcionó durante varios años, entonces el que dividió en sayas fue Topa Inca Yupanqui, en esta etapa de transición se presentaron conflictos por límites de territorios entre sinchis del valle, frente a este problema crítico, el que solucionó el problema, fue Topa Inca Yupanqui, quién dividió en tres sayas: Hatun Xauxa (Hatun Sawqa) capital de la provincia de los huancas, a esta Saya perteneció los señoríos de Huajla (Huajlasmarca), Siquillapucara (Tunanmarca) y Hatun Malca; los dos últimos señoríos fueron integrados a Hatun Xauxa, después de haber perdido la Gran Batalla de Yanamarca.

Urin Huanca, localizado en el distrito de San Jerónimo de Tunan, ocupó toda la actual provincia de Concepción. La Saya de Urin Huanca se escisionó de la matriz “Wanca”, por decisión de varios Sinchis, liderado por Sinchi Canca Guala.

Hanan Huanca, con sede administrativo en Sicaya (Tika Aya), estructurado con los chunkus y la otra facción de los wancas. Los chunkus, fueron integrados a la Saya de Hanan Huanca después de haber perdido la Batalla de Yanama. (Puente 2007, p. 11 – Nota: 48).

Cieza de León (1973) ratifica esta verdad: “estaban todos repartidos en tres parcialidades, aunque todos tenían y tienen por nombre los Guancas. Dicen que del tiempo de Guayna Cápac o de su padre había esta orden, el cual les partió las tierras y términos” (p. 202).

Para crear una provincia en el Tahuantinsuyo, se requería de cuarenta mil vecinos, el Lic. Santillana ratifica este requisito:

...hizo asimismo el dicho Inga (se refiere a Topa Inga Yupanqui) otra división de su tierra para tener mejores cuentas y de cada cuarenta mill vecinos hizo un Guamani que quiere decir provincia y en cada uno puso un gobernador que residía en ello y le llamaban Totricoc, que quiere decir que lo mira todo”. (Barrenechea, 1986, p. 329; Guamán Poma, 2011, p. 261)

Con respecto a la periodificación regional se introdujo en término “Wanka” en términos étnicos, en razón, que al valle del Mantaro los incas llamaron “Huanca Huamani”, al provincializar, reunificó a los pueblos divididos política y culturalmente, al hallarse oprimido por otro pueblo, consolidaron la formación de Nación, pero esta formación fue trastocado y roto por los españoles.

Los incas denominaron la región y su presencia permitió; por un lado, el incremento de las tierras agrícolas y; por otro, la estructuración del patrón poblacional local. Los conquistadores reestructuraron las instituciones, frágiles en la etapa de señoríos e introdujeron sistemas económicos y sociales, las cuales cambiaron cuantitativamente y cualitativamente el estatus de los pueblos del Hatun Mayu y, son los siguientes:

Curacas

En las informaciones de Huamanga, levantadas el 14 de diciembre de 1570, el primer informante, don Antonio Guamán Cucho, declara desde cuando se instituyó el sistema de curacazgo. “Es a Pachacuti Inga que el informante atribuye la institución de los curacas”. (Valcárcel, 1967, p. 377-398, T.V), y en las informaciones de los tambos levantada el 27 y 31 de enero. 6, 7 y 10 de febrero de 1571, don Cristóbal Guamán Arcos, dijo ser Túpac Yupanqui, hijo de Pachacuti Inga Yupanqui [...] “implantó el régimen de curacas”, en la misma información Juan Puyquin atribuye a Pachacuti “la institución de los curacas”. (Valcárcel, 1964, p. 378). Lo que nos está demostrando que los incas fueron los que institucionalizaron y aplicaron en los distintos pueblos conquistados el sistema de curacazgos.

Antes de la vigencia del sistema de curacazgos, en todo el valle y en cada Ayllu el componente social fue de un Kamachico, un Yanapaq y un Sinchi.

Mitmaq

Los Mitmaq fueron grupos más o menos numerosos enviados junto con sus familias y sus propios jefes étnicos subalternos, de sus lugares de origen a otras regiones para cumplir tareas o misiones específicas. (Rostworowski, 1988, p. 221). Fueron colonos forzados a abandonar a sus ayllus y malcas del valle del Mantaro, fueron enviados Mitmas a Huánuco, Huancasancos, Sarhua, Pocomana, Amazonas, Cuzco etc. Asimismo, recepcionamos de Yauyos, Laraos, Chacallas, Mamas, Chancas, Huamachucos, Cajamarcas, Chachas Cañaris, Llaguas, Huaylas. El soberano cusqueño apeló a esta política para afianzar sus conquistas, evitar o propagar su civildades.

Chasquis

Fueron mensajeros a pie (correo), es decir personas apostadas en los caminos y encargada de transmitir noticias, en tiempos de los incas.

Tambos

En realidad, es Tampu, fueron alojamientos (posadas) de pasajeros, organizados por los cuzqueños, en la Huanca Huamani. Se contaba con los siguientes Tampus: un Tambillo en Xulca, localizado entre Hatun Xauxa y Pariacaca, un Tambo Real en Hatun Xauxa, en Tambo Real en Marayvilca en la Saya de Urin Huanca; un Tambo Real en Huancayo en la Saya de Hanan Huanca y un Tambo Real en Acos en la Saya de Hanan Huanca.

Colcas

Troje, sistema de refrigeración y conservación de productos alimenticios para evitar escases en tiempos de guerra, hambruna y para las fuerzas de trabajo que utilizaban los incas en las construcciones de grandes obras del Estado se trojaban charquis, chuños, maíces, papas, hasta vituallas para el ejército cuzqueño.

La Lengua

Se institucionalizó y legalizó como lengua oficial del Tahuantinsuyo al “Quechua” como resultado de la expansión del imperio; los cuzqueños necesitaban una lengua universal, entonces el imperio adoptó como lengua de expansión

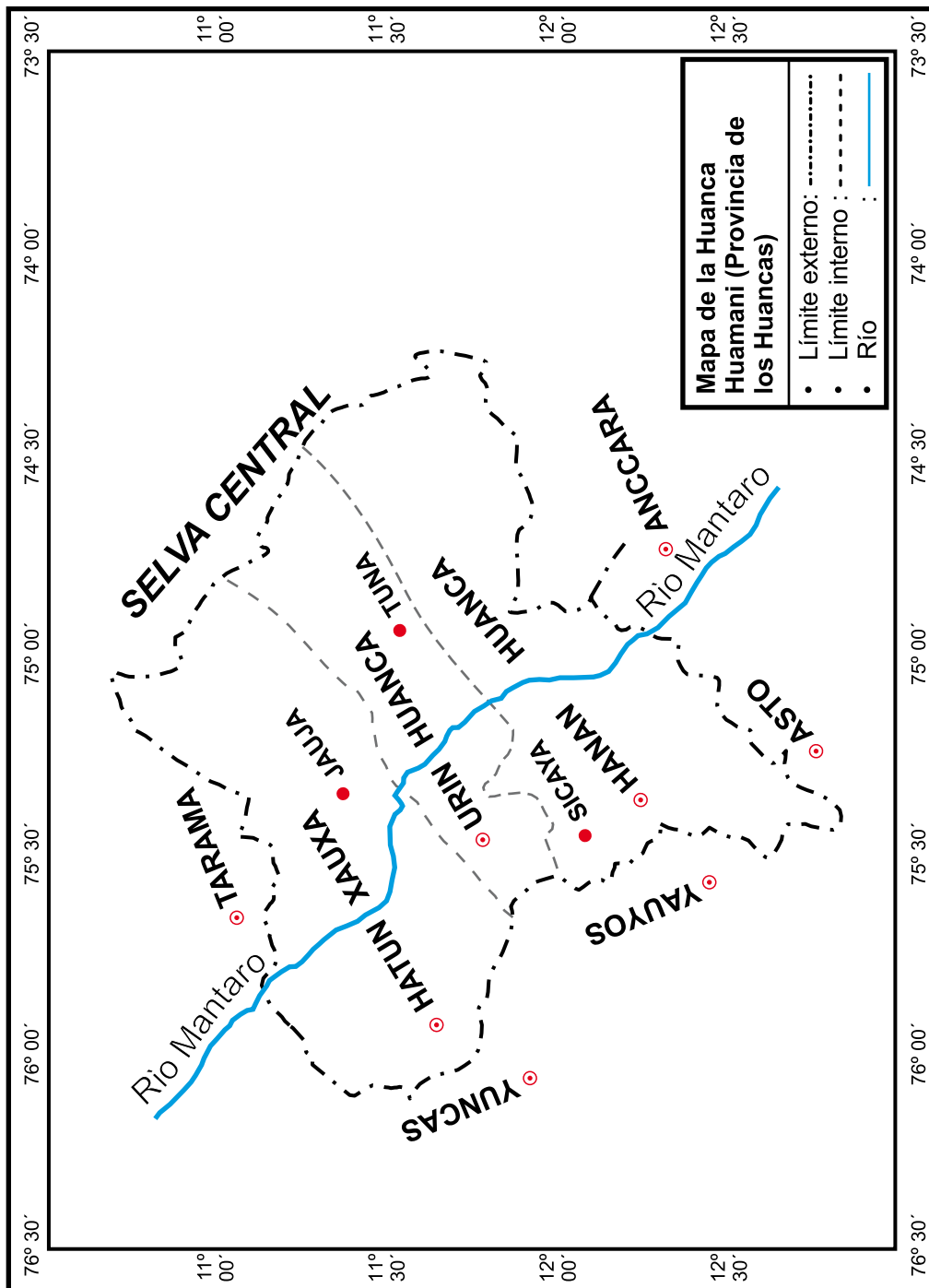
la lengua Chinchay, conservando el suyo que fue la lengua puquina casi por desaparecer después de la catástrofe en torno al lago Titicaca. (Hardman Martha – Acosta, Aurora, 1988, p. 28).

Para dicha época, el “Chinchay” se había expandido y se hablaba por todo el norte y mucho los del centro, el cual se transformó en “Lengua Quechua”, al cual, los cronistas llaman “Runa Shimi” que traducido al castellano significa “Runa, gente, hombres; Shimi, boca, entonces “boca de la gente o del hombre”, debía de decir: “lengua de la gente o del hombre” y traducido al quechua sería “Runa Rimay” y la lengua Wanca “Nuna Limay”. Se intuye que muchos estudiosos temen romper los esquemas establecidos y no desean aceptar nuevos enfoques como el de la presente publicación, porque sus cerebros se dogmatizaron como si dichas teorías fueran eternas y absolutas.

Los cuzqueños, para administrar mejor los pueblos conquistados, recurrieron a mandos étnicos locales capaces de solucionar sus problemas sociales y estos fueron los antiguos sinchis, ahora convertidos en “curacas” y en instrumentos al servicio de los intereses del Imperio. En el valle se fundó la provincia de los huancas; divididos en tres Sayas: Hatun Xauxa, Urin Huanca y Hanan Huanca, cada Saya con un Curaca principal. En este espacio geográfico los de “Hanan” tenían jurisdicción sobre todos los ayllus.

Los conquistadores, para congraciarse con los curacas, traían en la manga, títulos honoríficos de “Apu y Manco” lo que simbolizaba el poder del inca sobre los curacas y estos sobre los pueblos.

La Huanca Huamani, apenas duro siete décadas aproximadamente razón por el cual, cultural y políticamente nunca se forjó un Estado nacional.



8.1. Galerías fotográficas

Viviendas o casas pre incas y rectangular inca del valle del Mantaro:

Foto 1

Restos arqueológicos de santuario - Warivilca al sur de Huancayo.



Foto 2

Restos arqueológicos de Quilcas - Huancayo.



Foto 3

Restos arqueológicos de Japata - San José de Quero - Concepción.



Foto 4

Restos arqueológicos de Janjaillo - Jauja.



Foto 5

Restos arqueológicos de Huajlasmarca - Jauja.



Foto 6

Restos arqueológicos de Chuctoloma – Quilcas - Huancayo.



Foto 7

Restos arqueológicos de Tunanmarca - Jauja.



Foto 8

Restos arqueológicos de Arwaturu (Inca) - Chupaca.



Foto 9

Esqueleto descubierto por Dra. Rosa Fung de la UNMSM (1958) en el sector de Pincha y Huarisca Chico – Chupaca.



Nota: El análisis del carbono 14, arrojó la antigüedad de 10 000 años aC.

Foto 10

*Mujer Huanca del Periodo Intermedio Tardío con vestimenta de esa época
(Industria lítica).*



ADENDA

¿Fundación autóctona o fundación española del pueblo de Huancayo?

¿Existió la Huaranga de Huancayo?

En principio, por fundación autóctona se debe entender la primigenia ocupación de un lugar geográfico por humanos; es decir, que se establecieron en un lugar determinado desde tiempos inmemoriales y, el nombre de “Huancayo” es creación autóctona por pueblos originarios del valle del Mantaro.

El topónimo Huancayo es palabra compuesta:

De Huanca, roca o mole granítica; yo, el que tiene o posee; entonces, traducido al castellano significa: “lugar o pueblo que tiene o posee roca”; por ello, los quechua hablantes wancas, expresan como sigue: Mamayo (la que tiene madre); taytayo (el que tiene padre); hualmiyo (la que tiene mujer); chuliyo (el que tiene hijo), etc. Por tanto, Huancayo es un topónimo autóctono de un “Ayllu” que se desarrolló posiblemente antes del periodo Intermedio Tardío.

Antes de la conquista del valle del Hatun Mayu por los cuzqueños, entre los ríos vigentes actualmente, el Shullcas, Yanama y Chilca llegaron a habitar varios ayllus, sujetos a la jefatura del Ayllu Huancayo; como los Quincho Huayllas, los Kullkus, los Huanca Patas, Vilcas (Vilcacoto) y Aco Palcas. Posiblemente no están todos los ayllus que la memoria colectiva olvidó.

Estos Ayllukuna con sus jefes llamados los Kamachicos, Yanapaqs y Sinchis fueron los verdaderos fundadores del pueblo de Huancayo y esto ocurrió antes de la llegada de los conquistadores cuzqueños y españoles. Estos ayllukunas mencionados mochaban a “Wariwillka”, dios tutelar de los wancas y particularmente a la Huaca “Huancayo”, localizado en el actual Hotel de Turistas de la ciudad de Huancayo. Fue Vicente Valverde cura de la conquista, que ordenó volar en pedazos dicha huaca y en su lugar mando plantar una cruz de madera. (Samalvides, 2005, p. 38; Peñaloza, 1995, p. 70-71); prueba contundente de la fundación autóctona de Huancayo.

En la revista del Museo Nacional, Tomo XXXII de 1963, el historiador Waldemar Espinoza Soriano publicó un estudio sobre Huancayo titulado *La Guaranga y la Reducción de Huancayo. Tres documentos inéditos de 1571 para la etnohistoria del Perú*.

En la parte introductoria, lamenta la poca o nada bibliografía existente sobre la historia de Huancayo y de la etnia Wanca, para luego enumerar los pocos escritores existentes: “el primero, que se interesó por averiguar la vida del Huancaíno, tanto en el incario como en la colonia, fue Nemesio Ruez (1899) con resultados negativos. Casi con la misma suerte, le siguieron Óscar Chávez (1926); Ricardo Tello Devotto (1944), José Varallanos (1944) y José María Arguedas (1957). Uno de los mejores que se han hecho desde el punto de vista histórico sobre esta región fue escrita por Ella Dumbar Temple (1942) (Espinoza, 1963, p. 8).

Después de ningunear a casi todos los autores por el poco aporte sobre la historia de Huancayo, en páginas subsiguientes se desarrolla la hipótesis sobre fundación española del pueblo de Huancayo, y la Huaranga y la Reducción de Huancayo. A continuación, se demostrará la inconsistencia de las afirmaciones sobre la historia del pueblo de Huancayo. Sostiene que la visita de Ananhuanca, de 1571, fue hecha por orden del virrey Toledo y fue parte de la tercera visita general del Perú. Comprendió el empadronamiento de la población y una investigación acerca de las instituciones sociales, políticas y económicas de los ayllus indígenas. Toledo nombró dos visitantes para la provincia de Jauja; Jerónimo de Silva y Juan Martínez Rengifo.

Todavía no nos hallamos en condiciones de decir la labor que desempeña cada uno, en cuanto a visitar se refiere; pero por lo pronto, si podemos afirmar que el segundo se dedicó a indagar en el Repartimiento de Ananguanca, sobre el derecho de sucesiones en los curacazgos; acerca de la mita del Estado, a la Iglesia y a los curacas; acerca de los productos agrícolas y artesanales; de la ganadería; etc. Así se desprende del fragmento que ahora publicamos. El asesor de esta visita fue el Arcediano de la Catedral de Lima Licenciado Martínez; y el escribano, Pedro de Estrena. Los informantes fueron Don Francisco Sacllaxaca, de la nobleza de Maca, y los tributarios Alonso Paucarmango, Alonso Cercoiza, Alonso Chuquijulca y Antonio Chuquiquivi de la misma guaranga”. (Espinoza, 1963. P. 12)

Estos fragmentos necesitan una respuesta. Es cierto que los visitantes Jerónimo de Silva y Juan Martínez Rengifo, fueron nombrados por el virrey Toledo como visitantes en 1571; pero no, como sostiene Espinoza, que: “Toledo nombró dos visitantes para la provincia de Jauja o Huancayo de valle del Mantaro, él formó

parte de la visita de la provincia de los Reyes, en compañía de Álvaro de Buendía.” (Rostworoski, 2004, p. 57; Espinoza, 1963, p. 58), como prueba, existe el estudio diagnostical realizado por Juan Martínez Rengifo titulado: *la visita de Huancayo, Maca y Guarauni 1571, por Juan Martínez Rengifo* (Espinoza, 1963, p. 58-68); estudio ejecutado en el Medio Chillón (Lima). Con respecto al visitador Jerónimo de Silva, no existe ninguna prueba documental del estudio diagnostical que supuestamente realizó del pueblo de Huancayo o de la saya Hanan Huanca del valle del Mantaro. Los informantes y tributarios no pertenecen al Señorío Wanca; asimismo, los apellidos de los informantes y tributarios previa verificación de trabajos de campo, no pertenecen a los huancaínos del valle del Mantaro, son nombres de la Costa.

Otra hipótesis planteada que no encaja con la historia de Huancayo es:

...la parte sur de la provincia de Huancawamani, fue denominada Ananhuanca o Llapapallanga. Como Curaca de toda ella se nombró al viejo guerrero Cangaalaya. En esta circunscripción se organizaron varias guarangas el nombre de cuatro de los cuales son conocidas actualmente: Huancayo, Maca, Guarauni y Chongos. (Espinoza, 1963, p. 19)

Otra falacia del historiador, pues, los pueblos de Huancayo, Maca y Guarauni fueron pueblos de la estructura de las etnias conformantes de la cuenca del Chillón. (Rostworoski, 2004, pp. 53-54). Mientras que el pueblo de Chongos, conocido antiguamente con el nombre de “Chunku”, fue un Señorío autóctono, localizado en la sub-cuenca del Canipaco, distrito de Chongos Alto-Huancayo, diferente a los Huancas y Sawqas, este Señorío fue integrado a la saya de Hanan Huanca en tiempos de Topa Inca Yupanqui, cuando se dividió a la Huanca Huamani en tres sayas.

Prueba de que los pueblos de Huancayo, Maca, Guarauni y Misai; están localizados en la Costa, es que estos pueblos tuvieron sus encomenderos. El primer encomendero fue, fray Vicente de Valverde, luego pasaron a poder del contador Juan de Cáceres, posteriormente fue otorgado al arzobispo Jerónimo de Loayza. (Rostworoski, 2004, p. 58). Además, incorpora más ayllus, para la fundación de Huancayo: “Varallanos proporciona el nombre de seis de los ayllus fundadores de Huancayo: Huamanmarca, Cajas, Tambo, Auquimarca, Hualahoyo, y el Plateros. (Espinoza, 1973, p. 197)

Los supuestos novecientos tributarios distribuidos en nueve pachacas y que vivían en el pueblo de Huancayo, nunca fueron parte de la estructura de ayllus del valle del Mantaro, estos tributarios fueron localizados en el Medio Chillón

(Lima), y nombra a Varallanos como aportante de seis ayllus como fundadores de Huancayo. Cuando el autor de la *Guaranga y Reducción de Huancayo* ningunea a este autor: “casi con la misma suerte le siguieron Óscar Chávez (1926) y Ricardo Tello Devotto (1944), José Varallanos (1944), y José María Arguedas (1957), con resultados negativos” (Espinoza, 1963, p.8).

Entonces, porque aceptar a estos ayllus como fundadores y parte de la *Huaranga*. Según trabajos de campo, hemos verificado que solo el Ayllu de Huamanmarca fué reducido como vecinos del Ayllu Huancayo, traídos desde Huayucachi. (Peña-loza 1995, p. 72), razón por el cual, una de las plazas de Huancayo, lleva el nombre de “Plaza Huamanmarca”, el resto de los ayllus siguen en sus lugares de origen, y nunca fueron reducidos. Páginas más adelante sostiene:

...que, en los contornos de la Plaza Mayor, señalo estrechos lotes de terreno para los curacas y para los demás miembros que componían la rancia y verdadera nobleza de Huancayo; los Pahuatanta, los Aucapoma, los Carhuachumbi, los Caina, los Antachumbi, los Chanquilla, los Julca, etc.”. (Espinoza, 1963, p. 42).

Esta rancia y verdadera nobleza de las etnias del Medio Chillón (Lima). (Rostworoski, 2004, p. 57), jamás pertenecieron a los ayllus de “Huancayo” del valle del Mantaro.

Sostiene que: “la cercaba dos riachuelos; uno por el sur Chilca y por el norte Collique, hoy Shullcas”. (Espinoza, 1963, p. 44). Para conocimiento de los investigadores, el riachuelo “Collique” nombrado como perteneciente al valle del Mantaro está localizado en el Medio Chillón (Lima).

Sobre construcción de viviendas, después de 1572 opina: “todas sus casas de quincha, de pirca y de adobe techados con paja y con no más de un piso, /.../, y techos de aliso, quishuar, lúculo y paja” (Espinoza, 1963, p. 43).

Pues, en las construcciones de viviendas en el valle, no se utilizó el sistema de quincha, a excepción de la Costa, no se utilizó la madera de lúculo para el techado, porque este material existía a cientos de kilómetros de Huancayo; por ello, se descarta su utilización en el techado, más bien, excepcionalmente, se utilizaron la madera de quishuar, quinual, aliso y magüey en el techado de viviendas.

Sostiene que: “a Pahuatanta le sucedió su hermano Paucar, cuando gobernaba este jefe. El inca Atahualpa llegó a Cajamarca; y como los señores wancas estaban,

de acuerdo con la rebelión quiteña, él fue uno de los que viajó al norte a mocharle, en los baños de Pultumarca, allí tuvo oportunidad de conocer a los españoles. Después regresó al pueblo de Maca donde moriría “. (Espinoza, 1963, p. 23).

Este curaca Paucar de la Huaranga de Maca, es posible que viajara a mocharle a Atahualpa, por ser súbdito, incluso estaba de acuerdo con la rebelión quiteña, pero que representara al Señorío Huanca; es la falacia más lejana de la verdad, porque los Huancas fueron súbditos del Cuzco y no de Quito, muestra de ello es que Huanca Auqui de origen Huanca fue el general que dirigió al ejército cuzqueño contra el ejército de Quito; a la vez, demuestra que el curaca Paucar perteneció a señoríos de la Costa del Perú y no a los Huancas.

Asimismo, en la estructura socio económica de lo señoríos del Hatun Mayu, introdujo e interpoló datos cuantitativos y cualitativos de carácter económico, social y jurídico de los pueblos del Medio Chillón (Lima), obtenidos por el visitador Juan Martínez Rengifo de los pueblos de Huancayo, Maca, Guarauni y Misai, la que dio un falso resultado en la investigación, por tanto, invalida o anula los textos producidos con estos datos mencionados. Queriendo demostrar que algunos pueblos, de la supuesta Huaranga de Huancayo habían desaparecido, luego escribe: “según Martínez en 1571, de los nueve ayllus o pachacas de la Guaranga de Huancayo ya no quedaba, sino dos con el nombre de tales; los demás se habían consumido”. (Espinoza, 1963, p. 56). Es que, el autor de la *Guaranga y de la Reducción de Huancayo*, introdujo pueblos extraños al valle del Mantaro de señoríos localizados en el Medio Chillón (Lima), los cuales, cuando quiso confrontar con los pueblos del valle del Mantaro, para las décadas del sesenta y setenta del siglo pasado, supuestamente ya no existían, pero objetivamente estos pueblos continuaban existiendo con los topónimos de siempre, pero localizados en el Medio Chillón (Lima). (Rostworoski, 2004, pp. 53-54).

Por tanto, la Huaranga de Huancayo, nunca existió en la Saya de Hanan Huanca del valle del Mantaro, solo en la imaginación de Espinoza, no se puede publicar libros falsos con variables exógenas; asimismo, la supuesta fundación de Huancayo y su Reducción de Indígenas, no se gestó, porque no hay en la bibliografía etnohistórica un documento valedero que sustente científicamente; es cierto que existe la orden de Toledo de ejecutar el perfil del proyecto, pero allí quedó olvidado, muestra de ello es que la construcción de la Iglesia “Santísima Trinidad” duro casi cuatro décadas, y no quedan huellas del supuesto damero, viviendas e infraestructuras de

administración pública. El desfile de las instituciones públicas y privadas que el Concejo Provincial de Huancayo organiza cada primero de junio, posiblemente es en honor a la advocación de la “Santísima Trinidad” y no por la supuesta fundación y Reducción del Pueblo de Huancayo que no quedan huellas por ningún lado.

En la Real provisión, despachada por el virrey Francisco de Toledo en Huamanga el 5 de enero de 1571, se ordena a la construcción de un Iglesia con su convento: “También se ordena la creación de un Iglesia con su convento en el mismo lugar”. Esta orden de creación se prolongó hasta 1580, como demuestra Peñaloza: en el barrio de Huamanmarca, fue edificado el templo de la ciudad, cuya primera piedra fue colocado el 8 de noviembre de 1580 y como culminó en 1619, en tiempos del corregidor Fernando de Carbajal. (Peñaloza, 1995, p. 73). Demuestra que, durante casi una década, esperaron el inicio de la construcción de la iglesia y templo; y, para concluir durante cuatro décadas aproximadamente. Según Matayoshi (2012), en el valle del Mantaro se fundó dos conventos y fundamenta:

...con la llegada de los conquistadores españoles al valle de los Huancas, el padre dominico fray Vicente Valverde, predicador de Cajamarca, fundó dos conventos entre los años de 1533 - 1534, en los extremos del valle, en Jauja al que el Rey de España Carlos V envía una imagen de la Virgen de Rosario, tallada en madera, cuya permanencia fue ratificada mediante una Cédula Real emitida en 1643. El segundo convento, se ubicó en el Tambo de Huancayo en donde se desplazaba en busca de ídolos y templos huancas para destruirlos, como lo hizo con Huarivilca y la Huanca Huancayuc”. (Matayoshi, 2012, p. 30).

En el mismo texto, Matayoshi (2012) cita a Monseñor Berroa de su informe y relata:

...padres dominicos de Lima fueron los primeros que doctrinaron la religión y establecieron, después del de Jauja, el Convento de Huamanmarca, donde levantaron su iglesia. En el tercer capítulo provincial que celebraron en Lima, el año 1533 enumeran entre los conventos existentes el de Huancayo, con las doctrinas dependientes de él: Sapallanga, Chupaca, Sicaya, Chongo, Cochangara y la Mejorada” (2012, p. 34).

Esta misma verdad sostiene José Peñaloza, en su libro: *Huancayo, historia, familia y región*. (1995, pp. 70-71).

Estas informaciones registradas, son confirmadas por el Príncipe de los Cronistas Cieza de León: “y está y los otros señores del valle se han vuelto cristianos, y hay dos clérigos y un fraile que tienen cargo de enseñarles en las cosas de nuestra santa fe católica”. (Cieza, 1973, p. 203). Al respecto, se debe recordar a los investigadores, que el cronista Cieza, acopió información para sus libros antes de 1550. (Cieza, 1977, en nota preliminar).

Además, existe un supuesto documento sobre la *Fundación Española de Huancayo*, ocurrida el 19 de julio de 1538, en el diario La Voz de Huancayo, del 5 de enero de 1945, sobre las supuestas fundaciones, algunos estudiosos en sus momentos históricos opinaron.

Nemesio Rael G.: “la fundación de Huancayo se pierde en la oscuridad de lo desconocido”, Óscar Chávez, autor de la obra *Monografía de Huancayo*, opina: “Huancayo no ha tenido fundador alguno, no hay fecha de la que date su creación” (Tasa, 1953: 12).

Los documentos etnohistóricos analizados hasta la fecha, conducen a aceptar que, en los primeros años de la conquista, existió intentos de fundar pueblos en el valle, pero la inconclusa conquista del Tahuantinsuyo y la guerra civil, devino en abandono, pues la situación coyuntural se transformó en turbulenta y apremiante, razón por el cual, no existen ninguna prueba documental, que justifique tales decisiones.

Rostworowski (2004), en su artículo intitulado *las etnias del valle del Chillón*, notifica a Espinoza en el error histórico que había incurrido sobre Huancayo o el valle del Mantaro, cuando afirma:

...a la fecha, gracias a una exhaustiva investigación, tanto en el campo como en archivos, y un análisis más detallado de la visita de Martínez de Rengifo, puedo afirmar categóricamente, que este expediente no se refiere a la región Huanca, sino al Medio Chillón, veamos las pruebas”. (p. 57, T. III)

En páginas subsiguientes (pp. 57–66) presenta las pruebas de lo que está aseverando. Entones los libros presentados sobre la Huaranga, Fundación Española y Reducción del Pueblo de Huancayo quedan nulos, por no contar con datos reales. La *Huaranga de Huancayo* se formuló con pueblos extraños fuera del valle del Mantaro.

Las primeras conclusiones, del presente estudio, son:

- a. Antes de la conquista del valle por los cusqueños, el actual sitio del Hotel de Turistas, fue la morada del “Ayllu Huancayo”, desde antes

del periodo Intermedio Tardío, tenían su Huaca llamado “Huancayo”, organizados socialmente con un kamachico, un yanapaq y un sinchi en cada ayllu, fueron agricultores, ganaderos y complementariamente cazadores y recolectores.

- b. Cuando los españoles llegaron al valle, encontraron al Ayllu Huancayo y a su huaca Huancayo, fue Vicente Valverde, cura de la conquista, quien destruyó a la huaca, en su lugar plantó la primera cruz de madera, posteriormente, en este mismo lugar se construyó el primer templo, administrado por Dominicos: con la ayuda de recursos humanos del Ayllu Huancayo y sus súbditos, esto antes de 1544. El virrey Toledo certifica de su existencia cuando afirma: “que hubiese una escuela en el monasterio que de nuevo se ha mandado fundar”. (Espinoza, 1963, p. 71; Peñaloza, 1995, p. 74), existe la posibilidad de que este templo es el que llevaba el nombre de “Santiago el Apóstol” (Matayoshi, 2012, p. 32). Y no existió la Huaranga de Huancayo porque no tenía la población necesaria, que fue de mil.

Posteriormente, alrededor del templo misional se agruparon las primeras viviendas de españoles, sin ninguna planificación; por ello, hasta la fecha no se conoce el supuesto trazado del damero del pueblo de Huancayo, ni queda en la historia rastros y nombres de las calles, la única vía que existe hasta el siglo XXI y que es transitable de sur a norte, y viceversa, es la construida por los cuzqueños con ayuda de los wancas, que en la actualidad se llama “Calle Real.

- c. Definitivamente, la verdadera historia del pueblo de Huancayo, queda zanjada con este estudio, porque en otro momento histórico, un solo autor proclamó la hipótesis de la existencia de un falso “Reino Huanca” con su capital “Tunanmarca”; un falso dios nacional de los wancas llamado “Huallallo Carhuincho”; un falso “Huaranga de Huancayo” y una falsa “Fundación con Reducción del pueblo de Huancayo”.

A estos postulados, los investigadores de la ciencia sociales aceptaron dogmáticamente; por tanto, es necesario deslindar la burla falsificación de la historia local, por uno que sustente los hechos y manifestaciones con objetividad de las actividades del ser humano. Es justo y necesario que el pueblo tenga conocimiento y conciencia de su historia y su verdadera identidad, el cual conduce a su nacionalidad.

Glosario

<i>Acay</i>	Es la palabra compuesta, de Aqa, chinchá fresca; y Aya, cuerno muerto, cadáver. Luego: chinchá del muerto. Pueblo de la provincia de Jauja.
<i>Acha Coto</i>	De atra, áspero; y Coto, casa en ruinas. Luego: casa áspera en ruinas, sitio arqueológico en el distrito de Ahuac.
<i>Alapa Achi</i>	De Alapa, lugar donde se apacenta o alimenta a los animales; y Achi, aguilucho cordillerano. Luego: lugar donde se alimentan las águilas. Sitio arqueológico en el distrito de Santa Rosa de Ocopa (concepción). El nombre de la provincia de Concepción es en honor a esta toponimia
<i>Aclla Huasi</i>	De Aklla, escogida, elegida; y Huasi, casa. Luego: casa de las escogidas. Las elegidas cumplían muchas funciones.
<i>Aco</i>	De Aku, arena. Distrito de la provincia de Concepción.
<i>Acolla</i>	De Aqu, arena; y Lla, es solo, solamente. Luego: lugar o pueblo solamente de arena. Distrito de la provincia de Jauja.
<i>Aco Marca</i>	De Aco, arena; y Marca, pueblo. Luego: pueblo en medio de la arena, sitio arqueológico del distrito de Sapallanga.
<i>Aco Pampa</i>	De Aqo, arena; y Pampa, llanura. Luego: llanura de arena. Sitio arqueología en el distrito de Comas – Concepción.
<i>Acostambo</i>	De Aqo, arena; y de Tampu, posada, hospedaje. Luego: hospedaje en el arenal. Distrito de la provincia de Tayacaja.
<i>Abli</i>	De Ali, abrir las piedras que cubren los alimentos de la pachamanca, levantar el justan de las mujeres para ver su lulipa (juste o enaguas) sitio arqueológico en el distrito de Chacapampa – Huancayo.

<i>Abua Loma</i>	De Ahua, tejedor; y Loma, cima, altura. Luego: tejedor localizado en la cima, sitio arqueológico en el pueblo de San Juan – Chupaca.
<i>Abuac</i>	De Ahuac, tejedor. Luego: pueblo del tejedor, distrito de la provincia de Chupaca.
<i>Ala Huato</i>	De Ala, maguey; y de Huato, sogá. Luego: sogá de maguey, sitio arqueológico en el distrito de San Jerónimo de Tunan – Huancayo.
<i>Alaya</i>	De ala, maguey; y Aya, cadáver, muerto. Luego: maguey del muerto, Ayllu localizado en el distrito de Sicaya (Tika Aya).
<i>Alayo</i>	De Ala, maguey; y yo, el que tiene o posee. Luego: lugar que tiene maguey, sitio arqueológico y pueblo de la provincia de Concepción.
<i>Allauca</i>	De Allauca, derecha. Luego: sitio arqueológico en el distrito de Acolla – Jauja.
<i>Amaru Malca</i>	De Amaru o Amalu, serpiente mitológica; y Malca, pueblo. Luego: pueblo de la serpiente mitológica, sitio arqueológico en el distrito de Chongos Bajo.
<i>Amaru Vilca</i>	De Amaru o Amalu, serpiente mitológica; y Vilca, sagrado. Luego: serpiente sagrada y Huaca de los Amaru Malca.
<i>Ancara</i>	De Anqara, plato grande de mate. Provincia del departamento de Huancavelica, en la actualidad es Angaráes.
<i>Ancon</i>	De Anku. Nervio, tendón. Distrito de la provincia de Lima.
<i>Andas</i>	De Anda, cobre, tierra amarillo rojizo, sitio arqueológico en el distrito de Canchayllo – Jauja.
<i>Andamarca</i>	De Anta, cobre, tierra amarillo rojizo; y Marca, pueblo. Luego: pueblo con yacimiento de cobre o pueblo radiante amarillo rojizo, sitio arqueológico en el distrito de Andamarca – Concepción.
<i>Ankalayo</i>	De Ankala, águila o halcón; y Yo, el que tiene. Luego: lugar o pueblo que tiene águila o halcón, sitio arqueológico en el distrito de Cajas – Huancayo.

Anjosh	De Ankuy, fisionear, atibar, dar una mirada hacia dentro.
Anta Cocha	De Anta, cobre, tierra amarillo rojizo; y Cocha, laguna. Luego: laguna radiante amarillo rojizo, sitio arqueológico en el distrito de Matahuasi – Concepción.
Anta Coto	De Anta, cobre, tierra amarillo rojizo; y Coto, viviendas arruinadas, sitio arqueológico en el distrito de Saños – Huancayo.
Anta Huacay	De Anta, cobre, tierra amarillo rojizo; y Huacay, llorar. Luego: refiere a la irradiación en el ocaso, sitio arqueológico en el distrito de Chongos Alto.
Anta Pata	De Anta, cobre, tierra amarillo rojizo; y Pata, anden, grada, lomada. Luego: lugar alomado radiante, sitio arqueológico en el distrito de Mariscal Castilla – Concepción. -
Anyay	De Anyay, reprender, sitio arqueológico en el distrito de San Jerónimo de Tunan – Huancayo.
Aras	De Ala, maguey. Luego: lugar de magueyes, sitio arqueológico en Apaycancha – Acolla.
Arhuaturo	De Carhua, amarillo dorado; y Turu, barro, lodo. Luego: barro amarillo dorado, sitio arqueológico en el distrito de Ahuac – Chupaca.
Ashca Cuto	De Achca, muchos, bastante; y Cuto, viviendas arruinadas. Luego: viviendas arruinadas, sitio arqueológico en el distrito de Llochapampa – Jauja.
Astos	De Astos, eximia puntería, sitio arqueológico localizado en la región Huancavelica.
Atalla	De Ata, desabrida, soso; y Lla, solo, tan solo. Luego: la chicha tan solo esta desabrida.
Ataura	De Atarway, rana, sitio arqueológico en el distrito de Ataura – antaño perteneció a la etnia Huanca.
Auquimarca	De Awki o wkish, anciano, viejo; y Malca, pueblo. Luego: pueblo viejo, sitio arqueológico en el distrito de Chilca – Huancayo.

<i>Ayacucho</i>	De Aya, cadáver, muerto; y Kucho, rincón. Luego: rincón del muerto – región de Ayacucho.
<i>Aya Huando</i>	De Aya, cadáver, muerto; y Wantu o huantu, cargar en hombros. Luego: cargar al muerto en hombros, sitio arqueológico en el distrito de Orcotuna - Concepción.
<i>Aya Marcas</i>	De Aya, cadáver, muerto; y Marca, pueblo. Luego: pueblo de muertos.
<i>Ayay Pampa</i>	De Ayay, llamar; ya Pampa, llanura. Luego: llanura donde se llamas a alguien, sitio arqueológico en el distrito de Pariahuanca – Huancayo.
<i>Ayna</i>	De Ayana, lugar o sitio de donde se llama a alguien, sitio arqueológico en Uchubamba – distrito de Masma.
<i>Cachi Cachi</i>	De Kattri, sal. Luego: lugar de salinas, sitio arqueológico en el distrito de Pomacancha, también conocido como Huarimarca.
<i>Cahuayacmarca</i>	De Cahuayo, el que tiene manojos de hilos; y Marca, pueblo. Luego: pueblo que produce hilos, sitio arqueológico en el distrito de Ricran – Jauja.
<i>Cajas</i>	De Kaka o Qaqa, peña. Luego: lugar de rocas, sitio arqueológico en el distrito de San Agustín de Cajas – Huancayo.
<i>Campanayoc</i>	De Campana, instrumento de bronce de forma de copa, que tiene en su interior un badajo que lo hace sonar; y Yuc, el que tiene. Luego: pueblo que tiene campana, sitio arqueológico en el distrito de Curicaca – Jauja.
<i>Canchayllo</i>	De Cancha, recinto, patio, pampa, y Ayllu, familia, linaje. Luego: familia que vive en la pampa, distrito de la provincia de Jauja y sitio arqueológica.
<i>Cancha Huanca</i>	De Cancha, recinto, patio, pampa; y Huanca, roca o mole granítica. Luego: pampa de rocas, sitio arqueológico en el distrito de Huaripampa – Jauja.
<i>Canchas</i>	De Cancha, recinto, patio, pampa, sitio arqueológico en el distrito de Paccha – Jauja.

<i>Canipaco</i>	De Canipaco, se traduce como muerden rápidamente, en este caso como que el Río Canipaco muerde el cuerpo humano, con su baja temperatura, es sub-cuenca, localizado en el distrito de Chongos Alto.
<i>Capillayoc</i>	De Capilla, edificio pequeño destinado al culto; e Yuc, el que tiene. Luego: pueblo que tiene capilla.
<i>Carhuaturco</i>	De Carhua, amarillo dorado; y Turo, barro, lodo. Luego: barro amarillo dorado, nombre primigenio de Arhuaturo, sitio arqueológico en el distrito de Ahuac – Chupaca.
<i>Cashamarca</i>	De Casha, espina; y Marca, pueblo. Luego: pueblo de espigas, sitio arqueológico en el distrito de Ricran – Jauja.
<i>Coca Huasi</i>	De Coca, arbusto de la familia de las <i>Er</i> y <i>Thro Xylon Coca</i> ; y Huasi, casa. Luego: casa de coca, sitios arqueológicos localizados en los distritos de Apata – Jauja y Quilcas – Huancayo.
<i>Cochangara</i>	De Cocha, laguna; y Angar, plato grande hecho de mate. Luego: laguna con forma de plato de mate, sitio arqueológico en el distrito de Pariahuanca – Huancayo.
<i>Colca Huasan</i>	De Qolqa, troje o troja; y Washa, espalda, afuera. Luego: espalda de la troja, sitio arqueológico en el distrito de Chupaca.
<i>Collana</i>	De Qollana, excelente, principal, primero en jerarquía.
<i>Condor Cunca</i>	De Kurdur, <i>Sarcohampus Cripnus</i> ; y Kunku, cuello, garganta y pescuezo. Luego: cuello de cóndor, sitio arqueológico en el distrito de Jarpa – Chupaca.
<i>Condor Sinca</i>	De Kuntur, <i>Sarcohampus Cripnus</i> ; y Sinqa, nariz. Luego: nariz del cóndor, sitio arqueológico en el distrito de Huertas – Jauja.
<i>Condor Ulo</i>	De Kuntur, <i>Sarcohampus Cripnus</i> ; y Ulo, cerro. Luego: cerro del cóndor, sitio arqueológico en el distrito de Yanacancha – Chupaca.
<i>Corivinchos</i>	De Cori, oro; y Inchu, picaflor. Luego: picaflores de color de oro, sitio arqueológico en el distrito de Canchayllo – Jauja.
<i>Corral Corral</i>	De Corral, es palabra castellana, sitio cerrado y descubierto en las casas o en el campo, sitio arqueológico en el anexo de Copca – Ahuac – Chupaca.

<i>Coto Coto</i>	De Kutu, vivienda arruinadas, sitio arqueológico en varios distritos del valle del Mantaro.
<i>Cruz Jacha</i>	De Cruz, es palabra castellana, patíbulo formado por dos maderas; y Jattra, hiervas, arbustos. Luego: lugar de hierbas y arbustos de forma de cruz, sitio arqueológico en el distrito de Acolla.
<i>Cubi o Chuwi</i>	De Chunki, onomatopeya que imita el canto del zorzal, sitio arqueológico en el distrito de Quilcas – Huancayo.
<i>Culimarca</i>	De Cori, oro; y Marca, pueblo. Luego: pueblo con oro, sitio arqueológico en el distrito de Ricran – Jauja.
<i>Cunas</i>	De Kuna, singulariza al plural “Cunas”, antiguamente a la población de la parte baja del Río Cunas, llamaban despectivamente a los del alto Cunas “Jallacuna” esto porque pertenecen a la región Suni o Jalca, de allí el nombre de Cunas. El río Cunas es el río Cachi o Cachimayo. El río Cunas se inicia a 4084 msnm aproximadamente. Alcanza una longitud aproximada de 101.1 km y su desembocadura está a 3190 msnm.
<i>Curi</i>	De Cori, oro, sitio arqueológico en el pueblo de Curimarca – Jauja.
<i>Curicaca</i>	De Cori, oro; y Qaqa, peña, peñasco. Luego: peña compuesta de oro, distrito de la provincia de Jauja.
<i>Cuto Ulo</i>	De Cuto, restos de cerámica; y Ulo, cerro. Luego: cerro con restos de cerámica, sitio arqueológico en Pantipata en el distrito de Chongos Alto, también llamado Kutush Ulo.
<i>Chaca Pampa</i>	De Chaca, puente; y Pampa, llanura. Luego: llanura con puente, distrito de la provincia de Huancayo.
<i>Chaclas</i>	De Chaqlla, ramas de maderas para el techado de casas, sitio arqueológico en el distrito de Pariahuanca – Huancayo.
<i>Chaja Marca</i>	De Chaca, puente; y Malca, pueblo. Luego: pueblo con puente, sitio arqueológico en Jauja.
<i>Challhua</i>	De Challwa, pez; se refiere generalmente a todos los peces existentes en el Valle en el periodo intermedio tardío.

<i>Chambara</i>	De Champa, césped; y La, es. Luego: es pueblo con césped, distrito de la provincia de Concepción.
<i>Champa Marca</i>	De Champa, césped; y Marca, pueblo. Luego: pueblo con césped, sitio arqueológico en el distrito de Matahuasi – Concepción.
<i>Chancabs</i>	De Chanchash, variedad de hierba medicinal acuática, barrio del distrito de Huayucachi, sitio arqueológico.
<i>Chapo Pampa</i>	De Chapu, mezcla, entrevero de harina o tierra con agua; y Pampa, llanura. Luego: llanura de barro o lodo, sitio arqueológico en el distrito de Curicaca – Jauja.
<i>Chawin</i>	De Chawin, zarzal. Luego: lugar de zarzales, sitio arqueológico en el pueblo de Sacas, Acolla.
<i>Chihua Coto</i>	De Chihua, quemar esteras de trigo en la fiesta de Santiago; y Coto, vivienda arruinada. Luego: ruina donde queman esteras, sitio arqueológico en el distrito de San Agustín de Cajas – Huancayo.
<i>Chijrla Coto</i>	De Chicla, escarcha; y Coto, vivienda arruinada. Luego: ruina escarchada, sitio arqueológico en el distrito del Mantaro – Jauja.
<i>Chilca</i>	De Chilca, <i>Baccharis Lanceolata</i> , arbusto de hojas aserradas, flores blancas, sitio arqueológico en el pueblo de Marcatuna.
<i>Chinchircu</i>	De Chinchí, <i>Tagere Minuta</i> , se emplean sus notas en el ají; y Chircu, cerco. Luego: cerco de la planta <i>Tageres Minuta</i> , sitio arqueológico en el distrito de Masma.
<i>Chucchu</i>	De Chucchu, temblar, terciana. Luego: pueblo con tembladera o terciana, sitio arqueológico entre los distritos de Yauyos y Marco – Jauja.
<i>Chucos</i>	De Chunku, sombrero, sitio arqueológico en el distrito de Masma.
<i>Chupa Marca</i>	De Chupa, rabo, cola; y Marca, pueblo. Luego: pueblo en el distrito de Acolla – Jauja.
<i>Chupaca</i>	De Chupaca, es rabo o cola. Luego: es pueblo con forma de rabo, actualmente es provincia con el nombre de Chupaca.

- Hanan Huanca*** De Hanan, parte alta o arriba; y Huanca, roca o mole granítico. Luego pueblo de rocas de la parte alta. En este caso, en el Mundo Andino el término “Hanan” en la división en dos partes de un pueblo significa: alto, primero y superior y Urin: bajo, inferior y postrero; este caso el de Hanan suele mandar todos los Ayllus. Hanan Huanca, estuvo estructurado con las provincias de Huancayo, Chupaca y distritos de Huancavelica.
- Hatun Malca*** De Hatun, grande; y Malca, pueblo. Luego: pueblo grande, sitio arqueológico en el distrito de Marco – Jauja.
- Hatun Mayo*** De Hatun, grande; y Mayu, rio. Luego: Río Grande. En el periodo intermedio y horizonte tardío, el actual Río Mantaro fue llamado Hatun Mayu.
- Hatun Xauxa*** De Hatun, grande; y Sawqa (Xauxa), mal agüero. Luego: pueblo grande de mal agüero. Hatun Sawqa fue la capital de la provincia de los Wancas (1470) aproximadamente.
- Hauca*** De *Hawka* paz, felicidad.
- Hoinchipa Marca*** De Jai, de; Inchu, picaflor; Pa, ese; y Marca, pueblo. Luego: de ese picaflor su pueblo.
- Horno Huata*** De Horno, en el Mundo Andino servía para cocinar tubérculos y carnes (pachamanca); como el horno tiene similitud con las viviendas de los wancas (casas redondea) de allí el nombre; y Huata, pequeña meseta. Luego: la meseta de las fortalezas, sitio arqueológico en el distrito de Tres de Diciembre – Chupaca.
- Huaca Corral*** De Huaca, sagrado; y Corral, sitio cerrado y descubierto. Luego: sitio cerrado sagrado, sitio arqueológico en el distrito de Ricran – Jauja.
- Huachin Cuto*** De Huaca, sagrado; y Achi, águila cordillerana. Luego: águila cordillerana sagrada, sitio arqueológico en el distrito de Chongos Alto.
- Huacravilca*** De Waqra, cuerno; y Vilca, sagrado. Luego: cuerno sagrado, nevado en el distrito de Chongos Alto.
- Huacra Puquio*** De Waqra, cuerno; y Puquio, manantial. Luego: manantial con forma de cuerno, localizado en la sub-cuenca del Canipaco.

<i>Huacrash</i>	De Waqra, cuernos, sitio arqueológico en el distrito de Ricran – Jauja.
<i>Huaiya Marca</i>	De Waya, flojo, suelto; y Marca, pueblo. Luego: pueblo de tierras flojas, sitio arqueológico localizado en la sub-cuenca de Yanamarca – Jauja.
<i>Huaja</i>	De Waqay, llorar. Sitio arqueológico en el distrito de Ricran – Jauja.
<i>Huajlas Marca</i>	De Waqra, cuerno, cacho; y Malca, pueblo. Luego: pueblo con cuernos, sitio arqueológico en el distrito de Marco – Jauja.
<i>Huajli Marca</i>	De Wakli, relámpago; y Malca, pueblo. Luego: pueblo de relámpagos, sitio arqueológico en el distrito de Janjaillo – Jauja.
<i>Huali</i>	De Huari, autóctono, primitivo, sitio arqueológico en el distrito de Chongos Alto.
<i>Hualaoyo</i>	De Hualay, arder, candela; y Yo, el que tiene. Luego: lugar auroral, acá es la claridad que procede la salida del Sol, sitio arqueológico en el distrito de el Tambo.
<i>Huamali</i>	De Huamali (Huamanmanli), ir donde hay halcón, distrito de la provincia de Jauja.
<i>Huamacoto</i>	De Huamán, halcón; y Coto, vivienda arruinada. Luego: vivienda arruinada del halcón. Sitio arqueológico en el distrito de Pilcomayo.
<i>Huamán Huaca</i>	De Huamán, halcón; y Huaca, sagrado. Luego: halcón sagrado, sitio arqueológico en el distrito de Apata – Jauja.
<i>Huamán Marca</i>	De Huamán, halcón; y Marca, pueblo. Luego: pueblo de halcón, sitio arqueológico en el distrito de Huayucachi.
<i>Huamarca</i>	De Huamán, halcón; y marca, pueblo. Luego: pueblo de halcón, sitio arqueológico en el distrito de Sapallanga.
<i>Huanca</i>	De Huanca, roca, mole granítica. Toponimia de un Señorío localizado en el Valle del Mantaro conocido como los Wancas. Ocupó las actuales provincias de Concepción, Chupaca, Huancayo y distritos de las provincias de Jauja y Tayacaja. Sinchi Canca Alaya fue Señor de diez mil indios.

- Huancayo*** De Huanca, roca, mole granítica; y Yo, el que tiene o posee. Luego: lugar que tiene rocas, sitio arqueológico localizado en el actual Hotel de Turistas – Huancayo.
- Huanca Huamani*** De Huanca, roca, mole granítica; Huamán, halcón; y Ni, el que tiene o posee. Luego: pueblo que tiene halcones en las rocas, con el nombre de Huanca Huamani se conoció al Valle del Mantaro en el periodo horizonte tardío, fue provincia del Tahuantinsuyo en la región del Chinchaysuyo, fue denominado Huanca Huamani (provincia de los Wuanca) por Capac y Huaina Yupanqui, hermanos de Pachacutec aproximadamente entre los años (1460 – 1470).
- Huanca Sancos*** De Huanca, roca, mole granítica; y Sanku, masa comestible preparada a base de harina de maíz, cebo, agua y sal. Luego: pueblo entre rocas que consume sanku, provincia de la región Ayacucho.
- Huanca Huasi*** De Huanca, roca, mole granítica; y Huasi, casa. Luego: casa de roca, sitio arqueológico en el distrito de Chongos Alto – Huancayo.
- Huancan*** De Huanca, roca. Luego: es pueblo de rocas, distrito de la provincia de Huancayo.
- Huancas*** De Huanca, roca mole granítica. Luego: es pueblo de rocas, sitio arqueológico en el distrito de Sausa Tambo – Jauja.
- Huancas Pata*** De Huanca, roca, mole granítica; y Pata, anden, peldaño, borde, margen. Luego: eminencia de un cerro con rocas. Sitio arqueológico en el distrito de Huancayo.
- Huanchar*** De Wanchash, variedad de batracio, sitio arqueológico en el distrito de Matahuasi – Concepción.
- Huanchas*** De Wanchash, variedad de batracios, sitio arqueológico en la provincia de Concepción.
- Huando Collana*** De Huantuy, cargar; y Collana, excelente, lo mejor en calidad, lo principal. Luego: cargar en andas a un jefe principal, sitio arqueológico en Sausa Tambo, Ayllu trasladado a San Jerónimo de Tunan hasta la actualidad existen en el lugar.

Huarancayo	De Huarangu, <i>Acacia Punctata</i> , especie de aroma silvestre, y Yo, que tiene o posee. Luego: lugar que tiene guarango, Ayllu de mil habitantes.
Huaricocha Pampa	De Huari, autóctono, primitivo, cocha, laguna; y Pampa, llanura. Luego: primeros habitantes del lugar con laguna en la llanura.
Huari Pirca	De Huari, autóctono, primitivo; y Pirca, muro, construido de piedras, rocas y barro. Luego: muro sagrado de primeros habitantes del lugar, sitio arqueológico en el distrito de Yanacancha – Chupaca.
Huari Marca	De Huari, autóctono, primitivo; y Marca, pueblo. Luego: pueblo de primeros habitantes en el lugar, sitio arqueológico en el distrito de Pomacancha - Jauja; también llamado “Cachi Cachi”.
Huari Vilca	De Huari, autóctono, primitivo; y Vilca, sagrado. Luego: lugar primitivo agrado. Dios tutelar de los Wancas desde antes del periodo intermedio tardío, sitio arqueológico en el distrito de huancan – Huancayo.
Huarochiri	De Huaro, puente colgante (Oroya); y Chiri, frío. Luego: pueblo con puente colgante en lugar frígido, provincia de la región Lima.
Huaturi	De Huaturi, es cosa. Luego: es saga de un pueblo, sitio arqueológico en el distrito de Huachac.
Huauyas	De Wawya, viento, sitio arqueológico en el distrito de Muquiyauyo, también llamado Huaullaj.
Huauyaj	De wawyaka, es el viento, sitio arqueológico en el distrito de Paccha – Jauja.
Huila	De Wila Wila, <i>Senecio Culcitoide Wedd</i> , florea entre mayo y junio, propio de la puna desde los 4 100 a 4 400 m.s.n.m. llamado también oreja de conejo, sitio arqueológico en el distrito de Apata – Jauja.
Hauychao Marca	De Waychau, variedad de pájaros de la Puna (<i>Agriornis Montana</i>); y Malca, pueblo. Luego: pueblo donde viven los <i>Agriormis Montana</i> , sitio arqueológico en la provincia de Concepción.

<i>Huaytapallana</i>	De Huayta, flor; y Pallana, recoger. Luego: lugar donde se recogen flores.
<i>Huayucachi</i>	De Hulyu, hondonada, cóncava, hoyá; y Cachi, sal. Luego: sal de la hondonada, distrito de la provincia de Huancayo. La otra traducción sería: águila de la hondonada.
<i>Ichan Malca</i>	De Icha, piedra filuda; y Malca, pueblo. Luego: pueblo de piedras filudas, sitio arqueológico en el distrito de Yanacancha – Chupaca.
<i>Inchu</i>	De Inchu, picaflor. Luego: lugar de vivencia del picaflor, sitio arqueológico en el distrito de Colca – Huancayo.
<i>Iscos</i>	De Isku, cal. Luego: pueblo con cal, distrito de la provincia de Chupaca.
<i>Ishco Tacana</i>	De Isku, cal; y Tacana, golpear. Luego: lugar donde se chanca o golpea cal, sitio arqueológico en el distrito de Acolla – Jauja.
<i>Janjaillo</i>	De Janca o Hanca, nevado, puna; y Ayllu, familia. Luego: familia que vive en la puna con nevado, distrito de la provincia de Jauja.
<i>Japata</i>	De Jai, esa, eso; y Pata, anden, peldaño, borde. Luego: ese peldaño, sitio arqueológico en el distrito de San José de Quero – Concepción.
<i>Jisse Marca</i>	De Shishi, piedra caliza de altura; y Malca, pueblo. Luego: pueblo con piedra caliza de altura, sitio arqueológico en el distrito de Janjaillo – Jauja.
<i>Jara Punco</i>	De Hala, maíz; y Punku, entrada, yamba, puerta. Luego: entrada del maizal, sitio arqueológico en el distrito de Ricran – Jauja.
<i>Jumpa</i>	De Umpa, romo, mocho, sitio arqueológico en el distrito de Acolla – Jauja.
<i>Kallpish</i>	De Kallpi, fragmento de arcilla, tiesto, teja, olla. Luego: fragmento de cerámica en sitios arqueológicos, sitios arqueológicos en varios lugares: Yuyos – Jauja y Chupaca.
<i>Kamchi Ulla</i>	De Kamcha, tostado, maíz tostado; y Uyay, sistema de ayuda mutua. Luego: reciprocidad de maíz tostado.

<i>Killpas</i>	De Killpas, tapa huecos u hoyos. Luego: hombres tapa huecos, sitio arqueológico en el distrito de Ahuac- Chupaca.
<i>Koria</i>	De Cori, oro; y Aya, cadáver, cuerpo muerto. Luego: oro del cadáver, sitio arqueológico entre los distritos de huertas y Masma.
<i>Kullkus</i>	De Kullku, tórtola (<i>Zenaydura Auriculata Nipolenca</i>). Luego: lugar de tórtolas, sitio arqueológico en el Barrio de Ocopilla – Huancayo.
<i>Layannio</i>	De Layan, sauco; y Nio, el que tiene o posee. Luego: lugar que tiene sauco, sitio arqueológico en el distrito de Comas – Concepción.
<i>Lauricocha</i>	De Yauri, aguja; y Cocha, laguna. Luego: laguna en forma de aguja, sitio arqueológico en la provincia de Dos de Mayo, distrito de Jesús – Huánuco.
<i>Lucana Marca</i>	De Rucana, dedo; y Marca, pueblo. Luego: pueblo en forma de dedo, distrito localizado en la región Ayacucho.
<i>Lulin</i>	De Lulin, parte baja, interior, sitio arqueológico en la provincia de Concepción.
<i>Luntu</i>	De Luntu, huevo, granizo, testículo.
<i>Lurin Huanca</i>	De Urin, parte baja, abajo, parte interior de un lugar; y Huanca, roca, mole granítica. Luego: pueblo con rodas en la parte baja. Fue una de las Sayas de la huanca Huamani.
<i>Lurin Huayca</i>	De Urin, parte baja; y Huaylla, pradera. Luego: pradera en la parte baja, sitio arqueológico en el distrito de Parco.
<i>Llacta Cancha</i>	De Llacta, pueblo, país; y Cancha, recinto, llanura. Luego: llanura de un pueblo, sitio arqueológico en el distrito de Colca – Huancayo.
<i>Llacza</i>	De Llaksay, amedrentar, atemorizar, sitio arqueológico en el distrito de Aco – Concepción.
<i>Llacza Pallanga</i>	De Llaksay, amedrentar, atemorizar; Pallay, recolectar, recoger; y Anka, águila. Luego: águila que atemoriza al recolector, sitio arqueológico en el distrito de Sapallanga – Huancayo.

<i>Llacsá Pirca</i>	De Llaksay, amedrentar, atemorizar; y pirqa, muro, pared en construcción. Luego: muro que atemoriza, sitio arqueológico en el distrito de Pariahuanca – Huancayo.
<i>Llama Machay</i>	De Llama, camélido peruano (<i>Lama Glama</i>); y Michiy, pacer, pastar. Luego: lugar donde se pastorea a la llama, sitio arqueológico en el distrito de Pucara – Huancayo.
<i>Llamap Shillon</i>	De Llamap, de la llama; y Shillun, su pezuña, su uña. Luego: lugar de la pezuña de la llama, sitio arqueológico en el distrito de Janjaillo – Jauja.
<i>Llocllapampa</i>	De Lloclla, avenida de agua; y Pampa, llanura. Luego: avenida de agua en la llanura, distrito de la provincia de Jauja.
<i>Malca Malca</i>	De Malca Malca, pueblo o pueblo, sitio arqueológico en el distrito de Ricran – Jauja.
<i>Malco Malca</i>	De Malku, artemisa, planta compuesta, aromática y medicinal; y Malca, pueblo, sitio arqueológico en el distrito de Marco – Jauja.
<i>Malka</i>	De Malca, pueblo, sitios arqueológicos localizados en el distrito de Paca, llamado también “Pueblo Viejo” en el distrito de Curicaca, ambos de Jauja.
<i>Manchay Saya</i>	De Manchay, asustarse, temer, miedo; y Aya, cadáver. Luego: cadáver que da miedo, sitio arqueológico en el distrito de Canchayllo – Jauja.
<i>Maray Vilca</i>	De Maray, batán, piedra plana; y Vilca, sagrado. Luego: batán sagrado, sitio arqueológico en el distrito de Matahuasi – Concepción.
<i>Marca Jasha</i>	De Malca, pueblo; y Kasha, espina. Luego: pueblo de plantas con espinas, sitio arqueológico en el distrito de Acolla – Jauja.
<i>Marca Paccha</i>	De Marca, pueblo; y Paccha, cascada, caída de agua. Luego: pueblo con cascada, sitio arqueológico en el distrito de San Agustín de Cajas – Huancayo.
<i>Marca Pomacocha</i>	De Malca, pueblo; Puma, mamífero carnívoro de América, de pelo suave y leonado; y Cocha, laguna. Luego: pueblo con laguna, vivencia del puma.

<i>Marcatuna</i>	De Marca, pueblo; y Tuna, rincón. Luego: pueblo del rincón o pueblo en el rincón, pueblo del distrito de Huachac – Chupaca.
<i>Marco</i>	De Malku, artemisa, planta compuesta, aromática y medicinal, en el distrito de la provincia de Jauja.
<i>Mashuallo</i>	De Mashua, (<i>Tropaeolum Tuberosus</i>); y Yo, el que tiene o posee. Luego: que tiene mashua, sitio arqueológico en el distrito de Chongos Alto – Huancayo.
<i>Masma</i>	De Masma, Llantuy, sombra, corredor, acogimiento. Luego: pueblo ensombrecido, distrito de la provincia de Jauja.
<i>Mata Cuto</i>	De Mata, cosas unidos o pegados; y Cuto, casa arruinada. Luego: vivienda arruinada, sitio arqueológico en el distrito de Hualhuas – Huancayo.
<i>Milpo</i>	De Millpu, tragadero, sitio arqueológico en el distrito de Masma (Quero) – Jauja.
<i>Mito</i>	De Mito, barro, lodo. Luego: pueblo enlodado, sitio arqueológico en el distrito de Mito – Concepción.
<i>Moya</i>	De Muya, pastizal de los cerros, conservado, reservado, sitio arqueológico en la provincia de Huancavelica.
<i>Mullococha</i>	De Mullu, conchas rojas (SPONDY – LUZ SP); y Cocha, laguna. Luego: laguna con conchas rojas.
<i>Muquiyauyo</i>	De Muki o Muqi, podrido, descompuesto; y Yauyos, nombre de un Señorío localizado en la región Lima. Luego Yauyinos podridos.
<i>Ninancaya</i>	De Nina, fuego o candela; y Caya, ocas secas al hielo, del cual se obtiene la mazamorra de caya. Luego: ocas secas del color de la canela.
<i>Ñaupá Loma</i>	De Ñawpa, primero, encabezar, delante; y Uma, cabeza. Luego: cabeza de Ayllu que va adelante, sitio arqueológico en Uchubamba – Jauja.
<i>Ñaupá Huasi</i>	De Ñaupá, primero, encabezar, delante; y Huasi, casa. Lue-

	go: primera casa construida que otros, sitio arqueológico en el distrito de El Tambo – Huancayo.
<i>Orcotuna</i>	De Urqu, cerro; y Tuna, rincón, pendiente, falda de un cerro. Luego: cerro en el rincón, sitio arqueológico en el distrito de Orcotuna – Concepción.
<i>Orcco</i>	De Urku, cerro, pendiente.
<i>Oyuncuy</i>	De Uruncuy, abeja negra silvestre, sitio arqueológico en el distrito de Ricran – Jauja.
<i>Paca</i>	De Pakay, escondedero, ocultar. Luego: pueblo de cosas escondidas, sitio arqueológico en el distrito de Paca – Jauja.
<i>Paccha</i>	De Paqcha, cascada, caída de agua. Distrito de la provincia de Jauja.
<i>Pacha Ayllu</i>	De Pacha, tierra, suelo, mundo; y Ayllu, familia. Luego: familia de la tierra donde nació, sitio arqueológico en el distrito de Pachacayo.
<i>Pachacamac</i>	De Pacha, tierra, suelo, mundo; y Kamaq, creador, inventor, el creador de las cosas de la tierra. Divinidad principal de la costa – Lima, sitio arqueológico en la provincia de Lima.
<i>Pachacayo</i>	De Pacha, tierra, suelo, mundo; y Yo, el que tiene o posee. Luego: pueblo con tierra en su suelo.
<i>Pachamachay</i>	De Pacha, tierra, suelo, mundo; y Machay, caverna, gruta, cueva, guarida, refugio. Luego: cueva de la tierra.
<i>Pacharsh Uchcu</i>	De Patrash, tierra blanca para enlucir paredes; y Utrrku, hueco. Luego: lugar ahuecado por la explotación de tierra, sitio arqueológico en el distrito de Chongos Bajo.
<i>Palala</i>	De Palay, resontrar, llamar la atención, sitio arqueológico en el distrito de Muqui – Jauja.
<i>Palia</i>	De Paaliy, volar; y Yan, esta. Luego: algo está volando, sitio arqueológico en la provincia de Concepción.
<i>Pampa Manta</i>	De Pampa, llanura extensa; y Anta, cobre, tierra amarillo rojizo, sitio arqueológico en el distrito de Llocllapampa – Jauja.

<i>Panaulauca</i>	Cueva que sirvió de habitación a humanos desde fines del pleistoceno en Junín.
<i>Pancan</i>	De Panqa, tallo seco de maíz utilizado como forraje, distrito de la provincia de Jauja.
<i>Paquis</i>	De Pakiy, quebrar, romper, sitio arqueológico en el distrito de Pomacancha – Jauja.
<i>Parco</i>	De Parqoy, sistema de riego el sembrío, distrito de la provincia de Jauja.
<i>Pariacaca</i>	De Paria, gorrión; y Qaqa, roca. Luego: rocas que sirven de paraje de gorrones. Huaca principal de los Yauyos, localizado entre Huarochirí y Jauja.
<i>Paria Huanca</i>	De Paria, gorrión; y Huanca, roca. Luego: roca de gorrones, distrito de la provincia de Huancayo.
<i>Paria Marca</i>	De paria, gorrión; y Marca, pueblo. Luego: pueblo de gorrones, sitio arqueológico en el distrito de Ricran.
<i>Patan Coto</i>	De Patan, es andén, es peldaño, es borde, es margen; y Coto, vivienda arruinada. Luego: ruinas entre los andenes, sitio arqueológico entre los distritos de Hualhuas y Cajas.
<i>Peché Ayllu</i>	De Pichi, población de talla menuda; y Ayllu, familia. Luego: familias de talla pequeña.
<i>Picha Cuto</i>	De Pichqa, cinco; y coto, viviendas arruinadas. Luego: cinco viviendas arruinadas, sitio arqueológico en el distrito de Hualhuas – Huancayo.
<i>Pichja Puquio</i>	De Pichqa, cinco; y Puquio, manantial. Luego: lugar de cinco manantiales, sitio arqueológico en el distrito de Acolla – Jauja.
<i>Pichu</i>	De Pishu, pájaro, pueblo llamado pájaro; sitio arqueológico en el distrito de Pariahuanca – Huancayo.
<i>Pichus</i>	De Pishu, pájaro.
<i>Pikuy</i>	De Pikuy, cavar la tierra, sitio arqueológico en el distrito de Huamali – Jauja.

<i>Pilcomayo</i>	De Pillko, pajarillo de plumaje amarillo y negro; y Mayu, río. Luego: Río de jilgueros, distrito de la provincia de Huancayo.
<i>Pilja Marca</i>	De Pirqa, pared de piedras o de rocas; y Marca, pueblo. Luego: pueblo con paredes o muros de piedras o rocas, sitio arqueológico en el distrito de Llocllapampa – Jauja.
<i>Pincullo</i>	De Pincullo, flauta.
<i>Pirhua Puquio</i>	De Pilqa, troje; y Puquio, manantial. Luego: sitio arqueológico en el distrito de Chongos Bajo – Chupaca.
<i>Pishup Huatanan</i>	De Pishu, pájaro; y Huatanan, lugar donde se amarra. Luego: lugar donde se amarran pájaro, sitio arqueológico en el distrito de Ahuac – Chupaca.
<i>Piti</i>	De Piti, una minucia, un poquito, una partícula, sitio arqueológico entre los distritos de Quilcas y Saños.
<i>Poma Cancha</i>	De Puma, león sudamericano (<i>Felis Concolor</i>); y Cancha, recinto, pampa, pequeño patio. Luego: recinto del puma, distrito de la provincia de Jauja.
<i>Potas</i>	De Uta, pellejo, sitio arqueológico en el distrito de Matahuasi.
<i>Pucara Coto</i>	De Pucara, fortaleza, fortificación; y Coto, viviendas arruinadas. Luego: fortaleza arruinada, sitio arqueológico en el distrito de Pucara – Huancayo.
<i>Puma</i>	Felino americano de color rojizo leonado uniforme y que vive en la serranía y llanuras.
<i>Puchus</i>	De Puchus, sobra, deshecho.
<i>Pucucho</i>	De Pucucho, vejiga, sitio arqueológico en el distrito de El Mantaro.
<i>Punku</i>	De Punku, puerta, entrada, sitio arqueológico en el distrito de Jarpa – Chupaca.
<i>Puraj</i>	De Pula, luna llena, sitio arqueológico en el distrito de Llocllapampa – Jauja.

Pututo	De Pututo, instrumento de viento utilizado en el Mundo Andino, concha de caracol marina empleado como trompeta o corneta, sitio arqueológico en el distrito de Sicaya – Huancayo.
Qaracha	Viene de la voz quechua Qaracha que significa cuerito, de Qara, cuerpo; y Cha, es sufijo diminutivo, laguna y río de la región Ayacucho.
Quero	De Qero o kero, son vasos ceremoniales hechos de madera o hierro coloreado por los incas, en sus orígenes fueron vasos ceremoniales, recipiente heredados de los Tiahuanaco, distrito de la provincia de Concepción con el nombre de San José de Quero.
Quilcas	De Qellqay, dibujar, hacer trazos, escribir, distrito de la provincia de Huancayo. Escritura ideográfica en tejidos, nombre de antiguos dibujos: pictográficos y petroglifos.
Quincho Huaylla	De Quinchush, planta acuática; y Huaylla o Waylla, pradera cubierto de plantas acuáticas, sitio arqueológico en el distrito de Huancayo (cajas Chico – Yanama).
Quinua	De Quinoa (<i>Chenopodium quinoa</i>), grano andino
Quinual	(<i>Polylepis racemola</i>), arbusto leñoso.
Quishuarvilca	De Kiswar, arbusto propio de la Sierra; y Vilca, sagrado. Luego: Quishuar sagrado, uno de los huacas de los Urin Huanca – Concepción.
Ricra Marca	De Likla, brazo de humano y animales; y Malca, pueblo. Luego: pueblo con muchos brazos, sitio arqueológico en el distrito de Ricran – Jauja.
Ricran	De Likla, brazo de humanos y animales.
Sacsá	De Saqsa, saciarse de comida, hartarse, estar lleno.
Sajlar	De Shaqla, papa agusanado, sitio arqueológico en el distrito de Llocllapampa – Jauja.
Sankus	De Snaku, masa coccionada con harina de maíz, cebo, agua y sal.
Santo Tomas	Sitio arqueológico en el distrito de Comas – Concepción, posiblemente es los Ayllus Yunga Cumus (Valle Tropical Corcobado).

<i>Satu Cuto</i>	De Atuq, zorro (<i>Pseuda lopex inca</i>); y Coto, casa arruinada. Luego: viviendas en ruinas del zorro, sitio arqueológico en el distrito de Parco – Jauja.
<i>Satu Matanga</i>	De Atuq, zorro (<i>Pseuda Lopex Inca</i>); y Matanga espalda. Luego: espalda de zorro, sitio arqueológico en el distrito de Llocllapampa – Jauja.
<i>Sawqa</i>	De Sawqa, mal agüero. Nombre primigenio de Jauja, antes de los incas y con presencia Inca se denominaba con el nombre de “Sawqa”. Los cronistas registraron como “Xauxa”, cuando fue introducido la consonante “J” se convirtió en “Jauja”.
<i>Saya</i>	Subdivisión territorial de una provincia en el tahuantisyuyo
<i>Shaki Chongos</i>	De Chaqui, seco; y Chunku, bola, grumo. Luego: lugar seco en forma de bola o grumo, sitio arqueológico en el distrito de Chongos Alto (Chunku Viejo).
<i>Shintil Pampa</i>	De Shintil, antiguo, abuelo, antaño; y pampa, llanura, campo. Luego: llanura poblada por primeros habitantes.
<i>Shintilpa Huasin</i>	De Shintil, antiguo, abuelo, antaño; Huasin, su casa, su vivienda. Luego: primera casa de habitantes antiguos, sitio arqueológico en Chuquis Huari – Acolla – Jauja.
<i>Shiron</i>	De Shillun, es su uña, sitio arqueológico en el distrito de Aco – Concepción. Estudiados por el escultor Carlos Aguilar y los arqueólogos Kroebe y Gayton; actualmente llamado Koto Koto.
<i>Shujos</i>	De Shuquy, succionado, chupar, sitio arqueológico en Chuclu – Jauja.
<i>Shujus Marca</i>	De Shuquy, succionado, chupar; y Marca, pueblo. Luego: pueblo donde se succiona algo, sitio arqueológico en el distrito de Parco – Jauja.
<i>Shunta</i>	De Chunta, palma, árbol de la montaña, de madera muy dura de color negruzco, sitio arqueológico en el distrito de Acolla – Jauja.
<i>Shushunya</i>	De Shushuy, caer. Luego: frutos que caen del árbol, sitio arqueológico en el distrito de Yauyos – Jauja.

<i>Shutuy Marca</i>	De Shutuy, gotera, goterón; y Malca, pueblo. Luego: pueblo con viviendas lleno de goteras, sitio arqueológico en Sacas – Acolla – Jauja.
<i>Shuytu Marca</i>	De Suytu, alargado, rectangular; y Malca, pueblo. Luego: pueblo en forma largo.
<i>Sicaya</i>	De Tika, flor (<i>Alonsoa Linearis</i>) llamado en la actualidad “manka paki”; y Aya, cadáver, muerto. Luego: flor del muerto, sitio arqueológico en el distrito de Sicaya – Huancayo.
<i>Silla Jaasha</i>	De Hilay, coser; y Casha, espina. Luego: espina para cocer, sitio arqueológico en el distrito de Ricran – Jauja.
<i>Sinchi</i>	De Sinchi, fuerte, valiente, recio. Jefe de las primeras agrupaciones sociales en el periodo intermedio tardío (1000 – 1460 dC).
<i>Sincos</i>	De Tinku, encuentro, lugar de convergencia, sitio arqueológico en el distrito de Sincos – Jauja.
<i>Sincha Cuto</i>	De Sincha, sogá delgada; y Coto, vivienda arruinada. Luego: vivienda arruinada amarrada con sogá delgada, sitio arqueológico en el distrito de Apata – Jauja, llamado también como Huila o Huila Huila.
<i>Siquillapucara</i>	De Siqui, prominencia, escrito como Siquillan significa, inmenso trasero; y Pucara, fortaleza. Luego: fortalezas asentadas en inmensos traseros de rocas, sitio arqueológico en el distrito de Tunanmarca – Jauja.
<i>Sucuy Vilca</i>	De Shukuy, sandalia hecha de pellejo de auquénido; y vilca, agrado. Luego: sandalia sagrada, sitio arqueológico en el distrito de Colca – Huancayo.
<i>Sullka Pata</i>	De Shullka, finigenito, menor; y Pata, peldaño, grada, andenes. Luego: ultimo hijo menor del peldaño de varios hijos, sitio arqueológico en el distrito de Chongos Alto.
<i>Sulco Vilca</i>	De Sullka, ultimo hijo de la familia, menor; y vilca, sagrado. Luego: ultimo hijo sagrado de la familia.
<i>Tambo Alapa</i>	De Tambo, posada del caminante chasqui; Alapa, mas plan-

	taciones de maguey. Luego: posada rodeada de maguey, sitio arqueológico localizado en la provincia de Concepción.
Taclla	Arado de pie utilizado en el Mundo Andino.
Tantalnio	De Tantal, junco, planta de la familia de las juncáceas; y NIO, que tiene. Luego: lugar que tiene juncales, sitio arqueológico en el distrito de Pilcomayo – Huancayo.
Tantarnioc	De Tantal, junco, planta de la familia de las juncáceas; y Nio, que tiene. Luego: lugar que tiene juncales, sitio arqueológico en el distrito de Ricran – Jauja.
Taqui	Cantar.
Taruka	Variedad de ciervo, llamado con tro nombre Luycho (<i>Chippo Camelus Antisensis</i>).
Taurishnioc	De Talwi, altramuza (<i>Lupinus Mutabilis</i>); y Nio, que tiene. Luego: lugar que tiene altramuza, sitio arqueológico en el distrito de Ricran – Jauja.
Taya	De Taya, (<i>Baccharis Emarginata</i>), arbusto que crece por encima de 3000 msnm. Planta de la que se obtiene un tinte de color negro.
Tayacaja	De Taya, (<i>Baccharis Emarginata</i>), arbusto que crece por encima de 3000 msnm; y Casha, espina. Luego: <i>Baccharis Emarginata</i> con espinas, Tayacaja pertenece a la región Huancavelica.
Telarmachay	De Tilay, jalar de raíz cualquier pasto o sembrado; y Machay, regar. Luego: regar la tierra después de jalar las malas hierbas.
Tiahuanaco	Civilización preincaica en la meseta interandina. Actual Tiahuanaco, monumento arqueológico situado al Sur del lago Titikaka.
Ticsi	Fundamento, principio raíz de las cosas, cimiento.
Tinkay	De Tinkay, dar de papiotes, jugar a las canicas.
Tinyari	De tinya, tamborcillo; y Ari, es. Luego: es tamborcillo, sitio arqueológico en el distrito de San Juan de Iscos – Chupaca.

<i>Torre Huata</i>	De Torre, edificio más alto; y waqta, costillar, espalda, lomada, cuesta pequeña. Luego: lomada con forma de torre, sitio arqueológico en Copca – Ahuac.
<i>Tuco Pata</i>	De Tuco, búho (<i>Asis Flamens</i>); y Pata, barriga, anden, peldaño. Luego: peldaño donde viven los búhos, sitio arqueológico en Huancas – Yauyos – Jauja.
<i>Tucup Huatrranan</i>	De Tuco, búho (<i>Asis Flamens</i>); y Huatrranan, lugar donde ponen sus huevos. Luego: lugar donde ponen huevos los búhos, sitio arqueológico en el distrito de Huamancaca Chico – Chupaca.
<i>Tunan Marca</i>	De Tunan, del rincón; y Marca, pueblo. Luego: pueblo del rincón, sitio arqueológico en el distrito de unan marca – Jauja. El nombre primigenio fue “Siquilla Pucara”.
<i>Tuntaya</i>	De Tuta, noche, oscuro; y Aya, cadáver, muerto. Luego: cadáver de la noche, sitio arqueológico en el distrito de Canchayllo – Jauja.
<i>Tushuy</i>	De Tushuy, bailar, danza.
<i>Tuta Ñamca</i>	De Tuta, noche oscuro; y Llamkay, palpar, manosear en la noche, huaca de los Yungas de Huarochirí.
<i>Unco</i>	De Unku, camiseta de mujer usado por los habitantes del Mundo Andino.
<i>Unish Coto</i>	Cosa llena, en la parte alta; y Coto, viviendas arruinadas. Luego: vivienda arruinada repleta de cosas en la parte alta, sitio arqueológico en el distrito de San Juan de Jarpa- Chupaca.
<i>Urochombe</i>	De Uru, niño camino a adolescente; y chumpi, faja de color marrón para ceñir la cintura de un niño.
<i>Ucha Marca</i>	De Utrra, lodo espeso, barro o cieno; y marca, pueblo. Luego: pueblo con lodo, sitio arqueológico en el distrito de Huamali – Jauja.
<i>Uchpas</i>	De Utrrpa, ceniza, sitio arqueológico en el distrito de Masma y Julcan – Jauja.
<i>Uchubamba</i>	De Uchu, ají (<i>Capsicum Chilense</i>); y Pampa, campo raso, lla-

	nura. Luego: campo de ají, sitio arqueológico en el distrito de Mono bamba – Jauja.
<i>Uchuc Malca</i>	De Uchuc, pequeño, poco; y Malca, pueblo. Luego: pueblo pequeño, sitio arqueológico en el distrito de Marco – Jauja.
<i>Achurmay</i>	De Uchu, ají (<i>Capsicum Chilense</i>); y Kurmay, se refiere al producto aji más grande, sitio arqueológico en el distrito de Acolla – Jauja.
<i>Ulun</i>	De Ulun, cima de una colina o cerro, sitio arqueológico en la provincia de Concepción.
<i>Ulla Coto</i>	De Uyay, ayuda mutua, reciprocidad; y Coto, viviendas arruinadas. Luego: vivienda arruinada construida por ayuda propia, sitio arqueológico en el distrito de Sapallanga, fueron colas, localizadas en la cima del cerro del Barrio Virgen de Cocharcas.
<i>Uma Coto</i>	De Uma, cabeza que vuela; y coto, viviendas arruinadas. Luego: viviendas arruinadas de la cabeza que vuela, sitio arqueológico en el distrito de Huachac.
<i>Umpa Marca</i>	De Umpa, romo; y Marca, pueblo. Luego: pueblo de herramientas desgastadas o romos, sitio arqueológico en el distrito de Janjayllo – Jauja.
<i>Uñay Marca</i>	De Unay, antiguo, tiempo atrás; y Marca pueblo. Luego: pueblo antiguo sitio arqueológico en el distrito de Masma (Tambillo) – Jauja.
<i>Urin Huanca</i>	De Urin, Sur, y Huanca, roca, mole granítica, luego: lugar de rocas, hacia el Sur. En tiempos de los incas fue la Saya de Urin Huanca, perteneciente a la Huanca Huamani (provincia de los huancas), fue la actual provincia de Concepción y distritos de la provincia de Jauja.
<i>Uska</i>	De Kuska, juntos, sitio arqueológico en el distrito de Yauli – Jauja.
<i>Ushu Coto</i>	De Mushu, nuevo; y Coto, viviendas arruinadas. Luego: casa nueva en ruinas, sitio arqueológico en el distrito de Quilcas – Huancayo.

<i>Ushu Puquio</i>	De Ushu, derramar; y Puquio, manantial. Luego: manantial que derrama sus aguas, sitio arqueológico en el distrito de Matahuasi – Concepción.
<i>Usno</i>	De Ushño, oquedad, pequeña galería natural, sitios arqueológicos en los distritos de Acolla y Muqui – Jauja.
<i>Uyash</i>	De Uyay, ayuda mutua, colaborador, reciprocidad, sitio arqueológico en el distrito de Ricran – Jauja.
<i>Vilca</i>	De Willka, sagrado, sitio arqueológico en el distrito de Vilca – Huancavelica.
<i>Vinjullo</i>	De Pinkullo, flauta, sitio arqueológico en el distrito de Curicaca – Jauja.
<i>Wacchimpa</i>	De Wak Chimpa, indica la orilla contraria, la otra banda del río. Luego: pueblo a la otra banda del río.
<i>Wairana</i>	De Wairana, lugar de mucho viento o aire, sitio arqueológico entre los distritos de Huayucachi y Sapallanga – Huancayo.
<i>Wajlampi</i>	De Wajla, cuerno, cacho; y Hampi, cura. Luego: humano que cura al cuerno, sitio arqueológico en el distrito de Masma – Jauja.
<i>Walis</i>	De Huari, autóctono, primitivo. Luego: Ayllus autóctonos, sitio arqueológico en el distrito de Curimarca – Jauja.
<i>Wila Wila</i>	De Huila Huila, (<i>Senecio Culcitoides Nedd</i>), llamado también oreja de conejo.
<i>Willca Urco</i>	De Willka, sagrado; y Urku, cerro, pendiente. Luego: cerro o pendiente sagrado, sitio arqueológico en la provincia de Chupaca.
<i>Wishiana</i>	De Wishiana, cualquier instrumento musical para silbar.
<i>Yacón</i>	De Yakun, tubérculo de raíz muy jugoso que se consume como fruto (<i>Polymnia Sanchifolia</i>).
<i>Yacu</i>	De Yaku, agua.
<i>Yana</i>	De Yana, negro.
<i>Yanapaq</i>	Ayudante, segunda persona en las organizaciones sociales llamados Ayllus.

<i>Yawar</i>	De Yawar, sangre.
<i>Yacoto</i>	De Aya, cadáver, muerto; y Coto, viviendas arruinadas. Luego: vivienda arruinada del cadáver, sitio arqueológico en el distrito de San Jerónimo de Tunan – Huancayo.
<i>Yanacancha</i>	De Yana, negro; y Cancha, recinto, pampa, pequeño patio. Luego: pampa negra, distrito de la provincia de Chupaca.
<i>Yanama</i>	De Yanama, lugar que esta de negro, barrio del distrito de Huancayo.
<i>Yanamarca</i>	De Yana, negro; y Marca, pueblo. Luego: pueblo asentado en tierras negras, anexo del distrito de Acolla – Jauja.
<i>Yanamuclo</i>	De Yana, negro; y Uclo, hoyo, hondonada, oquedad. Luego: hondonada negra, sitio arqueológico en el distrito de Matahuasi – Concepción.
<i>Yana Puma</i>	De Yana, negro; y Puma, león americano. Luego: puma negro, sitio arqueológico en el distrito de Acolla – Jauja.
<i>Yanas Mayo</i>	De Yanash, negrito; y Mayo, río. Luego: Río negrito.
<i>Yawar Jasha</i>	De Yawar, sangre; y Casha, espina. Luego: espina de sangre, sitio arqueológico en el distrito de Ataura – Jauja.
<i>Yauyos</i>	Etnia procedente de la actual provincia de Lima, trasladada al Valle del Hatun Mayu como mitmaconas.
<i>Yulaj Jaja</i>	De Yula, blanco; y Qaqa, roca, peña, peñasco. Luego: de peñas blancas, sitio arqueológico en el distrito de Acolla – Jauja.
<i>Zunis</i>	Huaca perteneciente a los Urin Huanca, posiblemente a los Ayllus de Matahuasi.

Referencias bibliográficas

- De Albornoz, Cristóbal (1967). La instrucción para descubrir las guacas del Perú y sus camayos y haciendas. /fines del siglo XVI/ ver Duviols. Journal de la Societe des Americanistes.
- Almeyda Saravia, Fernando. (Diccionario 2011). Español – Quechua. Quechua – Español - Aymara. Lima – Perú
- Anders Martha, B. (1990). Historia y etnografía los Mitmaq de Huánuco en las visitas de 1549, 1557 y 1562. Iep, Lima.
- Álvarez Ramos, José Luis et al. (2011). Pueblos del Hatun Mayo. Historia arqueológica y antropológica en el valle del Mantaro, Concytec Lima.
- Aranda Cosquillo, Pedro H. (2009). Reminiscencias de Sausa, Primera Capital del Perú, Lima-Perú.
- Astuhuaman Gonzáles, César. (2002). El adoratorio de Pariacaca. El Reportero, año 2 - N° 33, Jauja.
- Atlas Regional del Perú. (2004). Huancavelica. Geografía, historia, cultura y turismo, Peisa, Lima.
- Atlas Regional del Perú. (2004). Junin. Geografía, historia, cultura y turismo, Peisa, Lima.
- Atlas Regional del Perú. (2004). Lima, Callao. Geografía, historia, cultura y turismo, Peisa, Lima.
- De Avila, Francisco. (1975). Dioses y hombres de Huarochirí. Traducción de José María Arguedas, México.
- Ayala Leonardi, Flor De Maria. (2002). Aportes para un diccionario mitológico andino, Huancayo.
- Barboza, Grekor. (2008). Huarivilca, la historia que recién comienza. Rev. "Quince", 15-06-2008. Huancayo.
- Bonifacio Porta, Julio (2007). Chongos Alto, cuna de los bravos chunkos, Huancayo.
- Browman, David L. y Perales, Manuel (2002). Excavaciones arqueológicas en el valle del Mantaro. Puywan, Revista de Ciencias Sociales. Centro de Estu-

- dios Históricos – Sociales “Julio Espejo Núñez Jauja – Peru.
- Del Busto, José Antonio. Perú Preincaico. ed. El Comercio, Lima.
- Cabeza De Baca, Diego. (1885). Descripción y relación de la ciudad de La Paz. Relaciones Geográficas de Indias, T. II. Madrid.
- Castro Vásquez, Aquilino. (1992). Hanan Huanca. Historia de Huanca Alta y de los pueblos del valle del Mantaro, desde sus orígenes hasta la república, Chupaca.
- Castro Vásquez, Aquilino & Inés Muñoz. (2002). La monja que formó a Huancayo. El Reportero, Año 2, N° 24, Jauja.
- Castro Vásquez, Aquilino & Inés Muñoz. (2002). Proceso histórico de la Nación Huanca. El Reportero, Año 2, N° 32, Jauja.
- Castro Vásquez, Aquilino & Inés Muñoz. (2005). Teresa Apolaya “La muy poderosa señora Catalina Huanca, Huancayo.
- Cardich, Augusto. (1985). Origen del hombre y de la cultura andina. Historia del Perú, Perú Antiguo. T.I. Ed. Juan Mejía Baca, Lima.
- Cerrón Palomino, Rodolfo. (1976). Diccionario quechua: Junín – Huanca. Ministerio de Educación – Instituto de Estudios Peruanos. Lima.
- Cerrón Palomino, Rodolfo. (1976). Gramática quechua: Junín – Huancayo, Ministerio de Educación, Lima.
- Cieza De León, Pedro. (1973). La crónica del Perú, Lima.
- Cieza De León, Pedro. (1977). El señorío de los incas. Ed Universo, Lima.
- Collapiña, Supino. (1974). Relacion de la descendencia, gobierno y conquista de los incas, Lima.
- Egoavil Trigos, Aroldo. (2012). Los yauyos. Historia olvidada, cruces y muerte, Huancayo.
- Earls, John & Silverblatts, Irene. (1978). Etnias de la región Pampas – Qaracha: El impacto del imperio incaico. En III Congreso Peruano del Hhombre y la Cultura Andina, (del 31 de enero al 5 de febrero 1977). Actas y trabajos. T. I. Lima.
- Espinoza Bravo, Clodoaldo A. (1964). Jauja antigua. Con referencias a Cerro de Pasco, Junín, Tarma, Huancayo y Concepción. Lima.

- Espinoza Camarena, Ángel. (2007). Marco, en síntesis. Jauja – Junín – Perú. Ed. Celtronic del Perú, Lima.
- Espinoza Soriano, Waldemar. (1963). La guaranga y la reducción de Huancayo. Tres documentos inéditos de 1571 para la etnohistoria del Perú. Revista del Museo Nacional T. XXXII, Lima.
- Espinoza Soriano, Waldemar. (1971). Los Huancas, aliados de la conquista. Tres informaciones inéditas sobre la participación indígena en la conquista del Perú, análisis científico, 1558-1560-1561. Huancayo.
- Espinoza Soriano, Waldemar. (1986). La destrucción del imperio de los incas, la rivalidad política y señorial de los curacazgos andinos, Amaru Editores, Lima.
- Espinoza Soriano, Waldemar. (2008). Economía política y domestica del Tahuantinsuyo. Compendio de historia económica del Perú. Economía prehispánica, T.I. Banco Central de Reserva del Perú – IEP, Perú.
- Esteban Capcha, Viane. (2008). Los Xauxas durante el preincanato Hanan Malka Año 1, N° 1 Jauja.
- Floyd Rick. (1997). La estructura categorial de los evidénciales en el quechua Wanca. Ministerio de Educación Instituto Lingüístico de Verano, Lima.
- Fuenzalida Vollmar, Fernando. (1980). Santiago y el Wamani: Aspecto de un culto pagano en Moya, Debates 5. Revista Semestral de la Especialidad de Antropología de la PUCP. Lima.
- Galarza Flores, Andrés. (2008). Tunamalka, capital pre-inka de la Nación Huanca, Lima.
- Galicia F. Judiht – Leiva G. Pavel. (2002). Quilcas y su patrimonio arqueológico. Quilcas Revista de la Municipalidad Distrital. Año 1 N° 1.
- Garayar, Carlos. (2004). Atlas regional del Perú. Imagen geográfica estadística, histórica y cultural, Peisa, Lima.
- García Rossel, César. (1972). Diccionario geográfico del Perú. Ed. Minerva, Lima.
- Garcilazo De La Vega, Inca. (1998). Comentarios reales. Ed. Mercurio. T. II. Lima.
- Godelier, Maurice. (1974). Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas.

- Guardia Mayorga, Cesar A. (1997). Diccionario kechua. Contiene vocabulario del Chinchaysuyo y Toponimias. Ed. Minerva, Lima. Ed. Siglo XXI, México.
- Hardman, Martha J. (2004). ¿De dónde vino el Jaqaru? Cisejap, Lima.
- Hardman, Martha J. (2004). Conjugación del verbo Jacaru, tiempo presente. Cisejap, Lima.
- Hemming, John. (2005). La conquista de los incas. Fondo Cultural Económica, México.
- Horkheimer, Hans. (1973). Alimentación y obtención de alimentos en el Perú prehispánico. UNMSM, Lima.
- Huamán Espinoza, Isaac. (2005). Antología del Perú. Diccionario, historia, folclor, gastronomía, Huancayo.
- Huamán Espinoza, Isaac. (2008). Diccionario Castellano – Quechua – Aymara, Punto Com. Huancayo.
- Huamán Laureano, Marino. (2008). Origen, historia evolución y trascendencia del Huaylarsh Huanca. Punto Com. Huancayo.
- Huaman Poma De Ayala, Phelipe. (2011). Nueva crónica y buen gobierno, Lima.
- Hurtado De Mendoza, Luis. (2016). Callavallauri, Chupaca; reseña de las investigaciones arqueológicas e identificación de tareas pendientes. Ed. Punto Com. Huancayo.
- Hurtado De Mendoza, Luis & Chaud G. Carlos. (1983). Algunos datos adicionales acerca del sitio Callavallauri (abrigo rocoso de Tschopik), Huamán Poma, 2 UNCP, Huancayo.
- Hurtado Ames, Carlos H. (2002). Las tres fundaciones de Jauja: El reportero, Año 2 - Nº 26, Jauja.
- Hurtado Ames, Carlos H. (2002). La conquista de los Xauxa – Huancas por los incas. El Rreportero, Año 1 - Nº 20, Jauja.
- Hurtado Ames, Carlos H. (2001). Tunanmarca: “La Capital” de La etnia Xauxa – Huanca. El Reportero, Año 1 - Nº 17, Jauja.
- Hurtado Ames, Carlos H. (2002). Testamento de don Cristóbal Surichac. Curaca principal del repartimiento de Hatun Xauxa: Siglo XVII. El Reportero, Año 2 - Nº 27, Jauja.

- Hurtado Ames, Carlos H. (2006). Curacas, industria y revuelta en el valle del Mantaro (Siglo XVIII), Concytec. Jauja.
- Hurtado Ames, Carlos H.– Soliero, Víctor (2017). Guamán Poma De Ayala en Jauja. Títulos de deslinde y amojonamiento que divide las jurisdicciones de los dos repartimientos de Jauja y Luringuanca aprobado por el excelentísimo señor don Francisco De Toledo virrey que fue de estos reynos y provincias del Perú, Año de 1570, Universidad de Trujillo.
- Infante Crizanti, Rodrigo Pedro (2010). Historia de la textilera colonial en Fajardo – Ayacucho – Perú siglo XVI e inicios del siglo XVII. También la “Realidad” de la Benemérita Villa de San Pedro de Hualla, Huancayo.
- Junín CEMATUR (2001). Junín Guía Turística, Huancayo.
- Jiménez Borja, Arturo. (1988). Puruchuco. Biblioteca Nacional del Perú, Lima.
- Jiménez Huatuco, Albino Martín. (2011). Mi Parco – Talleres de Servicios Gráficos Joz, Lima.
- Kauffmann Doig, Federico. (1960). El Perú arqueológico, Perú.
- Kauffmann Doig, Federico. (2002). Historia y arte del Perú antiguo, Peisa, Lima.
- Kaulicke, Peter. (2008). La economía en el periodo formativo. Historia económica del Perú. Economía pre hispánica. T1 BCRP – IEP, Lima.
- León Gonzáles, Jesús A. (2005). Huaytapallana. Cuaderno de Ecoturismo N° 3, Huancayo.
- León Gonzáles, Jesús A. (2003). Concepción, pueblo heroico, Huancayo.
- Longhena, María – Alva, Walter. (2008). Perú antiguo. Historia de las culturas andinas. Grandes civilizaciones, España.
- Lumbreras, Luis Guillermo. (1967). La guerra de los viracochas. Historia de la conquista de los incas. Edición UNE, Lima.
- Lumbreras, Luis Guillermo. (1974). La fundación de Huamanga, hacia una prehistoria de Ayacucho, Lima.
- Lumbreras, Luis Guillermo. (1985). El imperio Wari, Historia del Perú. T. II, Ed. Juan Mejía Baca, Lima.

- Lumbreras, Luis Guillermo. (2008). Los orígenes de la sociedad andina. Compendio de historia económica del Perú. Economía prehispánica. T. I BCRP – IEP, Perú.
- Llanque Chana, Domingo. (1990). La cultura Aymara: Desestructuración o afirmación de identidad, Lima.
- Mallma Cortez, Arturo – Arias Sánchez, Raúl. (2002). El proceso de poblamiento de la sierra central del Perú. (Valle del Mantaro). El Reportero, Año 2 – N° 31 Jauja.
- Mallma Cortez, Arturo – Arias Sánchez Raúl. (2009). Origen e interpretación iconográfica del símbolo de la Universidad Nacional del Centro del Perú: Síntesis histórica. Fudec Lima.
- Mallma Cortez, Arturo – Arias Sánchez Raúl. (2017). El simbolismo del Tinkuy en la cerámica de la cultura Xauxa. UNCP, Huancayo.
- Maldonado Palacios, Eulogio Constantino. (1996). Monografía de Huayucachi. Ed. “CompuGraf”. Huancayo.
- Maldonado Palacios, Eulogio Constantino. (2003). Monografía; geografía, folklore e historia de Aapata, Huancayo.
- Makowski, Krzysztof. (2006). Primeras civilizaciones. Enciclopedia temática del Perú 2 Ed. El Comercio, Lima.
- Matayoshi, Nicolás. (2012). La Incontrastable Ciudad de Huancayo. Dioses huanacas y otros ensayos, Huancayo.
- Martínez Oviedo, Nicolás. (1998). Guía turística de la provincia de Jauja. Lima.
- Matos Mendieta, Ramiro. (1978). Sociedades sedentarias del Mantaro (Resumen), III Congreso peruano el hombre y la cultura andina. Actas y trabajo. T.1 – del 31 de enero al 5 de febrero 1977. Lima.
- Matos Mendieta, Ramiro. (1985). Las culturas regionales tempranas. Historia del Perú T.1, Ed Juan Mejía Baca, Lima.
- Matos Mendieta, Ramiro. (1985). Periodo Arcaico (5,000 - 1,800 a.C.). Historia del Perú. T.1, Ed. Juan Mejía Baca, Lima.
- Matos Mendieta, Ramiro. (1988). La huaca de Wari-Willca. Proceso órgano de extensión cultural de la UNCP N° 8, Huancayo.

- Matos Mendieta, Ramiro. (19xx). Junín en la pre historia andina. “Wankamayo”. Ed. San Marcos, Lima
- Mejía Valera, José (1946). Organización de la sociedad en el Perú pre colombino, hasta la aparición del Estado Inka (etnología), lima.
- Medina Flores, Wilmer. (2001). Dios Wari Willka o el dios Huallallo. Antarki, Año 1, Huancayo.
- Mendoza Barra, Edilberto. (2000). Atrocidades en el territorio Asto. Historia de Pirwayoq, Laria. Huancavelica.
- De Matienzo, Juan. (1967). Gobierno del Perú (1567), T. XI, París, Lima.
- Mira Caballos, Esteban. (2018). Francisco Pizarro: Una nueva visión de la conquista del Perú. Critica, Barcelona.
- Montero Ticse, Edgar Nelson. (2015). Diccionario Idioma Wanka, Castellano – Quechua.
- Murra V. John. (2002). El mundo andino: Población medio ambiente y economía PUCP-Fondo Editorial - IEP. Lima.
- De Murúa, Fray Martín. (2001). Historia general del Perú. España.
- Ninanya Santillán, Froilán. (2005). Memorias para mi pueblo y el tiempo. Acostambo historia y posibilidades, Tayacaja- Huancavelica.
- Orellana Valeriano, Simeón. (1976). Warivilca. Wari, Revista de Ciencias y Artes. Año 1 – N° 1, Huancayo.
- Orellana Valeriano, Simeón. (1973). Huacjlasmarca, un pequeño poblado Huanca. Análisis Científico de la UNCP. T. II pp. 69 - 132. Huancayo.
- Salca Maygua, Pachacuti Yamqui & De Santa Cruz, Juan. (1993). Relación de antigüedades deste reyno del Pirú. Estudio etnohistórico y lingüístico de Pierre Duviols y Cesar Itier. IFD'A – CERA – Bartolomé De Las Casas. Cuzco.
- Pacheco S. Marino – Pacheco P. Eduardo. (1994). Nacionalidades de la sierra central del Perú en tiempos del Intermedio Tardío UNDAC, Cerro de Pasco.
- Palomino Flores, Salvador. (1972). Un puente colgante inka en la comunidad de Sarhua, Perú. “XL Congreso Internacional de Americanistas, Roma – Italia. Septiembre de 1972.

- Palomino Flores, Salvador. (1971). La dualidad en la organización socio – cultural de algunos pueblos del área andina. *Revista Debates*, Año 1, N° 2, Ayacucho – Perú.
- Paredes Buendía, Sebastián. (2004). *Tradiciones de la Nación Huanca*, Lima.
- Peñaloza Jarrin, José Benigno. (1995). *Huancayo historia, familia y región*; PUCP Instituto Riva Agüero, Perú.
- Peñaloza Jarrin, José Benigno. (2006). *Los Huancas, desde los orígenes hasta la gesta de la emancipación*, Lima.
- Perales Munguía, Manuel F. et al. (2015). *Los Xauxas sus orígenes hallazgos arqueológicos en San Juan Pata – Jauja*, Halckon Ed. Jauja.
- Perales Munguía, Manuel F. (2002). Los limites externos de los grupos étnicos Xauxa y Huanca, *El Reportero*, Año 2 N° 26, Jauja.
- Perales Munguía, Manuel F. (2002). Una reflexión acerca de la supuesta imagen de Huallallo Carhuanchu. *El Reportero*, año 2 N° 22, Jauja.
- Perales Munguía, Manuel F. (2002). Los límites entre los grupos étnicos Xauxa y Huancas antes de los incas. *El Reportero*, Año 2 N° 25, Jauja.
- Perales Munguía, Manuel F. (2002). Sobre las ficciones en la historia de Huancayo. *El Reportero*, Año 2 N° 23, Jauja.
- Perales Munguía, Manuel F. (2002). Nuevos alcances sobre Tunanmarca (una aproximación desde la arqueología). *El Reportero*, año 2 N° 27, Jauja.
- Perales Munguía, Manuel F. (2003). Los abrigos rocosos de Acuripa y (Chupaca) y el poblamiento del valle del Mantaro. *El Reportero*, Año 2 N° 36, Jauja.
- Perales Munguía, Manuel F. (2000). "Ricran". *Tras las huellas de una cultura milenaria Ricran – Jauja*.
- Perales Munguía, Manuel F. (2011). El antiguo reino Huanca: ¿Mito o realidad histórica? *El Estepario. Revista cultural y literaria*, Año VII - N° 10 Huancayo.
- Perales Munguía, Manuel F. (2011). Los incas en el valle del Cunas, Junín: Algunas evidencias procedentes del asentamiento prehispánico de Huature, Inka Llaqta. *Revista de investigaciones arqueológicas y etnohistóricas Inka*. año 2 – N° 2, Lima.

- Perales Munguía, Manuel F. (2011). Una aproximación al estudio de las sociedades prehispanicas tardías de Ricran – Jauja. Periodo Intermedio Tardío (CA. 900 – 1470 d.C.) y Horizonte Tardío (1470-1533). Min. Educación – Concytec.
- Perales Munguía, Manuel F. (2010). El Complejo Arqueológico de Coto Coto (Aco). Notas sobre su importancia histórica regional. Monja Canasta N° 2, Concepción.
- Perales Munguía, Manuel F. (2011). El sitio arqueológico de Arhuaturo y la ocupación inca en la sección inferior del valle del Cunas (ca. 1470- 1533) en el contexto regional. Min. Educación, Concytec.
- Perales Munguía, Manuel F. – Rodríguez Castro, Agustín. (2002). Investigación en el sitio arqueológico de pacharsh uchcu (hongos bajo - chupaca). El Reportero. Año – N° 23, Jauja.
- Poma Espinoza, Mauro Antonio. (2006). Los Huancas: A la luz de los nuevos documentos. Antarki, Revista del Museo de Historia. Año VIII, UNCP, Huancayo.
- Porras Barrenechea, Raúl. (1986). Los cronistas del Perú (1528-1650) y otros. Ensayo. Banco de Crédito del Perú – DESA Lima.
- Porras Barrenechea, Raúl. (1967). Las relaciones primitivas de la conquista del Perú, Lima.
- Pretell Larrea, Félix et al. (2003 – 2018; 2003). Plan de desarrollo estratégico participativo, Huancayo.
- De La Puente Luna, José Carlos. (2007). Los curacas hechiceros de Jauja. Batallas mágicas y legales en el Perú colonial. Fondo Editorial – PUCP, Lima.
- Prieto Guzmán, Víctor Marín. (1900...). Diccionario de antropología y ciencias sociales, Fondo Editorial de la UNCP, Huancayo.
- Pumayauli Palomares, Virgilio. (2008). La rebelión de los nuevos Pariakakas Huarochiranos, Lima.
- Raíz, Nemesio A. (1982). Monografía de Huancayo y otros estudios. Cuadernos Universitarios. Huancayo.
- Ravines, Rogger. (1985). Reinos y señoríos locales de los Andes centrales (800 – 1476). T. II. Ed. Juan Mejía Baca, Lima.

- Rivera Martínez, J. Edgardo. (1967). *Imagen de Jauja (1534-1880)*, UNCP, Huancayo.
- Rivas Álvarez, Héctor. (2008). *Los Huancas Xauxas, Hanan Malka, Año 1, N° 1*, Jauja.
- Rostworowski De Diez Canseco, María. (1977). *Etnia y sociedad. Costa peruana prehispánica*. IEP, Lima.
- Rostworowski De Diez Canseco, María. (1988). *Historia del Tahuantinsuyo*. IEP, Lima
- Rostworowski De Diez Canseco, María. (2004). *Costa peruana prehispánica, T. III*, IEP. Lima.
- Rostworowski De Diez Canseco, María. (2005). *Ensayos de historia andina I. Elites, etnias, recursos* IEP, Lima.
- Rostworowski De Diez Canseco, María. (2011). *Doña Francisca Pizarro: Una ilustre mestiza 1534-1598* IEP, Lima.
- Rostworowski De Diez Canseco, María. (2000). *Estructuras andinas del poder. Ideología religiosa y política*. 1ra ed. Lima.
- Salazar Campos, Julio. (2009). *Toponimias de la cultura Yaro*. Ed. Punto Com. Huancayo.
- Samalvides Santillana, Luis. (2005). *Huancayo: Biografía de la ciudad*. Huancayo.
- Sanabria Santivañez, Eliseo. (1943). *Historia de Urin Wanca o San Jerónimo de Tunán*, (Aporte para la historia integral del departamento de Junín, Cerro de Pasco.
- Santillana, Julia I. (2008). *Economía pre hispánica en el área andina (Periodo Intermedio Tardío)*. Compendio de historia económica del Perú: Economía prehispánica. T. 1 – BCRP. 1ra ed., Lima.
- Schwanitz, Dierich. (2003). *La cultura todo lo que hay que saber*. Taurus, Argentina.
- Spalding, Karen. (1974). *De indio a campesino. Cambios en la estructura social del Perú colonial*. 1ra ed. Lima.
- Tasa Cevallos, Teodomiro Raúl. (1953). *Mi terruño*. Ed. Librería Laque, Huancayo.
- Taípe Alcántara, Rubén Rolando. (2006). *Breve historia de Yanacancha*. Chupaca.
- Taylor, Gerald. (1980). *Ritos y tradiciones de Huarochirí del siglo XVII. Versión paleográfica, interpretación fonológica y traducción al castellano*. 1ra ed. instituto francés de estudios andinos, lima.

- Ticse Alfaro, Dustin D. (2014). Wariwillka orígenes, desarrollo cultural y decadencia. Huancayo.
- Torero, Alfaro (1975). Lingüística e historia de la sociedad andina. Actas y memorias V. 5- XXXIX Congreso Internacional de Americanistas – Lima (del 2 al 9 de agosto 1970- pp. 221- 259).
- Toro Montalvo, César. (2007). Mitos, leyendas y cuentos maravillosos del Perú – Sierra F.E. Cultura Peruana, Lima.
- Urrutia Cerruti, Jaime. (1984). De Mitimaes a Yanaconas. En actas del Perú del Congreso Nacional de Investigación Histórica, del 11 al 16 de noviembre de 1984: 165-180.
- Valcárcel, Luis E. (2015). El virrey Toledo, gran tirano del Perú. Una revisión histórica. Fondo Editorial de la UIGV, Lima.
- Valcárcel, Luis E. (1964). Historia del Perú Antiguo. Tomos: I, II, III, IV, V y VI. Ed. Juan Mejía Baca, Lima.
- Vásquez De La Cruz, Santiago. (2006). Diccionario quechua de la Nación Wanka. Variante Hatun Xauxa (Shausha Shimi), Jauja.
- Vega, Juan José. (1969). La guerra de los Viracochas. Resumen de la conquista del Perú UNE, Lima.
- Villanes Cairo, Carlos. (1971). El escritor venció al hombre. Vida y obra de Espinoza Bravo UNCP, Huancayo.
- Villanes Cairo, Carlos. (1971). (2006). los dioses tutelares de los Wankas (Mitos y leyendas peruanos). Ed. San Marcos, Lima.
- Villanes Esteban, Lucio et al. (2009). Los Xauxas. Territorio e historia, Jauja.
- Wind, Hargit. (2009). El imperio de los Yaros. Instituto Superior Tecnológico Privado “Hessen”, Lima.
- Yupanqui Callegari, Lope. (1996). Origen y desarrollo de Matahuasi. Matahuasi, revista de homenaje al centenario del distrito, Epigrama S.R.L. Lima.
- Yupanqui Callegari, Lope. (2014). Matahuasi historia y la danza de los auquines, Lima.

Raíces históricas de los pueblos pre hispánicos del valle del Mantaro
Periodos: Intermedio Tardío y Horizonte Tardío
de Domingo Topalaya Briceño y Criss Leidy Topalaya Rojas,

se terminó de imprimir en el mes de marzo del 2022,
en el Fondo y Producción Editorial e Impresión de la
Universidad Nacional del Centro del Perú
Huancayo, Perú.